



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Estado del derecho al agua y de la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico

Norma Catalina Rodríguez Molano

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina, Departamento de Nutrición Humana
Bogotá D.C., Colombia

2024

Estado del derecho al agua y de la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico

Norma Catalina Rodríguez Molano

Trabajo final de maestría para optar al título de:
Magister en Seguridad Alimentaria y Nutricional

Director:

M.D., Dr. Sc. Hugo Ramiro Melgar Quiñonez

Codirectora:

MSc. Elizabeth Valoyes Bejarano

Seminario de profundización:

Equidad, Derecho, Soberanía Alimentaria y Nutricional

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina, Departamento de Nutrición Humana
Bogotá D.C., Colombia

2024

*A los dos seres que dibujan una sonrisa en mí,
día a día, Leo y Emmita.*

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional, así como el Reglamento sobre propiedad intelectual y la Normatividad Nacional relacionada con los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento, aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido. De igual forma, he obtenido el permiso del autor o el editor para incluir cualquier material con derechos de autor, por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto.

Así, declaro que la titularidad de los derechos patrimoniales sobre la obra la ostenta la Universidad Nacional de Colombia, conforme a lo dispuesto en el Acuerdo 035 de 2003, al ser esta una obra desarrollada por un estudiante como parte de los compromisos académicos con la Institución.

De igual manera, yo, **Norma Catalina Rodríguez Molano**, declaro bajo juramento que soy el verdadero autor de la obra referida y que no se han vulnerado los derechos de autor o propiedad intelectual de terceros. De ser el caso, responderé por cualquier reclamo que se pueda presentar, exonerando de cualquier responsabilidad a la Universidad Nacional de Colombia.



Norma Catalina Rodríguez Molano
Febrero/2024

Agradecimientos

Agradezco a la vida y al universo por ponerme retos para desafiar mi capacidades y mis limitaciones.

Agradezco a mi esposo por darme siempre ese empujoncito cuando más lo necesité, por su amoroso e incondicional apoyo.

A mi linda hija, por su paciencia a tan corta edad, por darme los espacios que requería para mi proyecto de vida.

A mi mami, por su ejemplo, apoyo y sus palabras que me llenan siempre de paz y de seguridad.

A la profesora Elizabeth por su incondicionalidad, confianza, buena energía y aliento.

Al profesor Hugo por creer en mí, a pesar de la distancia, y ponerle freno a mis momentos de ansiedad.

A los profesores Luis Carlos, Víctor y Fabián, porque sin sus orientaciones nunca hubiese escrito estas líneas.

A Mireya y Cata por su paciencia infinita y tranquilizarme cuando entraba en pánico.

A mis compañeros de maestría, por existir y hacer parte de este sueño, especialmente a Nan, que siempre ha sido un ejemplo y una voz de motivación.

Resumen

Estado del derecho al agua y de la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico

La injusticia social arraigada en la diáspora africana en Colombia ha dejado una huella persistente en la actualidad, generando condiciones de vulnerabilidad y desigualdad. El Litoral Pacífico colombiano, a pesar de su riqueza en biodiversidad y recursos hídricos, refleja estas brechas sociales y económicas. Esta investigación propone la hipótesis de una asociación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. Y el objetivo es explorar esta asociación, utilizando un enfoque CUANTI-cuali secuencial descriptivo exploratorio. En la fase cuantitativa a partir de la Encuesta Nacional de Situación Nutricional (ENSIN) 2015, se analizaron los datos de (in)seguridad alimentaria y acceso al agua de 1.595 hogares con jefatura afrodescendiente del Litoral Pacífico. Para enriquecer esto datos, en la fase cualitativa, se realizaron cinco entrevistas a líderes sociales afrocolombianos y conocedores del contexto local, para caracterizar algunos saberes y experiencias en torno al derecho al agua y su relación con la seguridad alimentaria.

Como resultado, se develó que el 78,6 % de la población afrocolombiana estudiada experimenta inseguridad alimentaria y el 33,4 % no cuentan con acceso al acueducto. Se encontró una asociación significativa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria, es decir, los hogares sin acueducto y sin acceso constante al agua tienen un mayor riesgo de inseguridad alimentaria.

En conclusión, este estudio subraya la necesidad urgente de intervenciones específicas en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. La falta de acceso de forma continua a agua de calidad se revela como una preocupación fundamental que requiere atención y acciones para mejorar las condiciones de vida de esta población.

Palabras claves: afrocolombiana, derecho al agua, seguridad alimentaria.

Abstract

State of the right to water and food security in the Afro-Colombian community of the Pacific Coast

The social injustice rooted in the African diaspora in Colombia has left a persistent mark today, creating conditions of vulnerability and inequality. The Colombian Pacific Coast, despite its richness in biodiversity and water resources, reflects these social and economic gaps. This research proposes a direct association between the violation of the right to water and food insecurity in the Afro-Colombian community of the Pacific Coast. The goal is to explore this association using a CUANTI-cuali sequential descriptive exploratory approach. In the quantitative phase, data on food (in)security and access to water from 1,595 households with Afro-descendant leadership from the Pacific Coast were analyzed using the 2015 National Survey of Nutritional Situation (ENSIN). To enrich these data, in the qualitative phase, five interviews were conducted with Afro-Colombian social leaders and individuals knowledgeable about the local context, to characterize some knowledge and experiences regarding the right to water and its relationship with food security.

It was revealed that 78.6% of the studied Afro-Colombian population experiences food insecurity, and 33.4% do not have access to an aqueduct. A possible significant association was found between the violation of the right to water and food insecurity, meaning that households without an aqueduct and without constant access to water are at a higher risk of food insecurity.

This study not only contributes to academic knowledge about the interconnection between the right to water and food security but also underscores the urgent need for specific interventions in the Afro-Colombian community of the Pacific Coast. The lack of access to quality water emerges as a fundamental concern that requires attention and actions to improve the living conditions of this population.

Keywords: Afro-Colombian, right to water, food security.

Contenido

	Pág.
Resumen.....	XI
Lista de figuras	XVI
Lista de tablas.....	XVII
Lista de abreviaturas.....	XVIII
Introducción	1
1. Formulación del problema.....	5
1.1. Planteamiento del problema	5
1.2. Estado del arte: antecedentes y justificación	8
1.3. Pregunta de Investigación	11
1.3.1. Preguntas de Investigación Secundarias	11
1.4. Hipótesis	11
1.4.1. Hipótesis Nula	11
1.4.2. Hipótesis Alternativa.....	11
1.5. Objetivos	11
1.5.1. Objetivo General.....	11
1.5.2. Objetivos Específicos	12
2. Marco Conceptual.....	13
2.1. Seguridad Alimentaria y Nutricional	13
2.1.1. Seguridad Alimentaria	16
2.1.2. Seguridad Ambiental	17
2.2. Derecho al Agua desde el Enfoque de Seguridad Hídrica	18
2.3. Etnia Afrocolombiana.....	25
3. Marco Contextual.....	29
3.1 Historicidad de la Diáspora Africana en Colombia.....	29
3.2. Caracterización Población Afrocolombiana	32

3.3. Litoral Pacífico	37
3.3.1. Características Geográficas y Demográficas	37
3.3.2. Caracterización Socioeconómica	38
3.3.3. Factores del Contexto que Vulneran el Derecho al Agua	39
3.4. Agua como Determinante de la Vida	41
4. Metodología	45
4.1. Enfoque y Tipo de Estudio.....	45
4.2. Primera Fase (Cuantitativa).....	45
4.3. Segunda Fase (Cualitativa)	52
5. Alcance y Limitaciones.....	59
6. Consideraciones Éticas	61
7. Resultados	63
7.1. Resultados Cuantitativos	63
7.1.1. Caracterización demográfica.....	63
7.1.2. Descripción del estado de la seguridad alimentaria.....	64
7.1.3. Caracterización del acceso al agua	66
7.1.4. Descripción del nivel de acceso	70
7.1.5. Descripción de la relación entre el acceso al agua y (in)seguridad alimentaria	72
7.2. Resultados cualitativos	76
7.2.1. Seguridad alimentaria y nutricional	76
7.2.1.1. Seguridad alimentaria	76
7.2.1.2. Seguridad ambiental	79
7.2.2. Derecho al agua	80
7.2.2.1. Fuentes de obtención.....	80
7.2.2.2. Usos del agua	80
7.2.2.3. Disponibilidad.....	81
7.2.2.4. Calidad	82
7.2.2.5. Accesibilidad	82
7.2.2.6. Medidas de afrontamiento.....	83
7.2.2.7. Problemas y causas.....	86
7.2.2.8. Consecuencias.....	90
7.2.2.9. Soluciones.....	92
7.2.3. Cosmovisión étnica afrocolombiana.....	95
7.2.3.1. Significados y relación con el agua	95
7.2.3.2. Tradición y cultura afrocolombiana	98
7.2.4. Relación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria.....	101
8. Discusión	105
9. Conclusiones	119
10. Recomendaciones.....	121

Anexo A: Formato de entrevista en profundidad 123
Anexo B. Consentimiento informado 127
Bibliografía 129

Lista de figuras

	Pág.
Figura 2-1: Diagrama de la seguridad alimentaria y nutricional y sus dimensiones	15
Figura 3-1: Zonas de asentamientos históricos de las poblaciones afrocolombianas	32
Figura 3-2: Distribución de las poblaciones afrocolombianas en las regiones de Colombia	33
Figura 3-3: Porcentaje de distribución de las poblaciones afrocolombianas en las regiones de Colombia	34
Figura 3-4: Reserva Forestal Vs Cultivos de Coca y Minería ilegal 2019	40
Figura 4-1: Preguntas sobre disponibilidad y acceso de agua en los hogares formulario hogar ENSIN 2015.	49
Figura 7-1: Síntesis narrativas liderazgos afrocolombianos abordados: problemas, causas, consecuencias y soluciones en torno a las dimensiones del derecho al agua.	96
Figura 7-2: Nube de palabras de los categorías de análisis de la fase cualitativa.....	103

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 2-1: Dimensiones claves del agua	21
Tabla 2-2: Parámetros de medición del suministro de agua.....	23
Tabla 2-3: Interpretación de los parámetros niveles de acceso a la luz de la seguridad hídrica	24
Tabla 4-1: Ficha técnica ENSIN 2015.....	46
Tabla 4-2: Puntos de corte seguridad/inseguridad alimentaria en el Hogar para la ENSIN 2015.....	48
Tabla 4-3: Definición de variables de análisis componente cuantitativo.....	50
Tabla 4-4: Definición de variables de análisis componente cualitativo.....	54
Tabla 4-5: Definición de variables de análisis emergentes componente cualitativo.....	58
Tabla 7-1: Caracterización sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico	63
Tabla 7-2: Descripción (In)seguridad Alimentaria versus variables sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico	65
Tabla 7-3: Descripción del acceso al agua hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico	66
Tabla 7-4: Acceso a acueducto y continuidad del agua durante el año versus variables sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico.....	69
Tabla 7-5: Nivel de acceso versus variables sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico	70
Tabla 7-6: Nivel de acceso versus (In)seguridad Alimentaria de la población afrocolombiana del Litoral Pacífico.....	71
Tabla 7-7: (In)seguridad Alimentaria de los hogares versus variables de acceso al agua de la población afrocolombiana del Litoral Pacífico	74
Tabla 7-8: Caracterización de algunos saberes en tono al agua.....	99

Lista de abreviaturas

Abreviatura	Término
CDESC	Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
CNPV	Censo Nacional de Población y Vivienda
DNP	Departamento Nacional de Planeación
ECV	Encuesta Nacional de Calidad de Vida
ELCSA	Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria
ENSIN	Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
HWISE	Escala de Experiencias de Inseguridad Hídrica en los Hogares
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
IPM	Índice de pobreza multidimensional
NARP	Negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras
NBI	Índice de necesidades básicas insatisfechas
OBSSAN	Observatorio de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de Naciones Unidas
SAN	Seguridad alimentaria y nutricional

Introducción

Dentro de la agenda global, los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) están interrelacionados y encierran una interdependencia para su materialización; en la agenda se encuentran dos objetivos íntimamente relacionados: el ODS2, poner fin al hambre que plantea dentro de sus metas erradicar el hambre y lograr la seguridad alimentaria en los hogares¹ más vulnerables, y el ODS 6, garantizar la disponibilidad del agua que tiene dentro de sus propósitos lograr que el acceso a agua potable sea de forma equitativa y universal (ONU, 2015a).

Para que todos los individuos de generaciones presentes y futuras se beneficien del acceso a una alimentación adecuada en términos de calidad y cantidad, de acuerdo con la cultura alimentaria a la que pertenecen y con el fin de que al momento de su consumo esta sea aprovechada biológicamente de forma adecuada, se requiere la garantía del derecho al agua. Es decir, se requiere que todas las personas (sin discriminación de ningún tipo) cuenten con abastecimiento de agua en cantidades suficientes, sin sustancias tóxicas o patógenos que puedan afectar la salud de quienes la consumen. Además, dicho abastecimiento debe ser aceptable tanto culturalmente como en color, olor y sabor, así como accesible económica y físicamente para fines personales o domésticos (consumo directo, higiene y cocción de alimentos, higiene personal, aseo del hogar, entre otros); también, debe ser sostenible, permitiéndole a las generaciones presentes y futuras las mismas oportunidades de su disfrute. (CDESC, 2003)

Por lo anterior, se entiende que del derecho al agua depende una vida digna y adecuada, así como la supervivencia y la materialización de otros derechos como el derecho al más

¹ La seguridad alimentaria en el hogar se da cuando todos sus integrantes tienen acceso físico, económico, seguro y permanente a alimentos adecuados en calidad y cantidad, para así llevar una vida activa y sana. (FAO, 2012)

alto nivel de salud y a una alimentación adecuada. Así, su vulneración pone en riesgo tanto la salud mental y física, como la seguridad alimentaria de las personas en la medida en que el agua es crucial para la agricultura, la preparación y consumo de alimentos, la higiene (personal, manos, cara, baño, alimentaria, etc.), la digestión y el metabolismo de los nutrientes; y porque, en sí misma, es un nutriente (CDESC, 2003; Miller, Workman, et al., 2021).

De otra parte, la inseguridad alimentaria² es compleja por su multicausalidad, pues comprende el contexto y estructura política, económica y social, así como la etnia, la situación de pobreza y la vulneración del derecho al agua; lo que hace que esta situación alimentaria se reproduzca en diversas poblaciones y lugares (ICBF, 2019; OMS, 2009). Es por ello, que la seguridad alimentaria debe ser analizada a la luz de la etnia y las condiciones de pobreza en las que se vive, así como a la luz del grado de realización del derecho al agua.

A pesar de que el 2° párrafo del artículo dos consignado en el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, precisa que todos los derechos deben ser garantizados sin discriminación alguna, dando una “especial atención a las personas y grupos de personas que tradicionalmente han tenido dificultades para ejercer este derecho, en particular las mujeres, los niños, los grupos minoritarios”(CDESC, 2003 párr. 16); la injusticia social de la diáspora africana en Colombia es histórica y pervive en la actualidad, lo que ha determinado la condición de vulnerabilidad y ha conllevado a mayor inseguridad alimentaria en sus hogares según la ENSIN 2015. Estas inequidades no sólo se producen frente a la población sin pertenencia étnica, sino que también se perciben entre las mismas poblaciones afrocolombianas con ubicación geográfica diferente.

El mayor asentamiento de población afrocolombiana se encuentra en la Región del Pacífico, la cual presenta brechas significativas en las condiciones de vida de sus habitantes en comparación con la población nacional. Esta región se encuentra constituida por dos subregiones que son diametralmente diferentes y una de ellas, la zona del Litoral

² Inseguridad alimentaria hace referencia a la disponibilidad limitada o incierta de alimentos que cubran las necesidades nutricionales; o la capacidad limitada e incierta de adquirir dichos alimentos de formas socialmente aceptables (Bailey et al., 1990).

Pacífico sufre de una profunda inequidad, oculta o invisibilizada por los datos de la subregión Andino Pacífico que, evidentemente, no comparte la misma situación socioeconómica. Es por tanto que en el Litoral Pacífico se duplica y, en algunos, casos triplican los indicadores de pobreza y de inseguridad alimentaria.

Aunque el Litoral Pacífico se considera como una región rica en biodiversidad y en fuentes hídricas, presenta grandes desafíos para la garantía del derecho al agua, lo que puede estar afectando la seguridad alimentaria. Esta interacción entre el agua y la seguridad alimentaria adquiere una especial complejidad dadas las históricas inequidades estructurales que han moldeado la realidad de esta región, mayoritariamente habitada por comunidades afrocolombianas. De esta forma, se intuye que existe una asociación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana³ del Litoral Pacífico.

Con base en lo anterior, el presente estudio se centrará en la exploración de la asociación entre el derecho al agua y la (in)seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. Dicho estudio se plantea bajo una metodología de enfoque mixto secuencial.

A través de este trabajo, se buscó poner el foco en las comunidades afrocolombianas del Litoral pacífico, siendo este un documento que se proyecta como una base de consulta para la construcción de estudios y políticas públicas en torno al nexo entre el agua y seguridad alimentaria, que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida y bienestar de la comunidad.

³ Para efectos de este trabajo de investigación el término afrocolombiano corresponderá a los individuos o comunidades autorreconocidas como negras, afrocolombianas, raizales y/o palenqueras (NARP).

1. Formulación del problema

1.1. Planteamiento del problema

La academia, la comunidad científica, las organizaciones internacionales y las naciones han concentrado sus esfuerzos en identificar, diagnosticar y caracterizar la inseguridad alimentaria, entendiéndose esta como la disponibilidad limitada o incierta de alimentos que cubran las necesidades nutricionales; o la capacidad limitada e incierta de adquirir dichos alimentos de formas socialmente aceptables (Bailey et al., 1990).

No obstante, desde hace algún tiempo el enfoque de estudio ha virado a identificar las causas de esta situación nefasta, siendo las disparidades en la distribución del poder, los ingresos, los bienes y servicios las razones detrás del hambre que sufren entre 691 a 783 millones de personas en el mundo y de alrededor 2.400 millones de personas en inseguridad alimentaria moderada o grave (FAO et al., 2023).

Como se ha encontrado en diversos estudios, la (in)seguridad alimentaria se debería discutir, entre otros, a la luz de la posición social y de la etnia a la que se pertenezca; puesto que, el trato diferencial específicamente a las poblaciones afrodescendientes históricamente vulneradas es determinante del estado de salud, la inseguridad alimentaria de sus hogares, la morbilidad y la mortalidad, ya que genera desventajas que reproducen las desigualdades de este grupo poblacional (Ariza-Montoya & Hernández-Álvarez, 2008; Silva et al., 2022; Vanegas L et al., 2008).

A pesar de la abolición de la esclavización de personas en 1851 y que la Constitución Nacional de Colombia (1991) en el artículo 13 señala que “todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, ... gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, etnia...” (párr. 17) y que la misma, principalmente en los artículos 2, 7, 8 y en la Ley 70 de 1993, reconoce a las comunidades

afrocolombianas al señalar la multiculturalidad y multietnicidad existente en el territorio, la situación de rezago es evidente en comparación con la población no étnica.

Así, los hogares afrocolombianos tienen mayor vulnerabilidad con respecto a los no pertenecientes a ninguna etnia, debido a múltiples razones de inequidades socioeconómicas que se presentan a corto y largo plazo, perpetuando sus condiciones de precariedad y vulnerabilidad. Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida - ECV 2018, el índice de pobreza multidimensional (IPM)⁴ en las poblaciones afrocolombianas es del 30,6 %, 11.0 p.p. por encima del valor nacional, siendo los indicadores que presentan mayor brecha el rezago escolar, inadecuada eliminación de excretas, material inadecuado de paredes exteriores y la falta acceso a fuente de agua mejorada, este último con un 20,1 % vs. 11,7 % del nacional (DANE, 2018c), lo que constituye un factor determinante para la seguridad alimentaria.

Del mismo modo, algunos estudios nacionales han concluido que, a menor índice de riqueza, mayor es la prevalencia de inseguridad alimentaria; además, afirman que la población que se autorreconoce como afrocolombiana presenta mayor inseguridad alimentaria en comparación con la población sin pertenencia étnica. Según la ENSIN 2015, 7 de cada 10 hogares con jefatura afrocolombiana presentan inseguridad alimentaria concentrada en la moderada y severa, es decir, una prevalencia de 14,7 % superior a la nacional.

De igual forma, es importante resaltar que entre las regiones del país con predominio de comunidades afrocolombianas existen brechas significativas, las cuales no son fácilmente identificables ni estudiadas debido a la inviabilidad de estudios específicos para subregiones o municipios de difícil acceso (Urrea Giraldo et al., 2021). Este es el caso de la Región Pacífica, que comprende los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, en la cual habita aproximadamente el 55 % de las comunidades afrocolombianas.

⁴ El índice de pobreza multidimensional permite identificar los niveles de pobreza desde cinco dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y juventud, salud, trabajo y acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda; de los cuales se desprenden 15 indicadores. Esta herramienta fue diseñada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) (DANE, 2019a).

Debido las condiciones geográficas de la Región del Pacífico, los vientos del Océano Pacífico chocan con la cordillera occidental, generando intensas lluvias (precipitaciones de 6.000 a 10.000 mm/anuales), lo que la convierte en una de las zonas más biodiversas y pluviales del mundo (Colombia Verde, s. f.). A pesar de esta condición, según los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018, los departamentos de la Región Pacífica tienen entre 10 a 15 p.p. menos de cobertura de agua con respecto al resto de la nación. En la región se encuentran dos condiciones de vida disímiles determinadas por aspectos biofísicos y socioeconómicos: la zona Andina y la zona del Litoral Pacífico (DANE, 2018a, 2018c; RAP Pacífico, 2022b).

La subregión del Litoral Pacífico presenta grandes brechas en las condiciones de vida de sus habitantes con respecto a la subregión Andina y al resto del país. Un ejemplo de esto es la pobreza monetaria y la multidimensional, pues se duplica en el Litoral en contraste con la zona Andina y el resto de la Nación; algo parecido sucede con el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI⁵), el cual es más del doble en esta zona.

En relación con la situación de inseguridad alimentaria, esta es 20 p.p. superior en el Litoral, la cual está concentrada mayoritariamente en la inseguridad alimentaria moderada y severa (excluyendo el cálculo de las ciudades capitales). Estas nefastas cifras de inseguridad alimentaria pueden ser afectadas por la capacidad de la comunidad de acceder al agua, un ejemplo que puede reflejar esto es el departamento del Chocó que según la ENSIN 2015 presenta la inseguridad alimentaria más alta del país (76,8 %) y una cobertura de agua 3 veces inferior a la nacional (DANE, 2018a; RAP Pacífico, 2020).

De esta manera, aunque el Litoral Pacífico se considera como una región que alberga una rica biodiversidad marina y terrestre, así como grandes cantidades hídricas, presenta profundos desafíos para el logro del derecho al agua. Es por lo anterior, que esta

⁵ El índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) determina si las necesidades básicas de la población están cubiertas, por medio de la indagación de algunos indicadores (vivienda inadecuada, viviendas con hacinamiento crítico, viviendas con servicios inadecuados, viviendas con alta dependencia económica, viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela). Dicho índice categoriza como pobres a aquellas poblaciones que no alcancen un umbral mínimo determinado (DANE, s. f.).

interacción entre el agua y la seguridad alimentaria adquiere una complejidad única en este contexto, dadas las históricas inequidades y vulneraciones que han reproducido la realidad de un pueblo donde el 70 % se autorreconoce como afrocolombiano. En este sentido, esta investigación se plantea la existencia de una relación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.

1.2. Estado del arte: antecedentes y justificación

En este proceso de indagación y teniendo en cuenta la problemática anteriormente expuesta, se realizó un proceso de normalización de las palabras claves identificadas tanto en español como en inglés, por medio de los Tesoros Cabi y UNESCO, obteniendo como resultado las palabras listadas a continuación: seguridad alimentaria, food security, food-secure, derecho al agua, water, human right, seguridad hídrica, water security, afrodescendiente, afrodescendant, black, racial, etnia, ethnicity.

Posteriormente, se realizó la búsqueda sistemática en las bases de datos académicas más relevantes (JSTOR, Science Direct, Taylor & Francis, Oxford Academic Journal, SCOPUS, PudMed), a través de los recursos electrónicos de la biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia, con lo que se obtuvo inicialmente un total de 1,943,808 documentos. Después de delimitar la búsqueda por tiempo (entre 2003 y 2023), idioma (inglés, español o portugués), ubicación en el texto (títulos y/o resumen), y de excluir algunos textos por temas (física, química, astronomía, entre otros) o palabras claves (suelo negro, producción, entre otras) se obtuvo un total de 439 artículos. Posteriormente, se procedió a revisar el título y el resumen de estos para descartar aquellos irrelevantes o duplicados, quedando como resultado un total de 15 que se organizaron en dos categorías: seguridad alimentaria y etnia afrodescendiente; y seguridad hídrica y seguridad alimentaria.

A partir de la revisión de los artículos clasificados en la primera categoría, se pudo evidenciar que diversos estudios concluyen que puede existir mayor carga o riesgo de inseguridad alimentaria en los grupos de minorías étnicas; además se evidencia que las disparidades de la inseguridad alimentaria entre los hogares negros y blancos varían según

el estrato socioeconómico, la educación, la situación de pobreza y la propiedad de vivienda, siendo significativamente mayor en los hogares negros (Berning et al., 2022).

Así mismo, Drewnowski (2022) concluye que en Estados Unidos la mayor tasa de inseguridad alimentaria se encuentra entre los hogares que viven en pobreza y comunidades de color, lo que se asocia con el mal estado de salud física y mental de esta población. También, un estudio realizado en Carolina del Sur, Estados Unidos, establece que la severidad de la inseguridad alimentaria está asociada con la histórica discriminación racial entre los hogares afroamericanos (Burke et al., 2018).

Por otro lado, Mcdonough et al. (2020) documentaron que existe una brecha en la inseguridad alimentaria de los hogares con niños, la cual no es homogénea para todas las líneas raciales; es así como los hogares negros hispánicos y no hispánicos tienen mayor inseguridad alimentaria que los hogares clasificados como blancos hispánicos. Finalmente, Wood y Felker (2013) al estudiar las disparidades en los entornos alimentarios de los vecindarios en Nueva York, encontraron que hay una ausencia de supermercados en los vecindarios donde habitan, en su mayoría, comunidades negras.

En Brasil, según un estudio que utiliza los datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios (PNAD) del 2004, 2009 y 2013, las personas de otros grupos étnicos diferentes a los blancos tienen 1,5 veces más riesgo de inseguridad alimentaria, mayoritariamente moderada y grave (dos Santos et al., 2018). Por su parte, Marin-Leon et al. (2011) y Silva et al. (2022) determinaron que, tanto en el área urbana como en la rural, las malas condiciones socioeconómicas están asociadas a mayores tasas de inseguridad alimentaria moderada y severa en los hogares, siendo aún peor en aquellos donde la jefatura es una mujer y autorreportadas como personas negras.

Por otro lado, en el marco del COVID-19, Dabone et al. (2022) concluyeron que se había exacerbado la inseguridad alimentaria, la pobreza y otras disparidades en salud dentro de las poblaciones racializadas, incluyendo población africana, caribeña y negra, debido al racismo sistemático antinegro. Por su parte, Morales et al. (2021) indicaron que, aunque no encontraron que los hogares con jefatura negra, asiática, hispánica u otras minorías raciales/étnicas tuvieran significativamente mayor inseguridad alimentaria que los hogares con jefatura blanca, sí se pudo concluir que los hogares con jefatura negra tenían más probabilidad de reportar que no podían comprar más.

En la segunda categoría, seguridad hídrica y seguridad alimentaria, gran parte de los estudios concluyen que existen múltiples interacciones entre estos dos elementos, dentro de los que se encuentra el agua para beber, la producción y preparación de alimentos y la higiene y limpieza. Es decir, en ellos se concluye que el agua conecta todos los aspectos de la vida en general; sin embargo, a pesar de que existen diversas investigaciones respecto a la disponibilidad del agua, no se ha estudiado de manera amplia el acceso y el uso del agua. Adicionalmente, se requieren más estudios relacionados a la seguridad hídrica desde el acceso, siendo crucial y urgente que los actores encargados del proceso planificador de las políticas públicas de seguridad alimentaria lo hagan de forma holística, entendiendo el nexo entre seguridad alimentaria y seguridad hídrica (Miller, Workman, et al., 2021; Mohammadpour et al., 2019; Young, 2021; Young, Frongillo, et al., 2021).

De otro lado, Miller et al. (2021) investigaron las asociaciones entre la alimentación y la inseguridad hídrica, así como su relación con la salud física y mental, concluyendo que las intervenciones que apunten a problemáticas relacionadas con la alimentación y la seguridad hídrica serán más eficaces para el mejoramiento de la salud.

Por último, de todos los documentos encontrados cabe resaltar dos de ellos: la investigación de Gubert et al. (2016), en donde se concluye que las comunidades negras sin suministro de agua tienen mayor probabilidad de padecer de inseguridad alimentaria moderada o severa; y el trabajo de Young et al. (2021) en donde se indica que la medición de la seguridad hídrica es importante para identificar inequidades raciales y entender la relación que tiene esta con otros fenómenos.

En conclusión, según la evidencia revisada, existe la necesidad de continuar realizando estudios en las comunidades afrodescendientes de Latinoamérica y, más aún, en las afrocolombianas, pues es la segunda más grande de la región (de la Fuente et al., 2018). De este modo, es preciso persistir y avanzar con investigaciones enfocadas en aquellos territorios donde las comunidades afrocolombianas sobreviven a diario atravesadas por la histórica injusticia social, y que permitan revelar las realidades de las poblaciones afrocolombianas y su relación con el adecuado y permanente acceso al agua y a la seguridad alimentaria y nutricional.

1.3. Pregunta de Investigación

¿Existe una asociación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico?

1.3.1. Preguntas de Investigación Secundarias

- ¿Cuál es la prevalencia de la (in)seguridad alimentaria en la población afrocolombiana en el Litoral Pacífico?
- ¿Existe vulneración del derecho al agua en la población afrocolombiana en el Litoral Pacífico?
- ¿Cómo perciben y experimentan los miembros de la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico la relación entre el acceso al agua, la inseguridad alimentaria y su identidad?

1.4. Hipótesis

1.4.1. Hipótesis Nula

No existe una asociación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.

1.4.2. Hipótesis Alternativa

Existe una asociación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Explorar la existencia de una asociación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.

1.5.2. Objetivos Específicos

- Describir el estado de la (in)seguridad alimentaria en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico.
- Determinar la existencia de vulneración del derecho al agua en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico.
- Conocer algunos saberes y experiencias en torno al derecho al agua y su relación con la seguridad alimentaria de la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.

2. Marco Conceptual

2.1. Seguridad Alimentaria y Nutricional

Múltiples organismos y/o instituciones han hecho esfuerzos por conceptualizar la seguridad alimentaria y la seguridad alimentaria y nutricional, conceptos que muchas veces pueden ser utilizados indistintamente pero que tienen grandes diferencias. El presente capítulo hará una breve descripción de algunas acepciones de seguridad alimentaria y nutricional (SAN), así como de algunos otros sobre seguridad alimentaria; esto con el fin de entender de una mejor manera por qué se utilizaran los concepto de seguridad alimentaria y de seguridad ambiental para el desarrollo del presente trabajo.

La SAN tiene sus raíces en el artículo 25 de la *Declaración de los Derechos Humanos* (ONU, 1948), que manifiesta que todos los individuos pertenecientes a la especie humana tienen derecho a una vida adecuada que le asegure un estado de salud y bienestar. Luego, en los artículos 11 y 12 del *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* (PIDESC) se consagra implícitamente la declaración de que todos tenemos la potestad de gozar del derecho a un nivel de vida adecuado (ONU, 1966). Posteriormente, con la proclamación de la *Observación 12* se afirma que (CDESC, 1999):

El derecho a la alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea sólo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a medios para obtenerla. El derecho a la alimentación adecuada no debe interpretarse, por consiguiente, en forma estrecha o restrictiva asimilándolo a un conjunto de calorías, proteínas y otros elementos nutritivos concretos. (párr. 6)

El anterior fragmento, cita una acción que nace por el llamado de la comunidad internacional, debido a las grandes disparidades e inequidades mundiales, por los millones de individuos con hambre fáctica y sin las maneras, ni las capacidades, ni las oportunidades para afrontar este fenómeno mundial. Por esta misma razón, nacen

diversos acercamientos que intentan construir conceptos que abarquen todas las dimensiones y condiciones que se requieren para la realización del derecho humano a la alimentación, con miras a la medición de la misma.

Por otro lado, según el Instituto de Nutrición para Centroamérica y Panamá (INCAP), la seguridad alimentaria y nutricional existe cuando:

Todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo (FAO, 2022, párr. 5).

Por su parte, en Colombia, el *Conpes 113* define la SAN de la siguiente forma, a partir del derecho que poseemos todos a no padecer hambre:

La disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa (Ministerio de la Protección Social et al., 2008, p. 3).

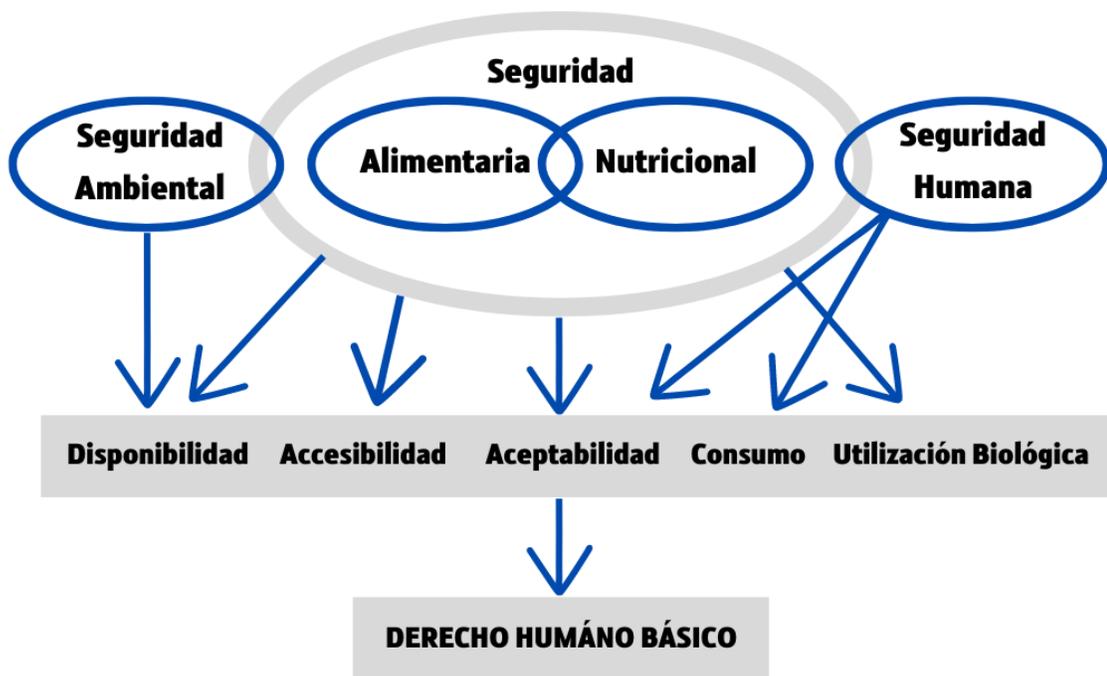
De igual forma, desde la academia, el Observatorio de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Universidad de Colombia (OBBSAN) indica que la SAN es:

El derecho que tienen todas las personas a gozar, en forma oportuna y permanente, al acceso a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad para su adecuado desarrollo, logrando un consumo y utilización biológica adecuados, así como el acceso efectivo de las poblaciones al agua potable, que les garantice un estado de bienestar sostenible que coadyuve en su desarrollo humano y social. (OBSSAN, 2010, pp. 6-7)

Posteriormente, esta misma institución con el fin de generar soluciones íntegras a los profundos y complejos problemas de inseguridad alimentaria y nutricional, conceptualiza la SAN incorporando a las dimensiones ya existentes (seguridad alimentaria y seguridad nutricional) la seguridad humana y la seguridad ambiental, en aras de un concepto más

integrador de la SAN. Siendo así, un conjunto que engloba todo el sistema agroalimentario, la accesibilidad y asequibilidad de todos los individuos a una alimentación nutricionalmente adecuada, no sólo en lo concerniente al valor nutricional y a la cantidad requerida para suplir las necesidades nutricionales según el estado fisiológico y curso de vida, sino también la ausencia de organismos patógenos, de acuerdo con la cultura alimentaria de la comunidad a la que se pertenece. A dicha definición se suma un estado de salud adecuado que garantice la utilización óptima de los nutrientes, lo que debe enmarcarse en un ambiente social, político, económico y ambiental que permita lo anteriormente mencionado, tal y como se muestra en la Figura 2-1 (OBSAN, 2010).

Figura 2-1: Diagrama de la seguridad alimentaria y nutricional y sus dimensiones



Nota. Adaptado de OBSAN, 2010.

2.1.1. Seguridad Alimentaria

La seguridad alimentaria según la Cumbre Mundial de la Alimentación organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 1996) afirma que la seguridad alimentaria es posible cuando todos los individuos cuentan con acceso, no sólo físico sino económico a una cantidad suficiente de alimentos, nutricionalmente adecuados e inocuos, para satisfacer las necesidades nutricionales y las preferencias alimentarias, en todos los niveles (individual, hogar, nación y global) y en todo momento, para así mantener una vida saludable y activa. Posteriormente, esta misma organización (2012) afirma que la seguridad alimentaria en el hogar se da cuando todos sus integrantes tienen acceso físico, económico, seguro y permanente a alimentos adecuados en calidad y cantidad, para así llevar una vida activa y sana.

En contraste, la inseguridad alimentaria es la disponibilidad limitada o incierta de alimentos que cubran las necesidades nutricionales; o bien, la capacidad limitada e incierta de adquirir dichos alimentos de formas socialmente aceptables (Bailey et al., 1990).

Según la acepción de SAN del OBSSAN (2010) descrita en el anterior apartado, la seguridad alimentaria es todo lo que sucede antes del consumo de los alimentos, que comprende toda el sistema agroalimentario, el acceso físico y económico de alimentos en cantidades suficientes y con óptima calidad según las preferencias y cultura alimentaria de todos los hogares y sus integrantes.

Diversas herramientas han sido producidas para la medición de la inseguridad alimentaria. Una de estas es la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), la cual cuenta como instrumento validado, confiable, replicable, económica y aplicable en diferentes contextos socioeconómicos, que mide la experiencia de inseguridad alimentaria en el hogar; es decir, la incapacidad que pueden presentar los hogares para acceder a los alimentos. A partir del uso de la ELCSA se puede identificar la seguridad alimentaria del

hogar⁶ o la inseguridad alimentaria según nivel de severidad (leve, moderado o severo); de este modo, permite identificar no sólo las condiciones o niveles de acceso a los alimentos, sino dimensiones implícitas como la cantidad, calidad, hambre no satisfecha y aspectos psicológicos, así como determinar las prevalencias de la seguridad o la inseguridad alimentarias y conocer las experiencias de los hogares (FAO, 2012).

Consecuentemente Colombia a través de la ENSIN 2015 determinó y evaluó la inseguridad alimentaria por medio de la aplicación de la ELCSA, razón por la cual el concepto en el que se alinea la presente investigación será la seguridad alimentaria; no obstante, las definiciones del OBSSAN tienen elementos importantes para el objeto de este estudio como, por ejemplo, la seguridad ambiental y la seguridad humana.

Ahora bien, para el objeto de esta disertación se utilizará la definición de seguridad alimentaria y nutricional; sin embargo, lo que se va a evaluar es la seguridad alimentaria, por lo que la indagación se centrará en dicho aspecto y no en otra dimensión. Por tal motivo, es importante resaltar que el concepto del OBSSAN será la base para abordar la temática, centrándose en la dimensión de seguridad alimentaria.

2.1.2. Seguridad Ambiental

El primer abordaje a la seguridad ambiental nace gracias a las dinámicas de poder a partir de la división geopolítica planetaria. Con el paso del tiempo, la llegada de la industrialización cambió las dinámicas mundiales a un modelo económico basado en la mercantilización, causando una gran huella ambiental, transformando tierras fértiles en desiertos por las actividades de las mega industrias, deforestando los bosques, aumentando la temperatura global por la emisión de gases en la atmósfera, cambiando el comportamiento de las fuentes hídricas y contaminándolas, entre muchas otras.

El derecho a un medio ambiente saludable se ha venido trabajando desde hace décadas; sin embargo, hasta hace muy poco las Naciones Unidas, por medio del Consejo de

⁶ La seguridad alimentaria del hogar se da cuando todos los integrantes del hogar tienen acceso físico, económico, seguro y permanente a alimentos adecuados en calidad y cantidad, con el fin de llevar una vida activa y sana (FAO, 2012; ICBF, 2019).

Derechos Humanos y mediante la aprobación de la Resolución 48/13, reconoce por primera vez “la importancia de un medio ambiente limpio, saludable y sostenible como algo fundamental para el disfrute de todos los derechos humanos” (CDHNU, 2021, p. 2).

La protección del medio ambiente está íntimamente ligada con la presencia del derecho humano a la vida, al más alto nivel de salud, a un nivel de vida adecuado, a la seguridad alimentaria, al agua, entre otros, lo que debe ser aplicado a las generaciones presentes y futuras. Es por ello por lo que el grupo de investigadores del OBSSAN incluyen dentro del abordaje conceptual de la seguridad alimentaria y nutricional la dimensión de seguridad ambiental; pues es un factor determinante para el acceso a los elementos que componen la naturaleza y del cual dependen directamente la disponibilidad, el acceso y el consumo de los alimentos, lo que finalmente se traduce en la subsistencia, la productividad y el bienestar de la especie humana. (OBSSAN, 2010)

2.2. Derecho al Agua desde el Enfoque de Seguridad Hídrica

La Declaración de los Derechos Humanos (ONU, 1948) habla de manera tácita del derecho humano al agua, pues en el artículo 25 declara que todos los individuos pertenecientes a la especie humana tienen derecho a una vida adecuada que le asegure un estado de salud y bienestar. Posteriormente, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (CDESC) establece como derecho un nivel de vida adecuada y al disfrute del más alto nivel de salud física y mental, lo que lleva implícito el derecho al agua (ONU, 1966). Luego, en 1999, la Observación General N.º 12 señala la importancia de garantizar un acceso sostenible a los recursos, incluyendo los naturales, los cuales deben asegurar el ejercicio del derecho a una alimentación adecuada (CDESC, 1999).

Finalmente, en 2002, la Observación N.º 15 declara el derecho al agua como “el derecho de todos a disponer de agua suficiente, salubre, aceptable, accesible y asequible para el uso personal y doméstico” (CDESC, 2003, p. 2), siendo este no sólo fundamental para una vida digna y adecuada sino uno de los factores de los que depende la supervivencia y la realización de otros derechos como el derecho al más alto nivel de salud y a una alimentación adecuada. Del mismo modo, este derecho comprende el tener acceso a un sistema de gestión y abastecimiento de agua que sea sostenible y les permita a todos los

individuos de las generaciones presentes y futuras las mismas oportunidades para disfrutar del ejercicio derecho al agua. Pero para ello, es prioritario que el agua sea vista como un bien social y cultural, más que como un bien económico (CDESC, 2003).

Según el CDESC, para que exista una garantía del derecho al agua en cualquier contexto se requieren tres factores o dimensiones (CDESC, 2003):

- a. **Disponibilidad:** el suministro de agua deber ser suficiente (según directrices de la OMS) y continuo (en términos de periodicidad) para usos personales y domésticos, es decir, bebida, preparación de alimentos, higiene alimentaria, aseo personal e higiene del hogar.
- b. **Calidad:** el agua para usos personales y domésticos debe no sólo ser saludable (libre de sustancias tóxicas y microorganismos patógenos), sino con características organolépticas adecuadas.
- c. **Accesibilidad:** sin ningún tipo de discriminación, el agua, las instalaciones y los servicios de abastecimiento deben estar al alcance físico (con calidad y culturalmente adecuados) y económico (asequible) de todos los seres humanos, los cuales deben tener acceso a la información referente al agua (solicitar, recibir y difundir).

En resonancia con el derecho al agua, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) incluyeron metas que apuntaron al abastecimiento de agua potable. De esta forma, la academia, la comunidad científica y diversas organizaciones dan los primeros pasos en la consolidación del término “seguridad hídrica”, al encontrar la necesidad de abordar los complejos y urgentes desafíos mundiales en relación con la gestión del agua.

Por otro lado, en el 2º Foro Mundial del Agua, en la Declaración Ministerial (2000) se indicó que la seguridad hídrica significa:

Que el agua dulce, los ecosistemas costeros y relacionados están protegidos y mejorados; que se promueven el desarrollo sostenible y la estabilidad política, que todas las personas tienen acceso a suficiente agua a un costo al alcance de todos para vivir una vida saludable y productiva y que los vulnerables están protegidos de los riesgos relacionados con el agua. (p. 1)

Por su parte, la Asociación Mundial del Agua que preparó el documento complementario del mismo foro denotó que la seguridad hídrica significa que:

A cualquier nivel desde el hogar hasta lo global, cada persona tiene acceso a suficiente agua saludable a un costo asequible, para la higiene y una vida saludable y productiva, asegurando simultáneamente que el ambiente natural está protegido y mejorándose. (Global Water Partnership, 2000, p. 12)

A partir de ese momento, han emergido diversas acepciones en torno a este término, pero con diferentes perspectivas como la ambiental, económica, social, política y humana con un común denominador: el asegurar la disponibilidad del elemento hídrico, el acceso físico y su uso.

De esta manera, Grey y Sadoff (2007) definen la seguridad hídrica como “disponibilidad de una cantidad y calidad aceptables de agua para la salud, los medios de vida, los ecosistemas y la producción, junto con un nivel aceptable de riesgos relacionados con el agua para las personas, el medio ambiente y economías” (pp. 547 - 548).

Por su parte, la Organización de Naciones Unidas (ONU) conceptualiza la de seguridad hídrica como:

La capacidad de una población para salvaguardar el acceso sostenible a cantidades adecuadas de agua de calidad aceptable para el sostenimiento de los medios de vida, el bienestar humano y el desarrollo socioeconómico, para garantizar la protección contra la contaminación transmitida por el agua y los desastres relacionados con el agua, y para la conservación de los ecosistemas en un entorno de paz y estabilidad política. (UN-Water, 2013, p. vi)

Así, en 2015 se planteó la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Transformar nuestro mundo*, la cual es muy contundente, pues pone el agua como uno de sus ejes centrales asociado al cumplimiento de la mayoría de los ODS, principalmente aquellos relacionados con la educación, el desarrollo económico, el medio ambiente y la salud, aunque es importante resaltar que su visión está cimentada en los derechos humanos al decir que:

Aspiramos a un mundo sin pobreza, hambre, enfermedades ni privaciones, donde todas las formas de vida puedan prosperar [...] un mundo en el que reafirmemos nuestros compromisos sobre el derecho humano al agua potable y al saneamiento,

donde haya mejor higiene y los alimentos sean suficientes, inocuos, asequibles y nutritivo. (ONU, 2015b, p. 4)

Por su parte, el ODS N.º 6 apunta directamente a “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos” (ONU, 2015b, p. 21), teniendo como meta N.º 6.1. el acceso al agua potable de manera equitativa, universal y asequible para el 2030.

Por otro lado, el CDESC en la Observación 15, además de listar las dimensiones normativas anteriormente descritas (disponibilidad, consumo y accesibilidad), puntualiza que la OMS es quien dictará los parámetros de medición de dichas dimensiones (CDESC, 2003). En este sentido, la OMS (2020) expone los múltiples parámetros que encierra el acceso al agua para el uso doméstico⁷, tal como la cantidad y la calidad del agua, el tipo de fuente de donde se obtiene, la accesibilidad, la confiabilidad, la continuidad o estabilidad en el tiempo, la equidad y el precio (Kayser et al., 2013 citado por la OMS). A partir de estas, definió cinco dimensiones claves (Tabla 2-1) para el suministro adecuado de agua potable (Howard et al., 2020).

Tabla 2-1: Dimensiones claves para la calidad del servicio de agua

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN	UNIDAD DE MEDIDA
Accesibilidad	Esfuerzo que una persona debe hacer para obtener agua (tiempo total de recolección incluida la espera o distancia recorrida)*.	Minutos o metros
Disponibilidad	Presencia de agua en una fuente de agua donde se puede recolectar cuando sea necesario.	Proporción de tiempo que el agua esta presenta cuando se recolecta
Confiabilidad	Presencia de agua en una fuente de agua en momentos esperados o conocidos**.	Proporción de tiempo que el agua esta presenta cuando se espera
Continuidad	Disponibilidad de agua en una fuente de agua sin interrupción.	Proporción de tiempo que el agua esta presenta sin interrupción

⁷ El agua para uso doméstico es aquella que se utiliza para todos los propósitos domésticos cotidianos, dentro de los que se incluye el agua de beber, preparar alimentos e higiene (WHO, 2022).

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN	UNIDAD DE MEDIDA
Asequibilidad	Cantidad de dinero que los hogares pagan habitualmente por el agua dentro de sus recursos disponibles sin causar dificultades	Múltiples medidas: capacidad de pago, voluntad de pago***

Nota. *Basado en persona que recogen agua a pie. **Generalmente todos los días. ***Se determina localmente y depende de los ingresos, recursos y costos de otros artículos. Adaptado de Domestic Water Quantity, Service Level and Health. Howard, G., Bartram, J., Williams, A., Overbo, A., Fuente, D., & Geere, J.-A., 2020, *World Health Organization*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240015241>.

En este sentido, cuando las cinco dimensiones se interrelacionan pueden ser medibles en términos de la cantidad de agua requerida en los hogares, el esfuerzo que se debe hacer para obtenerla y su adecuación para las necesidades de la salud y de consumo e higiene, lo que la OMS ha denominado “niveles de acceso”, tal y como se muestra en la Tabla 2-2 (Howard et al., 2020; 2003).

Tabla 2-2: Niveles de acceso al agua, adecuación y nivel de preocupación sanitaria

NIVELES DE ACCESO Y VOLÚMENES DE AGUA UTILIZADOS EN EL HOGAR	ACCESIBILIDAD (FÍSICO)	USO			NIVEL PREOCUPACIÓN POR LA SALUD
		Hidratación	Preparación Alimentos	Higiene	
ACCESO INADECUADO cantidad recolectada puede ser inferior a 5,3 L/persona/día	Más de 1.000 m de distancia o 30 min de tiempo total de recolección.	No se asegura.	No se asegura.	No se asegura lavado manos y cara, e higiene de alimentos). Otras actividades fuera de casa.	Muy alto
ACCESO BÁSICO poco probable que la cantidad media exceda 20 L/persona/día	100 a 1.000 m de distancia o de 5 a 30 min de tiempo total de recolección.	Debe estar segura.	Debe estar segura.	Se garantiza higiene alimentos, lavado manos y cara. No se asegura en casa un baño o lavandería, pero tal vez sí una la fuente de agua.	Alto
ACCESO INTERMEDIO cantidad media 50 L/persona/día	Agua entregada a través de un grifo o dentro de 100 m o a 5 min de tiempo total de recolección.	Asegurada	Asegurada	Se asegura la higiene de alimentos y el lavado de manos y cara; pero no se asegura una mejor higiene durante una enfermedad infecciosa. Se debe asegurar el baño y la lavandería en casa.	Medio
ACCESO ÓPTIMO cantidad media superior a 100 L/persona/día	Agua suministrada a través de múltiples grifos y disponible continuamente.	Asegurada	Asegurada	Se asegura el acceso, incluyendo la limpieza del hogar y una mejor higiene durante brotes infecciosos.	Bajo

Nota. Adaptado de Domestic Water Quantity, Service Level and Health. Howard, G., Bartram, J., Williams, A., Overbo, A., Fuente, D., & Geere, J.-A., 2020, *World Health Organization*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240015241>.

Por otro lado, de acuerdo con la OMS (2020), los niveles de acceso pueden ser interpretados a la luz de la seguridad hídrica, desde el enfoque de la Escala de Experiencia de Inseguridad Hídrica en los Hogares (HWISE, por sus siglas en inglés⁸), lo que se puede apreciar en la Tabla 2-3.

Tabla 2-3: Interpretación de los parámetros niveles de acceso a la luz de la seguridad hídrica

NIVELES DE ACCESO Y VOLÚMENES AGUA UTILIZADOS EN EL HOGAR	NIVEL DE SEGURIDAD HÍDRICA	INTERPRETACIÓN
Acceso inadecuado	Inseguridad	<ul style="list-style-type: none"> • Cantidad de agua recolectada insuficiente. • El esfuerzo para conseguirla es excesivo. • Su fuente puede ser no confiable.
Acceso básico	Básica	<ul style="list-style-type: none"> • Disponibilidad de agua a diario. • Puede asegurar su calidad en la fuente y protegerla durante el manejo y almacenamiento posterior. • Puede aumentar su seguridad al acceder a otras fuentes.
Acceso intermedio	Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> • Debería haber suficiente agua para todas las necesidades domésticas y personales. • Tiene suministro durante varias horas al día en horas de vigilia o las 24 horas/día. • La seguridad se puede mejorar mediante mecanismos de afrontamiento (mayor almacenamiento, fuentes alternativas).
Acceso óptimo	Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> • La cantidad y continuidad del agua es adecuada para las necesidades. • Se asegura la calidad.

⁸ La Escala de Experiencias de Inseguridad Hídrica en los Hogares (HWISE, por sus siglas en inglés) es una herramienta que mide la percepción de la inseguridad hídrica de los hogares. La HWISE es fiable, válida y reproducible; además, mide equivalentemente los diversos componentes de la inseguridad hídrica en entornos culturales y económicamente diferentes. El cuestionario evalúa la percepción de la seguridad hídrica en el hogar en las 4 semanas inmediatamente anteriores a la aplicación y comprende 12 ítems o preguntas, las cuales tienen un sistema de respuesta múltiple al que se le asigna un puntaje: "nunca" (0 puntos), "rara vez" (1 o 2 veces, 1 punto), "a veces" (3 a 10 veces, 2 puntos) y "a menudo o siempre" (> 10 veces, 3 puntos), los resultados obtenidos se suman para obtener la puntuación final que puede estar en un rango de 0 a 36 (Young et al., 2019).

NIVELES DE ACCESO Y VOLÚMENES AGUA UTILIZADOS EN EL HOGAR	NIVEL DE SEGURIDAD HÍDRICA	INTERPRETACIÓN
		<ul style="list-style-type: none"> • Los servicios son sostenibles (ante crecimiento futuro de la demanda y amenazas del cambio climático).

Nota. Tomado de Domestic Water Quantity, Service Level and Health. Howard, G., Bartram, J., Williams, A., Overbo, A., Fuente, D., & Geere, J.-A., 2020, *World Health Organization*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240015241>.

En este sentido, es importante aclarar que la mayoría de las definiciones acerca de la seguridad hídrica contemplan, al menos, una o las cuatro dimensiones que se enumeran a continuación (Young, Frongillo, et al., 2021):

1. **Disponibilidad:** hace referencia a la existencia física de agua.
2. **Acceso:** comprende una mirada estructural e individual, es decir, se refiere al acceso en términos físicos, económicos, culturalmente aceptable y político.
3. **Uso:** hace referencia al uso seguro y aceptable del agua para el consumo (beber, cocinar, etc.) o actividades que no contempla consumo (uso doméstico, higiene, agricultura familiar, etc.)
4. **Estabilidad en el tiempo:** hace alusión a que las tres dimensiones anteriores deben ser garantizadas o aseguradas de forma continua y durante todo momento.

2.3. Etnia Afrocolombiana

El término etnia tiene un largo trayecto, iniciando en la época de la colonia y llegando a la actualidad, tiempo durante el cual ha adoptado camaleónicamente diversos significados según el contexto social, económico y político del momento. El origen etimológico de la palabra “etnia” viene del griego *éthnos*, que significa “pueblo”. Por su parte, en el diccionario de la Real Academia Española (RAE) “etnia” se define como una comunidad humana que se determina por afinidades raciales, lingüísticas, culturales, entre otras (Sánchez y Escribano, 1940). Del mismo modo, según el diccionario Collins, una etnia es el conjunto de personas que pertenecen a un grupo racial o cultural específico, pero que generalmente no viven en el país donde viven la mayoría de los miembros de ese determinado grupo (HarpperCollins, s. f.). Según Raymond Williams, hasta el siglo XIX se usaba este término para referirse a los bárbaros o paganos, hasta que se convirtió en

sinónimo de racial, en el auge de la clasificación racial científica (R. Williams, 1998 como se citó en Wade, 1997). Posteriormente, con la caída del racismo científico se inicia a hablar de “grupos étnicos” para referirse a colectivos de minorías dentro de una nación estado. En conclusión, el término etnia es una construcción social utilizado para identificar similitudes y diferencias culturales complejas, teniendo en cuenta el espacio geográfico; es decir, el lugar de donde estos grupos son originarios y viven, y de los cuales absorben su cultura (Wade, 1997).

Dentro de este entramado de etnónimos, el Estado colombiano perfila algunas acepciones, con la Constitución Nacional de Colombia (1991), al reconocer por primera vez a las comunidades afrocolombianas especialmente en los artículos 2, 7, 8; pues en estos apartados señala la multiculturalidad y multiétnicidad existente en el territorio. Posteriormente, se evidencia que el Estado se recoge en la definición étnica con un enfoque geográfico al definir comunidad negra en el artículo 2 de la Ley 70 (1993) como:

Un conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos (p. 2)

Sin embargo, en la Sentencia T-422 Sentencia Tutela 422 (1996) de la Corte Constitucional precisa que la población negra no está necesariamente ligada a un territorio.

Por otro lado, para el estudio demográfico de Colombia, se han definido cuatro subetnias dentro de la población descendiente de las poblaciones africanas esclavizadas (Alcaldía de Medellín, 2011; DANE, 2018a):

- **Población Negra:** definida en la Ley 70/93 y modificada con T-422/96. Algunos movimientos se autodenominan negros, pues se consideran un elemento para visibilizar la marginación colonial y como símbolo de reivindicación y revalorización.
- **Población Afrocolombiana:** grupo de personas colombianas que pertenecen a todo el territorio nacional con raíces y descendencia africana.

- **Población Raizal:** es la población producto de la unión entre europeos (ingleses, españoles, franceses y holandeses) y africanos concentrados en las islas de San Andrés, Santa Catalina y Providencia.
- **Población Palenquera:** es el grupo poblacional descendiente de las personas esclavizadas africanas que huyeron (conocidos como cimarrones) y, como forma de resistencia y libertad, conformaron refugios en la costa norte de Colombia (San Basilio de Palenque - Bolívar, San José de Uré - Córdoba, Jacobo Pérez Escobar – Magdalena y La Libertad - Sucre).

En Colombia, como en el resto de Latinoamérica, los afrocolombianos construyeron comunidades sociales a partir de las raíces de la cultura africana con múltiples adaptaciones en cada uno de los territorios (Ferreira et al., 2018; Wade, 1997). Por consiguiente, el hecho de que las comunidades afrocolombianas puedan llegar a tener como un símbolo de identidad el componente racial, este no es suficiente para su identificación; pues sus dinámicas socioculturales se han ajustado a sus procesos particulares (M. C. Navarrete, 2005). En otras palabras, estos grupos se adaptaron a los contextos de los territorios de asentamiento, donde se gestó una amalgama de culturas, tradiciones, costumbres y creencias tanto foráneas (africanas y europeas) como locales, derivando así múltiples comunidades afrocolombianas.

Para efectos del presente trabajo, el término afrocolombiano corresponderá a las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras; puesto que dichas comunidades hacen presencia en todo el territorio nacional en cuanto a sus raíces y descendencia histórica, étnica y cultural africana, y nacieron en Colombia con su diversidad racial, lingüística y folclórica (Ministerio de Cultura, s. f.).

3. Marco Contextual

3.1 Historicidad de la Diáspora Africana en Colombia

Desde el inicio de la Edad Media, la esclavitud era algo conocido y practicado por los europeos, siendo sujetos de esclavización todos aquellos que fueren cautivos durante las “guerras justas” precedidas por la iglesia, específicamente, los no pertenecientes a la nación o tribu y los indígenas que se resistían a ser dirigidos y gobernados por los españoles (Wade, 1997) . En este sentido, María Cristina Navarrete (2005) plantea que los individuos elegibles para ser esclavizados eran aquellos que para los europeos no entraban en la categoría de “propios”, es decir, los “extraños”.

Así, la relación de identificación o no con otros grupos sociales o individuos dio como resultado la repulsiva forma de relacionamiento de poder y subyugación total de unos sobre otros, sin precedente alguno. De esta forma, las personas esclavizadas eran sometidas por sus verdugos desde el momento mismo en que eran arrancados de sus territorios, sociedades y familias; mientras eran expuestas a la muerte en vida y a la destrucción y/o ausencia de la identidad. Además, estaban obligados a vivir en la marginalidad, sin la posibilidad de pertenecer a un ordenamiento social legítimo, a pesar de que se encontraban dentro de una comunidad (Klein & Patterson, 1985; M. C. Navarrete, 2005).

Así, a comienzos del siglo XV, se realizaron exploraciones e intervenciones en las costas africanas, originando el comercio de personas desde África hacia el Mediterráneo, las cuales eran distribuidas al sur de Europa, lo que generó una especie de dependencia de la mano de obra de las personas esclavizada por parte de la sociedad europea. Al pasar el tiempo, esta mercantilización se fue convirtiendo en un proceso organizado y periódico, el cual era realizado principalmente por Portugal y la Corona Española, esto debido principalmente al aumento de la demanda de mano de obra en minas y cultivos de azúcar, teniendo su mayor pico entre la mitad del siglo XV y el XVI (M. C. Navarrete, 2005).

Posteriormente, a partir del siglo XVI se da comienzo al tráfico de personas esclavizadas a las Américas, las cuales eran provenientes de la costa occidental de África (entre Senegal y Angola) y eran parte de diferentes etnias como los bantúes, wolofs, mandingas, ararás, anzicos, berbesies, biáfaras, entre muchos otros.

De esta manera, al establecerse las colonias, comenzó el proceso de explotación de las tierras, para lo cual la mano de obra de los indígenas esclavizados utilizada inicialmente no fue suficiente, debido a la intensificación de la explotación económica de la región y la dramática reducción de la población indígena a causa de la guerra, las enfermedades importadas y la violencia a la que eran sometidos. (de la Fuente et al., 2018; M. C. Navarrete, 2005).

Por esta razón, aunque las personas africanas esclavizadas inicialmente llegaron como esclavos domésticos acompañantes de los españoles, los conquistadores vieron la necesidad de traer mano de obra que supliera las necesidades emergentes, lo que generó la importación de estas personas hacia las Américas de manera indirecta. Luego de esto, a finales de la segunda década del siglo XVI, se dio apertura al tráfico directo de personas entre África y las colonias en las Américas, dirigido principalmente por Portugal y seguido por España, Francia y Holanda (de la Fuente et al., 2018; M. C. Navarrete, 2005).

En un principio, las personas esclavizadas fueron capturadas de manera violenta con medidas como el secuestro, pero esta práctica no era lo suficientemente apropiada para la cantidad de personas que se requerían para el comercio, razón por la cual, se cambió a un modelo de intercambio mercantil de personas por productos de interés para los mercaderes africanos e, incluso, con alcance en el gobierno africano, quien era el encargado de garantizar la disponibilidad de personas para dicho tráfico; concretándose así la institucionalización de la esclavitud en África, siendo este proceso más que una práctica traída de Europa era una praxis conocida y controlada por los mismo africanos (M. C. Navarrete, 2005).

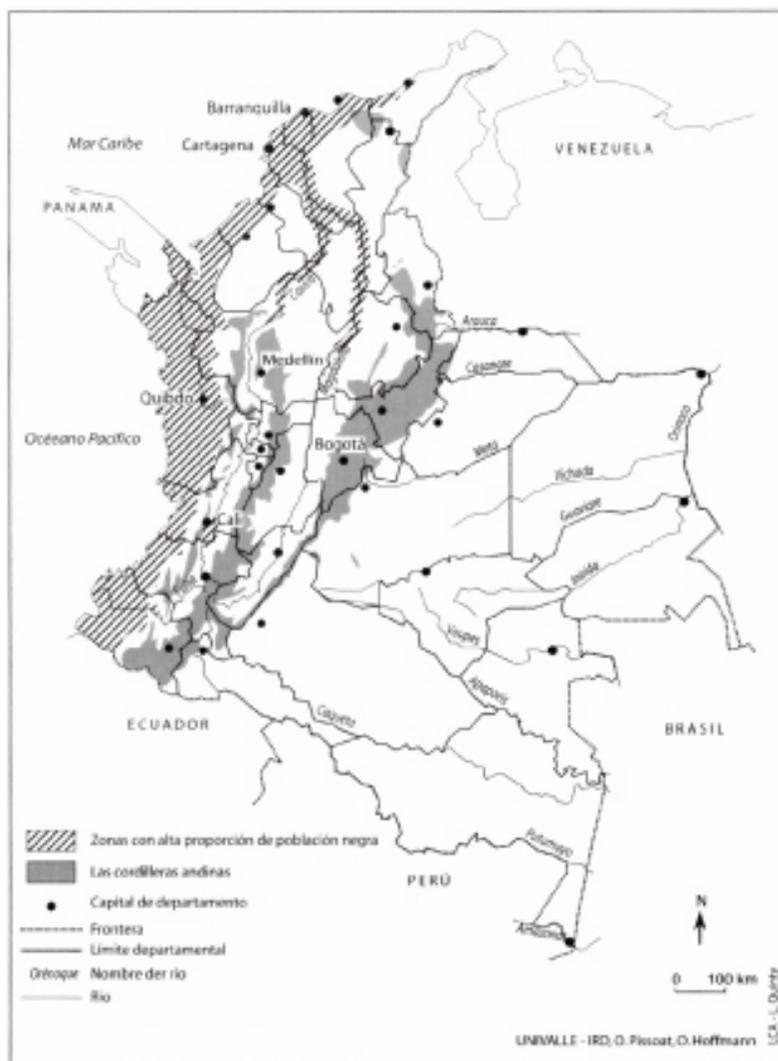
Los “barcos negreros”, es decir, las embarcaciones que transportaban a las personas esclavizadas duraban entre dos y tres meses navegando, dependiendo de las condiciones climáticas. Durante estos largos viajes muchos no llegaban a su destino en tierras americanas, pues muchos de ellos morían por diversas causas como el abuso y exceso de maltrato físico, lo que los llevaba directamente a la muerte o al suicidio. De esta manera,

el hacinamiento que generaba condiciones de insalubridad favorecía el contagio de enfermedades, mientras que la subalimentación determinada por una comida cada veinticuatro horas o, en el mejor de los casos, de dos a tres veces al día en embarcaciones francesas y holandesas respectivamente⁹, constituía una evidencia de la privación de calorías y nutrientes a las que estaban sometidos, lo que es un factor que predispone y exacerba las enfermedades infecciosas, aumentando hasta doce veces el riesgo de muerte (Latham, 2002).

Una vez arribaban al puerto de Cartagena, el principal puerto para la comercialización de la institucionalidad de la esclavitud de la Nueva Granada, eran distribuidos de manera organizada al resto de provincias según las demandas y necesidades comerciales como la agricultura de caucho, cacao, algodón, azúcar y tabaco; construcción de infraestructura; actividades domésticas; y pesquería de perlas o labores de minería para la extracción de el oro y la plata. Este proceso podía darse de dos maneras: eran entregados a los mercaderes del interior que ya los tenían negociados y ellos mismos realizaban la distribución; o eran enviados en embarcaciones por el Caribe Costero, el Atlántico, el Río Magdalena y el Río Cauca, para así ser distribuidos en las diversas provincias.

Este sistema de organización determinaba la concentración y asentamiento de la población africana esclavizada tal y como se muestra en la Figura 3-1, condicionada por el intenso tráfico de esclavizados por el puerto de Cartagena y por la explotación de mineral aurífero focalizado en tres provincias mineras consideradas las más grandes (Popayán, Chocó y Antioquia). No obstante, otro yacimiento de oro de gran importancia para la economía de la Corona fue Barbacoas, lo que hoy se conoce como Pasto (Ferguson King, 1939; Múnera, 1998; M. C. Navarrete, 2005).

⁹ La dieta en los barcos negreros podía incluir una taza de harina de maíz, millo crudo, cebada, arvejas o frijoles secos, eventualmente, pescado seco salado y una taza de agua o, en algunos casos, se les daba adicionalmente una ración de tres galletas tres veces en la semana (M. C. Navarrete, 2005).

Figura 3-1: Zonas de asentamientos históricos de las poblaciones afrocolombianas

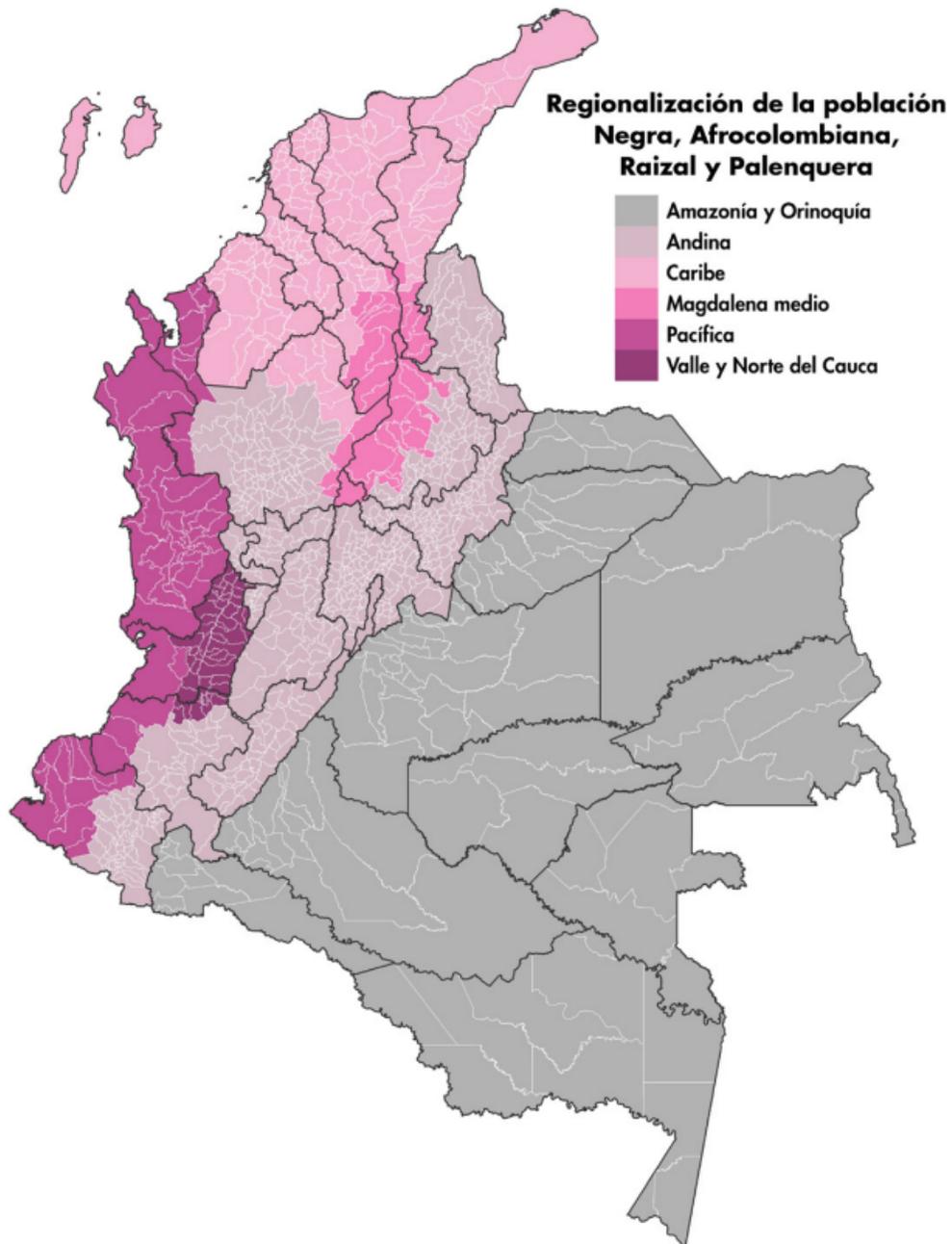
Nota. Tomado de CEDE 96-05, CEDE-ORSTOM, 1996.

3.2. Caracterización Población Afrocolombiana

De acuerdo con el CNPV de 2018, el DANE estimó que la población afrocolombiana era de 4.671.160 personas, es decir, 1 habitante de cada 10 se autorreconoce como afrocolombiano, donde el 51,2 % son mujeres y el 48,8 % restante corresponde a hombres. De igual manera, aproximadamente dos tercios de esta población (66,7 %) se ubica en las cabeceras municipales y un tercio de ella (33,3%) se encuentra en los centros poblados y áreas rurales dispersas. Como se puede visualizar en las Figura 3-2 y 3-3, más de la mitad

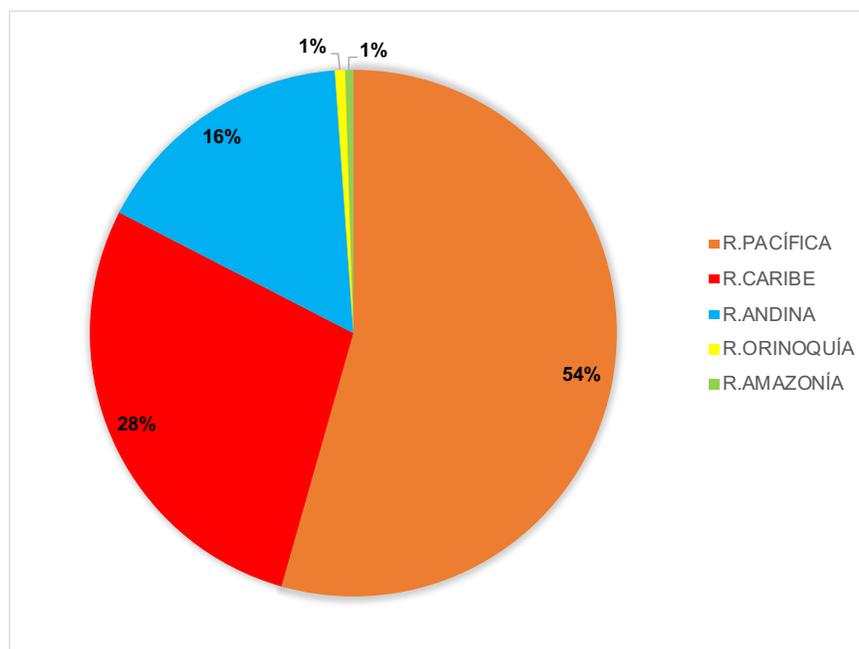
de las poblaciones se encuentra en la Región Pacífica, la cual comprende un total de 2.563.199 habitantes según el CNPV 2018; es decir, que el 5,5 % de personas autorreconocidas como afrocolombianas viven en esta región (DANE, 2018b, 2018c, 2019b).

Figura 3-2: Distribución de las poblaciones afrocolombianas en las regiones de Colombia



Nota. Tomado de Dirección de Geoestadística (DIG) (DANE, 2022).

Figura 3-3: Porcentaje de distribución de las poblaciones afrocolombianas en las regiones de Colombia



Nota. Elaboración propia con base en los datos del CNPV 2018 (DANE, 2018a).

Según el IPM la población afrocolombiana se ubicó en 30,6 %, 11,0 p.p. por encima de la pobreza nacional, siendo los indicadores que presentan mayor brecha e impacto en la comunidad afrocolombiana: el rezago escolar, la inadecuada eliminación de excretas, material inadecuado de paredes exteriores y la falta de acceso a un fuente de agua mejorada, este último con un 20,1 % vs. 11,7 % del valor nacional (DANE, 2018c). Según la línea de pobreza en el 2019, de 10 personas, 4,4 están en pobreza monetaria y 1,5 en pobreza extrema en comparación con 3 y 0,8 de cada 10, respectivamente, de los no pertenecientes a ninguna etnia (Urrea Giraldo et al., 2021). Al respecto, la ENSIN 2015 determinó que 66 % de la población afrocolombiana se encuentra en las categorías de “más bajo” o “bajo” en el índice de riqueza¹⁰, en contraste con un 44 % de la población que no se identifica con ninguna etnia (ICBF, 2019).

¹⁰ El índice de riqueza permite comparar condiciones económicas de los hogares según la propiedad de activos, la disponibilidad de servicios públicos y los materiales de construcción de la vivienda (ICBF, 2019).

Por otro lado, las poblaciones afrocolombianas tienen 3,2 p.p. menos de alfabetización con respecto a la población total nacional, y tan sólo el 14,3 % accede a la educación superior, es decir, un 4,5 % menos que el promedio nacional; mientras que el 6,1% no tiene ningún nivel educativo (un 1,6 % más alto que el nacional) (DANE, 2019b). En suma, esta población presenta un rezago en la educación, pues tiene mayor tasa de analfabetismo y menor proporción de educación superior, así como menor calidad de la educación, lo que se evidencia en los resultados de las pruebas de educación media, en contraste con los de la población autorreconocida como no étnica (Urrea Giraldo et al., 2021).

Estas condiciones de educación están íntimamente relacionadas con las decisiones en el mercado laboral, puesto que, al tener menores oportunidades en el acceso y la calidad de educación (Urrea Giraldo et al., 2021), las condiciones laborales se ven directamente afectadas con un promedio de ingresos más bajos, pues las actividades que desempeñan son predominantemente en el sector primario de la economía (Ministerio de Cultura et al., 2005). Dicho sector se caracteriza por la informalidad, que es sinónimo de mayor pobreza (Urrea Giraldo et al., 2021), el cual se encuentra entre 7 p.p. y 9 p.p. por encima del que posee la población no étnica según el CNPV de 2018 y la ENSIN 2015, respectivamente; a lo que se suma mayores tasas de desempleo comparadas con las de individuos no étnicos.

Sumado a lo anterior, los hogares con jefatura afrocolombiana tienen mayor dependencia juvenil, es decir que las personas en edad económicamente activa tienen a su cargo más personas en contraste con las poblaciones no étnicas. Adicionalmente, el tamaño de los hogares es superior con 3,3 personas frente a 3,1 personas que conforman el promedio total del país, en donde el 55,2 % de estos hogares tiene jefatura a cargo de un hombre y el 44,8 % a cargo de una mujer (DANE, 2018a). Así mismo, en las ciudades con predominio de población afrocolombiana se evidencia que la jefatura femenina de los hogares es mucho mayor que los de la población nacional, lo que también supone un contexto que genere condiciones de pobreza al presentarse limitaciones de oportunidades para las mujeres (Urrea Giraldo et al., 2021).

Por otro lado, respecto a las condiciones de vida y del hogar, los hogares con jefatura afrocolombiana tienen 1,9 veces más riesgo de habitar viviendas que no cumplen con los estándares mínimos de calidad con respecto a la población en general (DANE, 2019b; ICBF, 2019; Urrea Giraldo et al., 2021). Por tanto, el CNPV 2018 refiere que las

poblaciones afrocolombianas cuentan con cobertura inferior en los servicios de energía (3,7 p.p.), gas natural (17,2 p.p.) y alcantarillado (21,8 p.p.) en comparación con la cobertura nacional. De igual manera, con respecto al acueducto, 7 de 10 hogares cuentan con una cobertura inferior de 16,5 p.p frente al total nacional (86,4 %), (DANE, 2018a, 2019b). Finalmente, respecto al agua que se utiliza para el consumo, las poblaciones afrocolombianas utilizan otro tipo de fuentes (16,4 %) diferentes al acueducto público, municipal, veredal, poza con bomba o agua embotellada en comparación con la población no étnica (5,3 %) (ICBF, 2019).

Por su parte, algunos estudios nacionales han precisado que existe un impacto negativo diferencial en el acceso a los servicios de salud de las comunidades afrocolombianas, reflejado en una esperanza de vida entre 5 y 10 años inferior a la nacional. Esto se explica por la baja cobertura en salud, la cual impide una atención oportuna y adecuada, lo que aumenta las tasas de mortalidad y un menor ritmo de envejecimiento. Por este motivo, es importante resaltar que la mortalidad por causas externas como el homicidio, es la primera causa de muerte en los hombres y la octava en las mujeres, lo que puede ser secundario a las condiciones de violencia en los que han estado sumergidos estos territorios históricamente (DANE, 2018a; ICBF, 2019; Urrea Giraldo et al., 2021).

De igual manera, estudios nacionales han concluido que la población que se autorreconoce como afrocolombiana presenta per se mayor inseguridad alimentaria, pues a menor índice de riqueza mayor inseguridad alimentaria de los hogares (Urrea Giraldo et al., 2021). Según un estudio secundario de la ENSIN 2015, las gestantes de bajos niveles socioeconómicos autorreconocidas como afrocolombianas presentaron asociación con residir en hogares con algún grado de inseguridad alimentaria (Martínez-Torres et al., 2022). Del mismo modo, la ENSIN 2015, reflejó que 7 de cada 10 hogares presentan inseguridad alimentaria concentrada en la moderada y severa; es decir, un 14,7 % superior al nacional. Mientras tanto, en los hogares con jefatura afrocolombiana, la brecha de inseguridad alimentaria es 1,3 veces mayor que en el resto de los hogares sin pertenencia étnica, siendo 2,8 veces mayor la inseguridad alimentaria severa. Esta prevalencia es 19 % mayor en hogares que ocupan viviendas con déficit habitacional, 5 % superior cuando jefatura del hogar la tiene una mujer; y 3,4 veces superior en aquellos donde la jefatura del hogar tiene una percepción de pobreza (DANE, 2023; ICBF, 2019).

3.3. Litoral Pacífico

3.3.1. Características Geográficas y Demográficas

El Litoral del Pacífico es una de las dos subregiones del Pacífico Colombiano, la cual abarca la totalidad del territorio comprendido entre el Océano Pacífico y la Cordillera Occidental, incluyendo la Costa Caribe Chocoana y es equivalente al 87,4 % del total de la Región Pacífica. Este territorio está constituido por 63 municipios, 2 distritos y una alta representatividad de los territorios de grupos étnicos (169 territorios colectivos de comunidades negras y 168 resguardos indígenas). Sin embargo, a pesar de su gran extensión, tan solo se concentra el 19 % de la población total de la región. Así mismo, es una subregión predominantemente rural, por lo que su ocupación es dispersa, pero con tres grandes concentraciones poblacionales y de desarrollo: Quibdó, Tumaco y Buenaventura (RAP Pacífico, 2022^a). Así, tiene una población total de aproximadamente 1.952.588 habitantes, de los cuales aproximadamente 1.366.812 se autorreconocen como afrocolombianos, es decir, el 70 % de su población (DANE, 2019b).

El Litoral Pacífico es una región que se identifica no sólo por su multietnicidad y multiculturalidad, sino también por su biodiversidad de fauna y flora, pues casi el 80 % de sus ecosistemas no tienen ningún tipo de intervención humana. Adicionalmente, es reconocida por una alta densidad hídrica proveniente de las altas precipitaciones que oscilan en un rango entre 6.000 a 10.000 mm anuales, generadas por los vientos del Océano Pacífico que chocan contra la Cordillera Occidental y que dan como resultado intensas lluvias, así como su particular clima tropical húmedo selvático, con una temperatura promedio de 28° C durante todo el año (Colombia Verde, s. f.; Universidad del Valle, s. f.).

A pesar de todos estos factores que podrían generar ventajas con respecto al resto de los territorios, el Litoral reporta importantes inequidades sociales y económicas en comparación al resto del territorio nacional y, particularmente, con la otra subregión del Litoral, la Andina.

3.3.2. Caracterización Socioeconómica

La productividad económica del Litoral Pacífico principalmente se da a expensas de la minería, el comercio y la agricultura, incluyendo cultivos de uso ilícito, considerándose la zona con mayor producción de este cultivo para el 2017 (RAP Pacífico, 2022b, 2022a).

Del mismo modo, esta subregión presenta grandes brechas socioeconómicas, no sólo con la subregión Andina sino con el resto del país. Tanto la pobreza monetaria como la multidimensional son duplicadas en el Litoral en contraste con la zona Andina y la nacional; lo mismo sucede con el NBI, el cual es de 3,3 a 7,5 veces superior comparado con las ciudades capitales (DANE, 2018a; RAP Pacífico, 2020).

Por otro lado, según la Región Administrativa y de Planeación del Pacífico, 4 de cada 10 cabeceras municipales de la subregión Andina presentan una incidencia de pobreza multidimensional considerablemente más baja (menos del 20 %) que la que se evidencia en las cabeceras de la zona del Litoral Pacífico (más del 60 %) (RAP Pacífico, 2020, 2022a).

Si bien, la región cuenta con grandes cantidades de agua provenientes de sus afluentes y de la alta pluviosidad, no toda la comunidad tiene acceso regular al agua de calidad y en cantidades suficientes. Lo anterior puede ser explicado por factores como la pobreza, la falta de infraestructura, la contaminación generada por la minería (legal e ilegal) y los cultivos ilegales predominantes en la región. Según los resultados de la CNPV 2018, los departamentos de la Región Pacífica tienen de 10 a 15 p.p. menos cobertura de agua con respecto a la nacional, a excepción del departamento del Chocó que presenta una cobertura 3 veces menor que la nacional.

Ahora bien, acorde con el CNPV 2018, la cobertura de agua potable en el Chocó es tan solo del 29 % (DANE, 2019b), lo que paradójicamente lo sitúa como el primer departamento más afectado por la falta de agua, pero el que tiene los niveles más altos de agua dulce en Colombia. Sin embargo, es importante resaltar, que esta cifra puede ser aún menor; pues, tal y como lo señala Navarrete P. y Forero M (2018) en su informe *El agua potable que le falta al Pacífico*, entre 2016 y 2017 el 30 % del agua para el consumo humano de los municipios que conforman el Litoral constituía un riesgo alto, mientras que el 10% era inviable. Así mismo, llama la atención que, de los 10 municipios de Nariño

pertencientes al Litoral, 7 tienen riesgo alto; de los 19 del Cauca 1 es inviable, 1 tiene riesgo medio y 4 tienen riesgo bajo; y el único municipio de Valle del Cauca que se encuentra en subregión Litoral no presenta riesgo (INS Citado por P. Navarrete & Forero, 2018).

En términos de salud el panorama no difiere mucho, ya que en el Litoral la mortalidad en niños menores de 1 año es de 25,36 por cada 1.000 nacidos vivos, una prevalencia mayor frente a los 17,61 de la Región Pacífica; mientras que la mortalidad en menores de 5 años es el doble en contraste con la subregión Andina. Es importante resaltar que, para el 2018, de los 63 municipios del Litoral Pacífico el 84 % de su población pertenecía al régimen subsidiado (RAP Pacífico, 2020).

Con respecto a la situación de inseguridad alimentaria, esta es 20 p.p. superior en comparación con las cifras regionales y nacionales, concentrada mayoritariamente en la inseguridad alimentaria moderada y severa (excluyendo el cálculo de las capitales) (ICBF, 2019). Por su parte, el departamento del Chocó presenta una prevalencia de inseguridad alimentaria significativamente superior (76,8 %) en comparación con la prevalencia nacional e, incluso, con la de la población afrocolombiana total, donde el 68,9 % están en inseguridad alimentaria (ICBF, 2019). En este sentido, según la ECV de 2022, la mayor inseguridad alimentaria departamental se encuentra en el Chocó con un 43,2 % vs 28,1 % a nivel nacional (DANE, 2023).

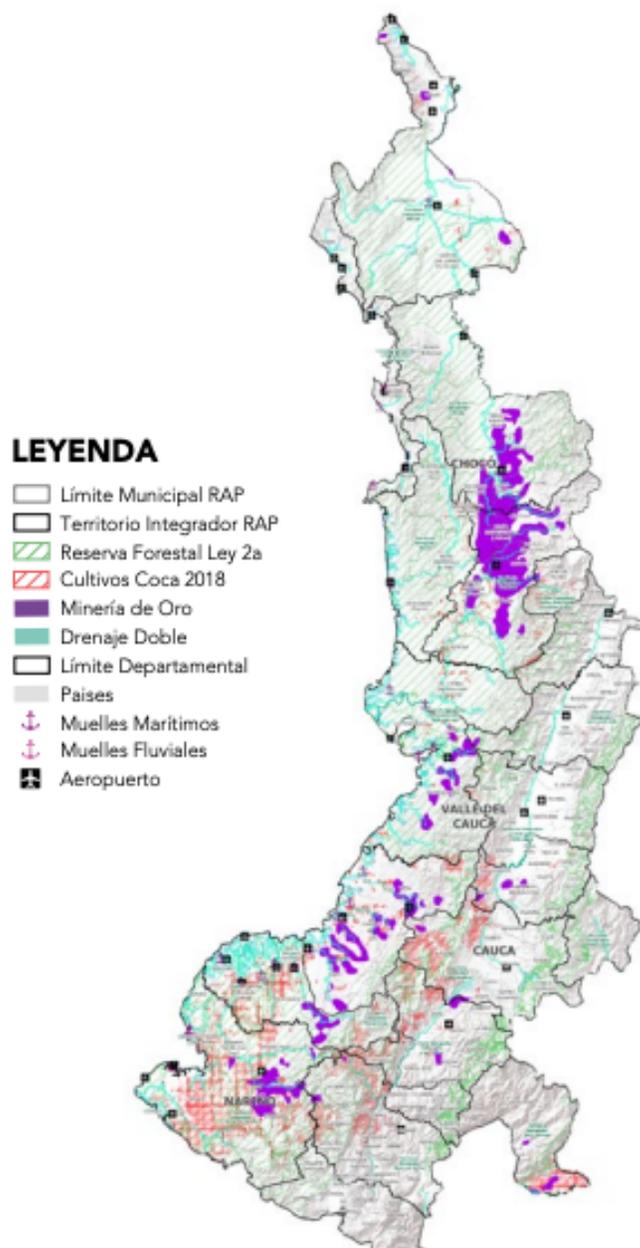
3.3.3. Factores del Contexto que Vulneran el Derecho al Agua

Al revisar las causas que pueden generar una vulneración del derecho al agua en la subregión del Litoral del Pacífico, se puede evidenciar que los principales factores son los niveles de pobreza que históricamente han vivido estas comunidades (descritos anteriormente) y la falta de infraestructura debida a la situación de marginación y discriminación (Urrea Giraldo et al., 2021).

La subregión del Litoral es una de los territorios del país con mayor concentración de presencia de actividades ilícitas entorno al cultivo de la coca y a la minería ilegal, tal y como se muestra en la Figura 3-4 (RAP Pacífico, 2022b); lo que genera un aumento en la contaminación de los afluentes hídricos de la región a partir de los insumos necesarios para la extracción de oro y plata, así como de las sustancias utilizadas para la producción

y transformación de la planta de coca y de la fumigación de dichos cultivos como estrategia nacional para su erradicación.

Figura 3-4: Reserva Forestal Vs Cultivos de Coca y Minería ilegal 2019



Nota. Tomado de RAP Pacífico, 2022b.

A pesar de lo anterior, es importante aclarar que, según datos del Observatorio de Drogas de Colombia, la aspersión con sustancias para la erradicación de cultivos ilícitos se suspendió hace 5 años; reconociéndose que, a pesar de que hubo una disminución significativa los cultivos de uso ilícito durante la utilización del glifosato fueron mayores los costos sociales y económicos. No obstante, aun cuando en los dos últimos años los cultivos de coca han disminuido en casi 10.000 hectáreas, los reportados siguen siendo 3 veces más que los reportados hace una década (RAP Pacífico, 2022b).

Por otro lado, las limitantes normativas en torno a las zonas de reserva forestal no permiten que las comunidades se desvinculen de las actividades ilícitas (cultivos de uso ilícito y la minería ilegal) debido a las restricciones del uso del suelo, pues ello impide los procesos de desarrollo económico que apuntan a la reparación del tejido social afectado por el conflicto. Lo anterior ha conllevado la pérdida de la biodiversidad y cambios en las fuentes hídricas de la región, afectación que se eleva con la crisis de cambio climático planetario (RAP Pacífico, 2022b).

3.4. Agua como Determinante de la Vida

El agua es un elemento fundamental para el sostenimiento y desarrollo sociopolítico y económico de las sociedades y/o naciones; a pesar de ello y del llamado de la comunidad científica y académica al mundo, se siguen teniendo ideas erróneas del planeta y sus elementos invaluable pero limitados.

De este modo, aunque en el imaginario general, se considera que el mundo es más agua que tierra, únicamente el 0,023 % de la masa total del planeta corresponde a agua. Así mismo, el agua disponible en el mundo es de 1.386 millones de km³, de los cuales 97,5 % corresponde a agua salada y el 2,5 % restante a agua dulce (Kumar, 2022); es decir, 34,65 millones de km³. No obstante, se estima que tan solo el 0,007 % sería agua accesible para el consumo humano y para los ecosistemas, pues el 69,7 % se encuentra en los glaciares y el 30 % en aguas subterráneas de difícil acceso (Carrión, 2022).

Adicionalmente, esta situación se empeora por la contaminación a la que están sujetas las fuentes fluviales, como lo es el 80 % de las aguas residuales sin tratamiento que regresan a las fuentes hídricas (OMS, 2022). Además, alrededor de 2.400 millones de personas no

cuentan con acceso a agua potable para las actividades de las que dependen el acceso continuo a una alimentación adecuada y de calidad (ONU, s. f.).

Todo esto, sumado al crecimiento poblacional, el uso ineficiente del agua, los cambios en los patrones alimentarios, la disponibilidad del agua concentrada de manera diferencial en el planeta, la sobre explotación excesiva de los acuíferos (el 90 % del agua extraída es usada en agroindustria, generación de energía e industria en general), la deforestación, entre otros, han propiciado la crisis global alrededor de la disponibilidad de agua, en la cual más de 2.000 millones de personas viven con estrés hídrico; es decir, la demanda es superior a la oferta o disponibilidad del agua (OMS, 2022) y más del 30 % de la población mundial no tiene acceso al agua dulce para las actividades de las que dependen la seguridad alimentaria y nutricional (consumo, preparación de alimentos, cultivos, etc.) y por ende la vida. Diversos documentos y/o autores indican que, de continuar con este panorama, el mundo presentará un déficit del 20 a 50 % de agua entre el 2030 al 2050 (ONU, 2021), mientras que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) estima que el 25 % de la población mundial presentará problemas por escasez de agua con el agravante que el 80 % del agua residual no tiene tratamiento y son vertidas a las fuentes fluviales (Región Central RAP-E & PNUD, 2021).

Por otra parte, la pandemia de COVID-19 expuso las debilidades de las naciones en cuanto al acceso al agua y servicios básicos de saneamiento, pues hoy en día el 74 % (5.800 millones) de la población mundial utiliza agua potable para el consumo y alrededor de 2.000 millones de personas utilizan agua para el consumo contaminadas con materia fecal a causa de la falta de infraestructura para la gestión y abastecimiento de agua potable; mientras que la mitad de la humanidad (3.900 millones de personas) vive sin un saneamiento gestionado de forma segura (OMS, 2022; OMS & UNICEF, 2021).

De esta manera, al ser el acceso al agua un condicionante para la garantía de la seguridad alimentaria, es importante conocer el panorama nacional. En Colombia, la oferta hídrica está dividida en cinco zonas hidrográficas: Caribe, Pacífica, Magdalena y Cauca, Orinoco y Amazonas, en las cuales se encuentran alrededor de 41 zonas hidrográficas y, aunque esto representa un rendimiento hídrico mucho mayor que el promedio mundial y del de Latinoamérica, esto no es suficiente para suplir las necesidades hídricas de la población por múltiples factores (Corredor Tambo, 2019).

Según la OMS, Colombia es uno de los países con mayor cantidad de agua disponible por persona, pero entre 1985 y 2006 esta disponibilidad ha disminuido notablemente en aproximadamente un 34 % y, a pesar de tener gran cantidad de agua para el consumo, esta no llega a todos los habitantes (ONU, 2021). Por su parte, el DNP indica que, al igual que el resto del mundo, Colombia ha venido reduciendo su disponibilidad de agua (con mayor impacto en las regiones Caribe y Andina) debido a los cambios en las precipitaciones a causa del cambio climático, tendencia que se proyecta para las próximas décadas. Adicionalmente, Colombia cuenta con profundas debilidades institucionales y de infraestructura que impiden que se pueda garantizar a la población el acceso a agua potable, pues según el CNPV 2018, la cobertura nacional de agua potable es de 86 % y 77 % de saneamiento básico. Sumado a lo anterior, Colombia tiene un crecimiento poblacional exponencial y se estima que en las últimas 4 décadas ha aumentado en un 65 % (DANE, 2018b).

Es así, que la inseguridad alimentaria está relacionada directamente con la precariedad de las condiciones de vida socioeconómicas, dentro de las cuales se encuentra el agua como elemento fundamental para el sostenimiento y desarrollo social, político y económico; pues es la base de la producción agropecuaria, de la producción industrial, la industria energética y de la vida misma de la especie humana y planetaria, elementos que se encuentran afectados por diversos factores en la subregión del Litoral Pacífico.

4. Metodología

4.1. Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación tiene un enfoque mixto¹¹ CUANTI-cuali (QUANT→qual por sus siglas en inglés), es decir, es una investigación principalmente cuantitativa que se complementa con métodos cualitativos; estos últimos sirven como un seguimiento al componente cuantitativo y proporcionan herramientas interpretativas para entender los resultados cuantitativos. Este tipo de enfoque mixto también es conocido como “diseño secuencial explicativo”, en el que la fase inicial implicó la recopilación y análisis de datos cuantitativos; mientras que en la fase subsiguiente se recogieron y analizaron los datos cualitativos con el fin de proporcionar una comprensión más profunda o explicación de los resultados cuantitativos, para descubrir patrones inesperados y/o proporcionar perspectivas de los participantes (Morgan, 1998; O’Cathain, 2014).

4.2. Primera Fase (Cuantitativa)

El estudio comenzó con una fase principalmente cuantitativa con el fin de describir el estado de la seguridad alimentaria en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico y de determinar el grado de realización del derecho al agua en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico, para lo cual se utilizó la base de datos de la ENSIN 2015.

La ENSIN es una encuesta de hogares con muestreo probabilístico, estratificado y multietápica, la cual analiza la situación alimentaria y nutricional de la población colombiana entre los 0 y 64 años en el marco de los determinantes sociales. Esta incluyó 44.202 hogares y se aplicó a 151.343 personas, tal y como se señala en la Tabla 4-1. Para

¹¹ Según Creswell et al. (2004) los estudios de investigación de métodos mixtos son aquellos en los que se integra la recolección y el análisis de información cualitativa y cuantitativa en un solo estudio.

el uso y análisis de la base de datos se realizó una solicitud al Ministerio de Salud de Colombia según los protocolos institucionales.

Tabla 4-1: Ficha técnica ENSIN 2015

CRITERIO	DESCRIPCIÓN
Nombre de la operación estadística	Encuesta Nacional de Situación Nutricional en Colombia (ENSIN) 2015
Objetivo general	Analizar la situación alimentaria y nutricional de la población colombiana enmarcada en el modelo de determinantes sociales definidos para la ENSIN 2015, como insumo para la formulación, seguimiento y reorientación de políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional para Colombia.
Fuente de datos (tipo de operación)	Operación estadística por muestreo (probabilístico).
Variables	Las variables finales se pueden consultar en las bases de datos y sus respectivos diccionarios. Relacionadas con los diferentes componentes de la encuesta, se incluyen las siguientes: condiciones habitacionales (acceso al agua), condiciones socioeconómicas, características y composición de los miembros del hogar, educación, salud y morbilidad, prácticas de lactancia y alimentación complementaria, antropometría, pruebas bioquímicas (sangre y orina), hábitos y cultura alimentaria, evaluación de la experiencia de inseguridad alimentaria en el hogar y medidas de afrontamiento, recordatorio de 24 horas de actividad física, etc.
Población objetivo	Población civil no institucional, residente en todo el territorio nacional, exceptuando a la población mayor de 64 años y la zona rural dispersa de Orinoquía y Amazonía que representa menos del 1 % de la población del país.
Fuente de información primaria y/o secundaria	Hogares
Diseño muestral	La ENSIN 2015 es una encuesta de hogares, de corte transversal con muestreo probabilístico y polietápico de conglomerados. Tiene representatividad urbana y rural, regional para las seis regiones definidas desde la Encuesta y en algunos indicadores su alcance permite analizar 14 subregiones y los 32 departamentos del país.
Tamaño de la muestra	238 unidades primarias de muestreo (UPM), 295 municipios, con un total de 5.000 segmentos de los cuales el 75,7 % es urbano y el 24,3 %, rural. Se realizó en una muestra efectiva de 44.202 hogares y se aplicó a 151.343 personas.

CRITERIO	DESCRIPCIÓN
Periodo de recolección	El proceso de recolección inició en noviembre de 2015, con un receso de 23 de diciembre a febrero 14 de 2016, reconociendo el cambio de las dinámicas en los hogares que imposibilita la recolección de forma adecuada.
Método de recolección	Entrevista directa al jefe del hogar/persona seleccionada o cuidador, perteneciente a los hogares seleccionados en la muestra.
Desagregación de resultados	Los indicadores se presentan desagregados por concentración de población, sexo, edad, etnia, cuartil de riqueza, regiones, subregiones, departamentos.

Nota. Adaptada de Fichas metodológica: ENSIN 2015 (ICBF, 2018)

Los criterios de exclusión que se aplicaron a la muestra total de la ENSIN 2015 fueron: etnia indígena, sin pertenencia étnica, regiones diferentes a la región Pacífica, Cali área metropolitana, Cauca sin Litoral, Nariño sin Litoral y Valle sin Cali ni Litoral. Con lo anterior, se obtuvo la submuestra de la presente investigación, 1.595 los hogares con jefatura afrodescendiente¹² del Litoral Pacífico.

Para la recolección de información, la ENSIN 2015 realizó entrevista (cara a cara) por medio de un encuestador (nutricionista) al jefe de hogar o persona seleccionada, haciendo uso de un formulario estándar por componente temático o subtemático. Los datos relacionados tanto con la disponibilidad y acceso al agua, como con la seguridad alimentaria, fueron anidados en los acápite tres (III. Condiciones habitacionales) y diez (X. Experiencia de inseguridad alimentaria en el hogar) de la misma encuesta.

Para la recolección de la información de seguridad/inseguridad alimentaria de los hogares se utilizó la Escala Latinoamericana y del Caribe de Seguridad Alimentaria (ELCSA) armonizada, la cual es una herramienta diseñada para la medición de la experiencia de inseguridad alimentaria en los hogares. Dicha escala tiene una temporalidad de 30 días y cuenta con 15 preguntas divididas en 2 secciones: la primera indaga situaciones que conllevan a la inseguridad alimentaria (8 preguntas); la segunda ahonda en las condiciones

¹² Para la ENSIN 2015, el término afrodescendiente o afrocolombiano comprende todas las siguientes denominaciones: negro, mulato, afrocolombiano, afrodescendiente y palenquero de San Basilio o raizales (ICBF, 2019).

que afectan a las niñas, los niños, y los adolescentes (7 preguntas). A cada respuesta afirmativa (SÍ) se le asigna un (1) punto, de lo contrario no se le asigna puntaje, es decir, si es negativa (NO) el puntaje es cero (0). De esta manera, la sumatoria de las respuestas permite clasificar a los hogares en seguros o en alguno de los tres niveles de inseguridad alimentaria (FAO, 2012). No obstante, la ENSIN 2015 adicionó un subnivel denominado “inseguridad leve marginal” para aquellos hogares que contestan “SÍ” a la primera pregunta, pero es importante dar claridad en que esta subcategoría hace parte de la inseguridad leve como se puede ver en la Tabla 4-2 (ICBF, 2019).

Tabla 4-2: Puntos de corte seguridad/inseguridad alimentaria en el Hogar para la ENSIN 2015

DESCRIPCIÓN	SEGUROS	INSEGUROS			
		LEVE TOTAL		MODERADA	SEVERA
		MARGINAL	LEVE		
	No reportan problemas relacionados con el acceso a los alimentos.	Indicios de preocupación o con una barrera relacionada con el acceso adecuado y seguro a los alimentos.	Preocupación por abastecimiento suficiente de alimentos y ajustes alimentarios (disminución calidad), pero poco o ninguna reducción en cantidad.	Ingesta adultos reducida con experiencia psicológica constante (sensación hambre).	Reducción calidad y cantidad (adultos), al igual que en hogares con niños, niñas y adolescentes
TIPO HOGAR					
Hogares integrado solo por personas adultas	0	Contestan afirmativamente (SÍ) a sólo 1º pregunta.	1 a 3	4 a 6	7 a 8
Hogares integrado por personas adultas y niños	0	Contestan afirmativamente (SÍ) a sólo 1º pregunta.	1 a 5	6 a 10	11 a 15

Nota. Adaptada de ENSIN 2015 (ICBF, 2019).

Por otro lado, para la recopilación de la información referente a la disponibilidad y acceso al agua en los hogares, la ENSIN 2015 aplicó once (11) preguntas contenidas en el formulario hogar como se muestran a continuación en la Figura 4-1.

Figura 4-1: Preguntas sobre disponibilidad y acceso de agua en los hogares formulario hogar ENSIN 2015.

<p>19. ¿Cuál es la principal fuente de agua que utilizan para LAVAR y/o PREPARAR los alimentos en este hogar?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Acueducto público → Pase a 21</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Acueducto comunal o veredal</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Pozo con bomba</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Pozo sin bomba, jagüey</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Agua lluvia</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Manantial, nacimiento</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Río, quebrada</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Pila pública</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Carrotanque</p> <p>10 <input type="checkbox"/> Aguatero</p> <p>11 <input type="checkbox"/> Agua embotellada o en bolsa</p> <p>12 <input type="checkbox"/> Donación</p> <p>-1 <input type="checkbox"/> Otro: _____</p>	<p>26. En los meses en los cuales no tienen acceso al agua, ¿cuál es la PRINCIPAL fuente de agua alterna que utilizan en este hogar?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Acueducto público</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Acueducto comunal o veredal</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Pozo con bomba</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Pozo sin bomba, jagüey</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Agua lluvia</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Manantial, nacimiento</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Río, quebrada</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Pila pública</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Carrotanque</p> <p>10 <input type="checkbox"/> Aguatero</p> <p>11 <input type="checkbox"/> Agua embotellada o en bolsa</p> <p>12 <input type="checkbox"/> Donación</p> <p>-1 <input type="checkbox"/> Otro: _____</p>												
<p>20. ¿Cuánto tiempo gastan en ir y volver por agua?</p> <p><i>Anote la cantidad en minutos. Si son más de 59, registre horas y minutos.</i></p> <p>Horas <input type="text"/> Minutos <input type="text"/></p> <p>1 <input type="checkbox"/> En el sitio</p> <p>-3 <input type="checkbox"/> Ns / Nr → Pase a 25</p>	<p>27. ¿Cuál es la principal fuente de agua que utilizan para BEBER en este hogar?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Acueducto público</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Acueducto comunal o veredal</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Pozo con bomba</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Pozo sin bomba, jagüey</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Agua lluvia</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Manantial, nacimiento</p> <p>7 <input type="checkbox"/> Río, quebrada</p> <p>8 <input type="checkbox"/> Pila pública</p> <p>9 <input type="checkbox"/> Carrotanque</p> <p>10 <input type="checkbox"/> Aguatero</p> <p>11 <input type="checkbox"/> Agua embotellada o en bolsa</p> <p>12 <input type="checkbox"/> Donación</p> <p>-1 <input type="checkbox"/> Otro: _____</p>												
<p>21. ¿El agua del acueducto llega al hogar los siete días de la semana?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Sí → Pase a 23</p> <p>2 <input type="checkbox"/> No</p>	<p>28. ¿Cuál es el principal tratamiento que le realizan al agua que usan para BEBER en este hogar?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Cloro</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Pastillas</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Hervido</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Exposición al sol</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Filtros</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Ozono</p> <p>7 <input type="checkbox"/> La decantan o usan filtros naturales</p> <p>-1 <input type="checkbox"/> Otro: _____</p> <p>-2 <input type="checkbox"/> Ninguno</p>												
<p>22. ¿Cuántos días a la semana llega el agua a este hogar? Días <input type="text"/></p>	<p>29. ¿Cuál es el principal tratamiento que le realizan al agua que utilizan para PREPARAR los alimentos en este hogar?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Cloro</p> <p>2 <input type="checkbox"/> Pastillas</p> <p>3 <input type="checkbox"/> Hervido</p> <p>4 <input type="checkbox"/> Exposición al sol</p> <p>5 <input type="checkbox"/> Filtros</p> <p>6 <input type="checkbox"/> Ozono</p> <p>7 <input type="checkbox"/> La decantan o usan filtros naturales</p> <p>-1 <input type="checkbox"/> Otro: _____</p> <p>-2 <input type="checkbox"/> Ninguno</p>												
<p>23. Los días en que llega el agua a este hogar, ¿el suministro es continuo las 24 horas?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Sí → Pase a 25</p> <p>2 <input type="checkbox"/> No</p>													
<p>24. ¿Cuántas horas al día llega el agua a este hogar? Horas <input type="text"/></p>													
<p>25. ¿En qué meses tienen acceso al agua que utilizan en este hogar?</p> <p>1 <input type="checkbox"/> Todos los meses del año → Pase a 27</p> <p><i>Marque todas las opciones que mencione</i></p> <table border="0"> <tr> <td>a <input type="checkbox"/> Enero</td> <td>e <input type="checkbox"/> Mayo</td> <td>i <input type="checkbox"/> Septiembre</td> </tr> <tr> <td>b <input type="checkbox"/> Febrero</td> <td>f <input type="checkbox"/> Junio</td> <td>j <input type="checkbox"/> Octubre</td> </tr> <tr> <td>c <input type="checkbox"/> Marzo</td> <td>g <input type="checkbox"/> Julio</td> <td>k <input type="checkbox"/> Noviembre</td> </tr> <tr> <td>d <input type="checkbox"/> Abril</td> <td>h <input type="checkbox"/> Agosto</td> <td>l <input type="checkbox"/> Diciembre</td> </tr> </table>	a <input type="checkbox"/> Enero	e <input type="checkbox"/> Mayo	i <input type="checkbox"/> Septiembre	b <input type="checkbox"/> Febrero	f <input type="checkbox"/> Junio	j <input type="checkbox"/> Octubre	c <input type="checkbox"/> Marzo	g <input type="checkbox"/> Julio	k <input type="checkbox"/> Noviembre	d <input type="checkbox"/> Abril	h <input type="checkbox"/> Agosto	l <input type="checkbox"/> Diciembre	
a <input type="checkbox"/> Enero	e <input type="checkbox"/> Mayo	i <input type="checkbox"/> Septiembre											
b <input type="checkbox"/> Febrero	f <input type="checkbox"/> Junio	j <input type="checkbox"/> Octubre											
c <input type="checkbox"/> Marzo	g <input type="checkbox"/> Julio	k <input type="checkbox"/> Noviembre											
d <input type="checkbox"/> Abril	h <input type="checkbox"/> Agosto	l <input type="checkbox"/> Diciembre											

Nota. Estas imágenes fueron tomadas del Anexo 1 de la ENSIN 2015 en donde se relacionan los formularios de recolección (ICBF, 2019).

A partir de estas preguntas de acceso al agua, del componente de (in)seguridad alimentaria de los hogares obtenido a través de la aplicación de la ELCSA y de la información sociodemográfica de la población, se definieron las variables de análisis que comprenden la fase cuantitativa (Tabla 4-3).

Tabla 4-3: Definición de variables de análisis componente cuantitativo

VARIABLE	NOMBRE DE LA VARIABLE	DEFINICIÓN OPERACIONAL	CATEGORÍAS
Variable de Resultado	(In)seguridad alimentaria en el hogar	Nivel o grado de seguridad o inseguridad alimentaria del hogar	SAN INSAN (leve, moderada, severa)
Variables de Exposición	Acueducto	Acceso a acueducto público, comunal o veredal	Sí, no
	Continuidad agua (12 meses)	Acceso al agua los 12 meses del año	Sí, no
	Medida de afrontamiento	Estrategias específicas utilizadas para hacer frente a la falta de acceso a la principal o habitual fuente de al agua.	1. Acueducto: público, veredal o comunal 2. Agua lluvia 3. Fuente natural: pozo, río, quebrada, manantial, nacimiento 4. Embotellada 5. Donación 6. Otros: carrotanque, aguatero, pila pública
	Fuente de agua lavar y preparar alimentos	Principal fuente de agua para el lavado de los alimentos y la preparación de estos.	1. Acueducto: público, veredal o comunal 2. Agua lluvia 3. Fuente natural: pozo, río, quebrada, manantial, nacimiento 4. Embotellada 5. Donación 6. Otros: carrotanque, aguatero, pila pública
	Continuidad agua (7 días/semana)	Suministro de agua los 7 días de la semana para aquellos hogares que utilizan como fuente principal para el lavado y preparación de alimentos el acueducto.	Sí, no
Continuidad agua (24 horas/día)	Suministro de agua las 24 horas del día para aquellos hogares que utilizan como fuente principal para el lavado y preparación de alimentos el acueducto.	Sí, no	

VARIABLE	NOMBRE DE LA VARIABLE	DEFINICIÓN OPERACIONAL	CATEGORÍAS
	Fuente de agua para beber	Principal fuente de agua para beber	1. Acueducto: público, veredal o comunal 2. Agua lluvia 3. Fuente natural: pozo, río, quebrada, manantial, nacimiento 4. Embotellada 5. Donación 6. Otros: carrotanque, aguatero, pila pública
	Principal tratamiento agua para lavar y preparar alimentos	Método principal utilizado para tratar el agua antes de utilizarla en actividades relacionadas con la preparación de alimentos incluyendo la limpieza.	1. Hervido 2. Filtro u ozono 3. Cloro o pastillas 4. Otros: exposición al sol, decantar, filtro natural, etc. 5. Ninguno
	Principal tratamiento agua para beber	Método principal utilizado para tratar el agua antes de beberla	1. Hervido 2. Filtro u ozono 3. Cloro o pastillas 4. Otros: exposición al sol, decantar, filtro natural, etc. 5. Ninguno
	Nivel de acceso	Tiempo en minutos de recorrido (espera y distancia - ida y regreso-), categorización según el nivel de acceso de la OMS.	1. Intermedio 2. Básico 3. Inadecuado
Variables de Observación	Sexo	Característica biológica del jefe de hogar.	Mujer, hombre
	Área	Clasificación geográfica del lugar de residencia.	Urbano, rural
	Nivel de escolaridad	El nivel educativo más alto alcanzado por el jefe de hogar.	1. Menos de primaria completa (0-4 años) 2. Entre primaria completa y secundaria incompleta (5-10 años) 3. Entre secundaria completa y superior incompleta (11-15 años) 4. Superior completa y más (16-24 años)
	Cuartiles de riqueza	Clasificación de los hogares en cuartiles según su nivel de riqueza, basado en indicadores económicos como ingresos, posesiones o vivienda.	1. Q1 2. Q2 3. Q3 4. Q4

Para el procesamiento de los datos, se utilizó el software Stata/BE 17.0 for Mac (Intel 64-bit) Copyright 1985-2021 StataCorp LLC. De igual manera, se realizaron frecuencias absolutas y relativas, teniendo en cuenta que las variables son de tipo categórico. Para determinar la asociación de las variables categóricas se usó el análisis de chi-cuadrado (Pearson - p), considerándose una asociación significativa $p < 0.05$. Adicionalmente, se utilizó la medición estadística razón de momios (OR por su sigla en inglés) para evaluar posibles asociación entre las variables categóricas, es decir, para mostrar posibles relaciones y un acercamiento a la estimación de la fuerza de la asociación.

4.3. Segunda Fase (Cualitativa)

Después de analizar los resultados cuantitativos y con el fin de complementarlos, se da inicio a la fase cualitativa, la cual busca conocer algunos saberes¹³ y experiencias en torno al derecho al agua y su relación con seguridad alimentaria de la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.

Para cumplir este propósito, en primer lugar, se recolectaron los datos cualitativos a través de un muestreo intencional¹⁴ siendo los criterios de inclusión que fuera líderes o lideresas sociales¹⁵ habitantes de la subregión del Litoral, autorreconocidos como afrocolombianos, conocedores del contexto local, así como razones eminentemente prácticas como el contar con acceso a internet, disponibilidad de tiempo, voluntad de participación en el proceso.

13 Los saberes ancestrales según Zárate Huayta (2018) son un conjunto de conocimientos y valores, pasados de generación en generación, a través de la enseñanza de las experiencias de sus antecesores, con lo cual se entrelazan las ideas y se constituyen estructuras de pensamiento colectivo.

14 Una muestra intencional o intencionada es una selección no representativa de una población para cumplir con un propósito determinado, por tanto se centra en características específicas de la población de estudio, es decir, que se seleccionan los individuos que pueden tener mayor probabilidad de generar información adecuada y útil, lo cual permite responder puntualmente a las preguntas de investigación. (Campbell et al., 2020; Josefina et al., 2022)

15 El "liderazgo social" se manifiesta en cierto tipo de relaciones grupales organizadas, se caracteriza por el agenciamiento institucional, en la cual la persona que asume la dirección lo hace por imposición, asignación o elección, debido a sus conocimientos, capacidades de interactuar con los grupos y el trabajo colectivo. (Fernández Fonseca & Cardona Sánchez, 2017)

De esta forma, se realizaron cinco entrevistas en profundidad¹⁶ modalidad virtual, se entrevistó una persona por departamento de los que conforman al Litoral (Cauca, Valle del Cauca y Nariño), con excepción del Chocó; puesto que, teniendo en cuenta que es el departamento más extenso de la subregión y que la totalidad de sus municipios se encuentra dentro del Litoral Pacífico, se decidió entrevistar dos individuos (uno del área rural y uno del área urbana).

Posteriormente, se realizó un diseño de formulario (ver Anexo 1) como herramienta de apoyo, el cual sirvió de guía y orientación para el entrevistador; sin embargo, es importante aclarar que este no se utilizó de manera rígida para las entrevistas. Adicionalmente, se aplicó una entrevista piloto para ajustar las preguntas, con el fin de poder tener un direccionamiento adecuado de los sujetos en términos del objetivo del estudio.

Por otro lado, antes de iniciar las entrevistas se pidió a los participante la aprobación para iniciar la videograbación de la entrevista y, posteriormente, se hizo la lectura del consentimiento informado (ver Anexo 2), el cual fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Nacional de Colombia con número de Acta 016 del 28 de septiembre de 2023; una vez aceptado dicho consentimiento, se inició la entrevista.

Así, a partir de los antecedentes encontrados en el estado del arte y el marco teórico, se determinaron las variables de investigación del componente cualitativo, las cuales se muestran en la Tabla 4-4.

¹⁶ La entrevista no estructurada, también conocida como entrevista en profundidad, tiene como objetivos comprender, maximizar el significado, alcanzar una respuesta subjetivamente sincera y captar emociones, pasando por alto la racionalidad. Así mismo, tiene como característica la aproximación más natural a la perspectiva de los sujetos, puesto que brinda mayor libertad para exteriorizar los sentimientos, significados y vivencias (Ruiz Olabuénaga, 2007).

Tabla 4-4: Definición de variables de análisis componente cualitativo

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORIA	DEFINICIÓN OPERACIONAL
1. Describir el estado de la seguridad alimentaria en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico.	Seguridad alimentaria y nutricional	Seguridad alimentaria	<p>Según la FAO (1996) la seguridad alimentaria es el acceso, no sólo físico sino económico a una cantidad suficiente de alimentos, nutricionalmente adecuados e ino cuos, para satisfacer las necesidades nutricionales y las preferencias alimentarias, en todos los niveles y en todo momento.</p> <p>“lo alimentario como dimensión abarca desde la producción de alimentos y su abastecimiento hasta el logro de la soberanía para conseguir la suficiencia alimentaria; la disponibilidad es alcanzada sólo si los alimentos adecuados son accesibles para toda la gente, el acceso es asegurado a todos los hogares y todos sus miembros obtienen los alimentos apropiados para satisfacer sus necesidades nutricionales” (OBSSAN, 2010, p. 9).</p> <p>La Observación General N.º 12 señala que el derecho a la alimentación adecuada es cuando se cuenta con acceso (físico y económico) a una alimentación adecuada o a los medios para obtenerla. (CDESC, 1999)</p>
		Seguridad ambiental	<p>“(…) Sin riesgos, limpio, saludable y sostenible” (CDHNU, 2021)</p> <p>“Seguridad ambiental factor determinante para el acceso a los elementos que componen la naturaleza, y del cual dependen directamente tanto la disponibilidad como el acceso a los alimentos” (OBSSAN, 2010, p. 10).</p> <p>La Observación General N.º 12 señala la importancia de garantizar un acceso sostenible a los recursos incluyendo los naturales. (CDESC, 1999)</p> <p>Derecho a un medio ambiente “limpio, saludable y sostenible como</p>

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORIA	DEFINICIÓN OPERACIONAL
2. Determinar el grado de realización del derecho al agua en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico	Derecho al agua		algo fundamental para el disfrute de todos los derechos humanos” (CDHNU, 2021, p. 2).
		Fuente de obtención	El ODS N.º 6 apunta directamente a “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos” (ONU, 2015b, p. 21) y teniendo como una de sus metas “lograr el acceso universal y equitativo al agua potable ...” (ONU, 2015b, p. 21).
		Usos del agua	Desde la óptica de la seguridad hídrica el uso del agua hace referencia al uso seguro y aceptable del agua para el consumo (beber, cocinar, etc.) o actividades que no contempla consumo (uso doméstico, higiene, agricultura familiar, etc.). (Young, Frongillo, et al., 2021)
			“El agua es necesaria para diversas finalidades, aparte de los usos personales y domésticos, y para el ejercicio de muchos de los derechos reconocidos en el Pacto. Por ejemplo, el agua es necesaria para producir alimentos ... y para asegurar la higiene ambiental... para procurarse un medio de subsistencia...y para disfrutar de determinadas prácticas culturales” (CDESC, 2003, pp. 3-4).
		Disponibilidad	Seguridad hídrica hace referencia a la disponibilidad como la existencia física de agua, la cual debe tener una estabilidad en el tiempo, es decir debe ser garantizadas o aseguradas de forma continua y durante todo momento. (Young, Frongillo, et al., 2021)
		Calidad	El suministro de agua deber ser suficiente (según directrices de la OMS) y continuo, en términos de periodicidad. (CDESC, 2003) El agua para usos personales y domésticos debe no solo ser saludable (libre de sustancias tóxicas y microorganismos patógenos), sino con características organolépticas adecuadas. (CDESC, 2003)

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORIA	DEFINICIÓN OPERACIONAL
3. Conocer los saberes y experiencias en torno al derecho al agua y su relación con seguridad alimentaria de la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico.	Cosmovisión étnica afrocolombiana	Accesibilidad	<p>Desde el concepto de seguridad hídrica, el acceso al agua comprende una mirada estructural e individual, es decir, se refiere al acceso en términos físicos, económicos, culturalmente aceptable y político. (Young, Frongillo, et al., 2021)</p> <p>El artículo 25 de la Declaración de los Derechos Humanos indica que "toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure así como a su familia, la salud y el bienestar" (ONU, 1948, p. 4).</p> <p>El ODS N.º 6 tiene como una de sus metas "lograr el acceso universal y equitativo al agua potable ..." (ONU, 2015b, p. 21).</p> <p>Esfuerzo que una persona debe hacer para obtener agua (tiempo total de recolección incluida la espera o distancia recorrida). (Howard et al., 2020)</p>
		Tradición y cultura afrocolombiana	<p>Para la garantía del derecho al agua debe ser vista como un bien social y cultural, más que como un bien económico. (CDESC, 2003)</p> <p>La Observación N.º 15 declara el derecho al agua como "el derecho de todos a disponer de agua suficiente, salubre, aceptable, accesible y asequible para el uso personal y doméstico" (CDESC, 2003, p. 2), esto comprende tener derecho a un sistema de gestión y abastecimiento de agua que sea sostenible y les permita a todos los individuos de las generaciones presentes y futuras las mismas oportunidades.</p> <p>Los afrocolombianos construyeron comunidades sociales a partir de las raíces de la cultura africana con múltiples adaptaciones en cada uno de los territorios. (Ferreira et al., 2018; Wade, 1997)</p> <p>Contar con un elemento racial como símbolo distintivo de identidad no resulta adecuado para el reconocimiento total de los</p>

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORIA	DEFINICIÓN OPERACIONAL
			afrodescendientes, ya que sus dinámicas socioculturales han evolucionado en concordancia con sus propios procesos particulares. (M. C. Navarrete, 2005)
	Relación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria		Es la “seguridad ambiental, como factor determinante para el acceso a los elementos que componen la naturaleza, y del cual dependen directamente tanto la disponibilidad como el acceso a los alimentos, lo que finalmente se traduce en la subsistencia, la productividad y el bienestar de la especie humana” (OBSSAN, 2010, p. 10).
			La Observación General N.º 12 señala la importancia de garantizar un acceso sostenible a los recursos, incluyendo los naturales que aseguren el ejercicio del derecho a una alimentación adecuada. (CDESC, 1999)
			La Observación N.º 15 declara el derecho al agua como fundamental para una vida digna y adecuada; así como factor determinante para la supervivencia y la realización de otros derechos como el derecho al más alto nivel de salud y a una alimentación adecuada. (CDESC, 2003)
			El término afrocolombiano corresponderá a las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Además, son aquellas que hacen presencia en todo el territorio nacional, de raíces y descendencia histórica, étnica y cultural africana, nacidos en Colombia, con su diversidad racial, lingüística y folclórica. (Ministerio de Cultura, s. f.)

La transcripción de las entrevistas se realizó de manera automatizada textualmente con la ayuda del programa Nvivo Transcription y la investigadora principal hizo la respectiva revisión y ajustes pertinentes según las grabaciones. A continuación, se procedió con el proceso de codificación de las entrevistas, con la ayuda del software Nvivo visión 13 para Mac, de las cuales surgieron tres subcategorías emergentes las cuales se mencionan en la Tabla 4-5. Finalmente, se organizaron de las citas según las categorías iniciales (inductivas) y las emergentes (deductiva) para su respectivo análisis.

Tabla 4-5: Definición de variables de análisis emergentes componente cualitativo

OBJETIVOS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORIA
2. Determinar el grado de realización del derecho al agua en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico.	Derecho al agua	Medidas de afrontamiento
		Problemas y causas
		Consecuencias
		Soluciones

5. Alcance y Limitaciones

El presente estudio se enfoca en la exploración de la existencia de una asociación entre la el derecho al agua y la (in)seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico, en este sentido es pertinente y responde a la necesidad de encarar, interpelar y entender las inequidades en torno al acceso al agua.

El alcance poblacional se circunscribe a esta comunidad específica, lo que permite identificar algunas dinámicas y particularidades económicas, sociales y culturales de esta comunidad. Metodológicamente, el estudio se lleva a cabo mediante un enfoque mixto secuencial; comenzando con un análisis cuantitativo seguido de un análisis cualitativo, que busca enriquecer y complementar el análisis. El alcance temporal abarca los datos de la ENSIN 2015 y las entrevistas planificadas en el momento de la investigación.

Esta investigación puede contener varias limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. En la primera fase (cuantitativa), la muestra utilizada se limitó a la población afrocolombiana del Litoral Pacífico. En este mismo sentido, la submuestra, al ser tan reducida en comparación a la muestra original de la ENSIN 2015, podía perder su utilidad al realizar el proceso de ponderación, por lo que se tomó la decisión de no realizarle expansión a la submuestra, lo que generó que los hallazgos presentados en esta investigación no sean representativos de la población afrocolombiana del Litoral Pacífico y a otras comunidad afrocolombianas del territorio colombiano. Sumado a lo anterior, los datos cuantitativos analizados en el presente estudio se basan en la ENSIN 2015, que por la naturaleza de sus datos de corte transversal podría no reflejar completamente la situación actual de la población, como tampoco evaluar las relaciones de causalidad. Además, tampoco cuenta con información que permita conocer la experiencia del agua.

En cuanto a la segunda fase (cualitativa), es importante dar claridad que esta se planteó con el ánimo de complementar y enriquecer los resultados obtenidos de la fase inicial (cuantitativa). Por tanto, presenta algunas limitaciones, si bien se incluyeron líderes

sociales de los diferentes departamentos que constituyen el Litoral Pacífico, tanto del área urbana como rural, el tamaño de la muestra y la selección específica de los entrevistados no son suficientes para generalizar los hallazgos de la presente investigación a toda la población afrocolombiana del Litoral Pacífico, pues captura algunas experiencias y saberes alrededor del derecho al agua y la seguridad alimentaria de las comunidades afrocolombianas a las que pertenecen los individuos entrevistados del Litoral.

Por otro lado, este estudio se llevó a cabo en el marco de una maestría de profundización, con recursos propios y limitados, y en un período de tiempo determinado; por lo tanto algunas áreas de investigación podrían ser exploradas en profundidad en posteriores investigaciones, siendo beneficioso ampliar el número de entrevistados e incluir una variedad más amplia de actores sociales. Asimismo, realizar observaciones de campo para obtener una gama más amplia de comunicaciones no verbales y dinámicas comunitarias, así como capturar de una manera más amplia las prácticas y saberes en torno a las interacciones que pueden existir entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria de dichas comunidades.

Finalmente, en este sentido, las limitaciones ya mencionadas destacan la necesidad de interpretar los resultados de este estudio con precaución y considerar las mismas en la aplicación a otros contextos o poblaciones.

6. Consideraciones Éticas

La presente investigación de trabajo final se desarrollará en el marco de la Resolución número 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Por tal motivo, esta investigación se califica en el grupo A, es decir, como una investigación sin riesgo según lo establecido en el artículo 11 de la Resolución 8430 de 1993.

Antes de la aplicación de la entrevista a profundidad, se realiza la lectura del consentimiento informado realizado conforme al artículo 15 de la Resolución 8430 de 1993 (ver Anexo B) y se solicita la respectiva aceptación o negación del mismo, que queda registrada en videograbación, que da el aval para el inicio de la intervención.

Por último, los datos de los participantes son utilizados únicamente para el desarrollo de la investigación y no serán revelados ni compartidos con terceros.

7. Resultados

7.1. Resultados Cuantitativos

7.1.1. Caracterización demográfica

En la Tabla 7-1 se presentan las características sociodemográficas de los hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico estudiados, allí se puede evidenciar que la población de mujeres es inferior que la de los hombres (45,9 % y 54,1 % respectivamente), siendo el lugar de residencia mayoritariamente la zona urbana (61,1 %). En relación con el nivel de escolaridad, 6 de cada 10 jefes de hogar tienen escolaridad entre primaria y secundaria incompleta, mientras que tan solo 1 de cada 10 tiene educación superior o mayor a esta. Finalmente, al observar los cuartiles de riqueza, el 95 % de los hogares se encuentran concentrados en los dos grupos de menor riqueza (Q1 y Q2).

Tabla 7-1: Caracterización sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico

VARIABLE	n*	%**	IC***
Hogares (n)	1595		
Sexo			
Hombres	863	54,1	(51,7;56,5)
Mujeres	732	45,9	(43,5;48,3)
Área			
Urbano	990	62,1	(59,7;64,4)
Rural	605	37,9	(35,6;40,3)
Nivel de escolaridad			
Menos de primaria completa (0-4 años)	589	37,1	(34,8;39,5)
Entre primaria completa y secundaria incompleta (5-10 años)	372	23,5	(21,4;25,6)
Entre secundaria completa y superior incompleta (11-15 años)	477	30,1	(27,9;32,4)
Superior completa y más (16-24 años)	148	9,3	(8,0;10,9)
Cuartiles de riqueza			
Q1	1386	86,9	(85,1;88,5)
Q2	131	8,2	(7,0;10,0)
Q3	54	3,4	(26,0;44,0)
Q4	24	1,5	(1,0;2,2)

Nota. *Se incluye sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. **Las variables categóricas se presentan en proporción (%). Los porcentajes tienen en cuenta la ponderación y etapas de diseño. ***Intervalo de confianza del 95 %.

7.1.2. Descripción del estado de la seguridad alimentaria

En cuanto al estado de la seguridad alimentaria, la Tabla 7-2 muestra la prevalencia de la (in)seguridad alimentaria de los hogares seleccionados y su comportamiento a la luz de las variables de observación.

Para iniciar, todas las variables sociodemográficas tienen una asociación estadísticamente significativa ($p < 0,01$) con la (in)seguridad alimentaria en los hogares. Así mismo, se puede observar que 4 de cada 5 hogares presentan inseguridad alimentaria, de los cuales 1 de cada 2 se concentra en moderada y severa (22,1 % y 32,0 % respectivamente).

Por otro lado, los hogares con jefatura femenina tienen 6,5 p.p. más de inseguridad alimentaria (siendo mayor la severa) que aquellos con jefatura masculina. Según su ubicación geográfica, 9 de cada 10 hogares que se ubican en la ruralidad presentan inseguridad alimentaria focalizada en moderada y severa (24,8 % y 41,8 % respectivamente). Adicionalmente, se puede apreciar una posible asociación ($p < 0,01$) negativa entre la variable de escolaridad e inseguridad alimentaria, ya que a medida que aumentan los años de escolaridad de la cabeza del hogar, disminuye la frecuencia y la severidad de la inseguridad alimentaria. Así mismo, se presenta una posible asociación ($p < 0,01$) inversa entre los cuartiles de riqueza y la inseguridad alimentaria, puesto que, a más bajo cuartil de riqueza, mayor es la inseguridad alimentaria.

Tabla 7-2: Descripción (In)seguridad Alimentaria versus variables sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico

VARIABLE	SAN		INSAN		p^{***}	Leve %**	Moderada %**	Severa %**	p^{***}
	n*	%**	n*	%**					
Total de hogares									
Hogares (n)*	342	21,4	1253	78,6		24,5	22,1	32,0	
Sexo					<0,01				<0,01
Hombres	211	24,5	652	75,6		23,9	22,8	28,9	
Mujeres	131	17,9	601	82,1		25,1	21,3	35,7	
Área					<0,01				<0,01
Urbano	272	27,5	718	72,5		26,1	20,5	26,0	
Rural	70	11,6	535	88,4		21,8	24,8	41,8	
Nivel de escolaridad					<0,01				<0,01
Menos de primaria completa (0-4 años)	74	12,6	515	87,4		18,3	24,1	45,0	
Entre primaria completa y secundaria incompleta (5-10 años)	59	15,9	313	84,1		26,1	27,7	30,4	
Entre secundaria completa y superior incompleta (11-15 años)	135	28,3	342	71,7		28,9	18,5	24,3	
Superior completa y más (16-24 años)	71	48,0	77	52,0		29,7	12,8	9,5	
Cuartiles de riqueza					<0,01				<0,01
Q1	264	19,1	1122	81,0		23,5	23,1	34,4	
Q2	43	32,8	88	67,2		30,5	16,0	20,6	
Q3	22	40,7	32	59,3		33,3	16,7	9,3	
Q4	13	54,2	11	45,8		29,2	12,5	4,2	

Nota. * Se incluyen sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. ** Las variables categóricas se presentan en proporción, sin teniendo en cuenta la ponderación y etapas de diseño. *** Para determinar la asociación de las variables categóricas se usa el análisis de chi-cuadrado (Pearson - p), considerándose una asociación significativa $p < 0.05$.

7.1.3. Caracterización del acceso al agua

A partir de lo establecido en la Tabla 7-3, se observa la caracterización del acceso al agua de la población, en donde es evidente que tan solo 3 de cada 10 hogares tiene acceso a acueducto (público, veredal o comunal) y 1 de cada 10 no tiene continuidad en el acceso al agua, es decir, tiene interrupciones al menos una mes al año. Estos hogares, como medida de afrontamiento recurren a fuentes naturales (80 %) como pozos, ríos, quebradas, manantial o nacimientos, seguido por el agua lluvia (9,1 %).

Por otro lado, la principal fuente de agua que utilizan los hogares para lavar y preparar los alimentos es el agua lluvia (49,6 %), seguido por los que cuentan con acueducto (24,9 %); de estos últimos hogares, 6 de cada 10 no tiene el servicio los 7 días de la semana y 5 de cada 10 no lo tiene las 24 horas del día. Así mismo, se debe resaltar, que dos tercios de los hogares no le hacen ningún tipo de tratamiento al agua y tan solo un tercio emplea métodos como hervido, cloro o pastillas.

Con respecto a la fuente de agua que utilizan para beber, las principales fuentes también son el agua lluvia (45,5 %) y el acueducto (19,6 %), pero hay un 12,4 % más de hogares que compran agua embotellada o en bolsa para este fin. De igual forma se evidencia que la mayoría de hogares no someten el agua utilizada para los alimentos a ningún tratamiento (50,7 %); no obstante, el 10,3 % de los hogares sí la hierven.

Tabla 7-3: Descripción del acceso al agua hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico

VARIABLE	n*	%**	IC***
Hogares (n)	1595		
Acueducto			
Si	532	33,4	(31,1;35,7)
No	1.063	66,7	(64,3;68,9)
Continuidad agua (12 meses)			
Si	1.463	91,7	(90,3;93,0)
No	132	8,3	(70,2;97,3)
Medida de afrontamiento			
Acueducto: público, veredal o comunal	1	0,8	(0,1;5,26)
Agua lluvia	12	9,1	(5,2;15,4)
Fuente natural: pozo, rio, quebrada, manantial, nacimiento	106	80,0	(72,6;86,3)
Embotellada	11	8,3	(4,6;14,5)
Otros: carrotanque, aguatero, pila pública	2	1,5	(0,4;5,9)
Fuente de agua lavar y preparar alimentos			
Acueducto: público, veredal o comunal	397	24,9	(22,8;27,1)

VARIABLE	n*	%**	IC***
Agua lluvia	791	49,6	(47,1;52,0)
Fuente natural: pozo, rio, quebrada, manantial, nacimiento	328	20,6	(18,7;22,6)
Embotellada	42	2,6	(2,0;3,5)
Donación	15	0,9	(0,6;1,6)
Otros: carrotanque, aguatero, pila pública	22	1,4	(0,9;2,1)
Continuidad agua (7 días/semana)			
Si	172	43,3	(38,5;48,3)
No	225	56,7	(51,7;61,5)
Continuidad agua (24 horas/día)			
Si	194	48,9	(44,0;53,8)
No	203	51,1	(46,2;56,0)
Fuente de agua para beber			
Acueducto: público, veredal o comunal	313	19,6	(17,7;21,6)
Agua lluvia	725	45,5	(43,0;47,9)
Fuente natural: pozo, rio, quebrada, manantial, nacimiento	285	17,9	(16,1;19,8)
Embotellada	240	15,1	(13,4;16,9)
Donación	14	0,9	(0,52;1,48)
Otros: carrotanque, aguatero, pila pública	18	1,1	(0,7;1,8)
Principal tratamiento agua para lavar y preparar alimentos			
Hervido	258	16,2	(14,4;18,1)
Filtro u ozono	59	3,7	(2,9;4,7)
Cloro o pastillas	243	15,2	(13,6;17,1)
Otros: exposición al sol, decantar, filtro natural, etc.	42	2,6	(2,0;3,5)
Ninguno	993	62,3	(59,8;64,6)
Principal tratamiento agua para beber			
Hervido	423	26,5	(24,4;28,7)
Filtro u ozono	108	6,8	(5,6;8,1)
Cloro o pastillas	214	13,4	(11,8;15,2)
Otros: exposición al sol, decantar, filtro natural, etc.	42	2,6	(2,0;3,5)
Ninguno	808	50,7	(48,2;53,1)

Nota. *Se incluye sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. **Las variables categóricas se presentan en proporción (%). Los porcentajes no tienen en cuenta la ponderación y etapas de diseño. ***Intervalo de confianza del 95%.

Por su parte, la Tabla 7-4 encuentra el cruce de la variable de acueducto y el acceso al agua a lo largo de los 12 meses del año con las variables de observación.

En relación con la variable de acceso a acueducto público, veredal o comunal, esta tiene una asociación estadísticamente significativas ($p < 0,01$) con todas las variables de sociodemográficas. De esta manera, los hogares con jefatura masculina tienen 10,6 % menos acceso a acueducto que los encabezados por una mujer; mientras que existe un

32,7 % menos de acceso en la zona rural en comparación con la urbana. Así mismo, los datos muestran que a menor nivel de escolaridad del jefe de hogar existe mayor frecuencia de hogares sin acceso al acueducto. Adicionalmente, se observa que en el primer cuartil de riqueza (Q1) se encuentra casi que en su totalidad (99,4 %) aquellos hogares que no tienen acceso a acueducto.

Ahora bien, en relación con la variable de acceso a las diferentes fuentes de agua los 12 meses, esta tiene una asociación significativa con la mayoría de las variables de observación, con excepción del nivel de escolaridad ($p=0,13$). Los hogares con jefatura masculina tienen mayor prevalencia de discontinuidad que el de las mujeres (10,7 % vs 5,5%). Además, existe mayor frecuencia de no contar con agua los 12 meses del año si el hogar se encuentra ubicado en la ruralidad. Adicionalmente, se observa que a menor cantidad de años de escolaridad del jefe de hogar, hay mayor frecuencia de hogares sin acceso agua; lo cual es semejante para los cuartiles de riqueza, pues a más bajo nivel de riqueza mayor, es la frecuencia de la falta de agua durante el año.

Tabla 7-4: Acceso a acueducto y continuidad del agua durante el año versus variables sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico

VARIABLE	ACUEDUCTO					CONTINUIDAD AGUA 12 MESES				
	SÍ		NO		p***	SÍ		NO		p***
	n*	%**	n*	%**		n*	%**	n*	%**	
Sexo					<0,01					<0,01
Hombres	246	28,5	617	71,5		771	89,3	92	10,7	
Mujeres	286	39,1	446	60,9		692	94,5	40	5,5	
Área					<0,01					<0,01
Urbano	453	45,8	537	54,2		967	97,7	23	2,3	
Rural	79	13,1	526	86,9		496	82,0	109	18,0	
Nivel de escolaridad					<0,01					0,13
Menos de primaria completa (0-4 años)	154	26,2	435	49,6		516	87,6	73	12,4	
Entre primaria completa y secundaria incompleta (5-10 años)	131	35,2	241	39,0		341	91,7	31	8,3	
Entre secundaria completa y superior incompleta (11-15 años)	181	38,0	296	34,4		452	94,8	25	5,2	
Superior completa y más (16-24 años)	63	42,6	85	36,2		146	98,7	2	1,4	
Cuartiles de riqueza					<0,01					<0,01
Q1	330	23,8	1056	76,2		1256	90,6	130	9,4	
Q2	124	94,7	7	5,3		129	98,5	2	1,5	
Q3	54	100,0	0	0,0		54	100,0	0	0,0	
Q4	24	100,0	0	0,0		24	100,0	0	0,0	

Nota. * Se incluye sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. ** Las variables categóricas se presentan en proporción, sin teniendo en cuenta la ponderación y etapas de diseño. *** Para determinar la asociación de las variables categóricas se usa el análisis de chi-cuadrado (Pearson - p), considerándose una asociación significativa $p < 0.05$.

7.1.4. Descripción del nivel de acceso

La ENSIN 2015, a los hogares que su fuente de agua para lavar y preparar los alimentos era cualquiera excepto acueducto (ver Tabla 7-3: n 1.198), les preguntó cuánto tiempo se demoraban para recolectar el agua; dichos resultados se muestran en la Tabla 7-5, categorizados según la parametrización de nivel de acceso propuesto por la OMS (ver Tabla 2-2). Es así como 1 de 5 hogares tienen un nivel de acceso entre básico e inadecuado, mientras que la distribución de la prevalencia de los niveles de acceso en los hogares con jefatura de hombre o mujer no difiere significativamente. Por otro lado, en la zona rural hay una prevalencia de acceso básico de 3,6 p.p más que la de zonas urbanas, aunque en la urbanidad hay 1,8 % más de prevalencia en el acceso inadecuado.

En lo concerniente al nivel de escolaridad, se percibe que los hogares en los que el jefe del hogar tiene menos de 10 años de escolaridad, la frecuencia en el nivel inadecuado es superior.

Por último, teniendo en cuenta que aproximadamente el 98 % del total de los hogares se ubican en el Q1 de riqueza, de los cuales 2 de cada 10 tiene un acceso entre básico e inadecuado.

Tabla 7-5: Nivel de acceso versus variables sociodemográfica hogares afrocolombianos del Litoral Pacífico

VARIABLES	NIVEL DE ACCESO+								
	Intermedio (menos 5 min)		Básico (5 a 30 min)		Inadecuado (más 30 min)		Ns/Nr***		p****
	n*	%**	n*	%**	n*	%**	n*	%**	
Sexo	940	78,5	184	15,4	49	4,1	25	2,1	0,01
Hombres	551	80,0	102	14,8	30	4,4	6	0,9	
Mujeres	389	76,4	82	16,1	19	3,7	19	3,7	
Área									<0,01
Urbano	503	77,5	89	13,7	32	4,9	25	3,9	
Rural	437	79,6	95	17,3	17	3,1	0	0,0	
Nivel de escolaridad									0,40
Menos de primaria completa (0-4 años)	382	79,1	75	15,5	20	4,1	6	1,2	

VARIABLES	NIVEL DE ACCESO+								
	Intermedio (menos 5 min)		Básico (5 a 30 min)		Inadecuado (más 30 min)		Ns/Nr***		p****
	n*	%**	n*	%**	n*	%**	n*	%**	
Entre primaria completa y secundaria incompleta (5-10 años)	204	77,0	40	15,1	15	5,7	6	2,3	
Entre secundaria completa y superior incompleta (11-15 años)	258	76,8	55	16,4	11	3,3	12	3,6	
Superior completa y más (16-24 años)	88	83,0	14	13,2	3	2,8	1	0,9	
Cuartiles de riqueza									0,76
Q1	920	78,7	178	15,2	47	4,0	24	2,1	
Q2	15	68,2	5	22,7	1	4,6	1	4,6	
Q3	3	60,0	1	20,0	1	20,0	0	0,0	
Q4	2	100,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	

Nota. *Tiempo en minutos de recorrido (espera y distancia), categorización según el nivel de acceso de la OMS. *Se incluye sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. **Las variables categóricas se presentan en proporción, teniendo en cuenta la ponderación y etapas de diseño. ***No sabe, no responde. ****Para determinar la asociación de las variables categóricas se usa el análisis de chi-cuadrado (Pearson - p), considerándose una asociación significativa $p < 0.05$.

De otro lado, la tabla 7-6 muestra que 8 de cada 10 de estos hogares presentan inseguridad alimentaria, de los cuales 6 se encuentran en moderada y severa. Siendo importante resaltar que, a mayor tiempo gastado en la recolección del agua mayor la prevalencia de inseguridad alimentaria y mayor severidad, teniendo estos últimos (los grados de inseguridad) una asociación significativa. Adicional, los hogares en inadecuado nivel de acceso, es decir, en inseguridad hídrica son los que tienen mayor prevalencia de la inseguridad alimentaria (88%).

Tabla 7-6: Nivel de acceso versus (In)seguridad Alimentaria de la población afrocolombiana del Litoral Pacífico

VARIABLE	SAN		INSAN		p****	Leve %**	Moderada %**	Severa %**	p****
	n*	%**	n*	%**					
Hogares (n)*	233	19,5	965	80,6		24,3	22,8	33,5	
Acceso+					0,41				<0,01

VARIABLE	SAN		INSAN		p^{****}	Leve %**	Moderada %**	Severa %**	p^{****}
	n*	%**	n*	%**					
Intermedio (menos 5 min)	191	20,3	749	79,7		26,3	23,5	30,0	
Básico (5 a 30 min)	31	16,9	153	83,2		16,9	19,6	46,7	
Inadecuado (más 30 min)	6	12,2	43	87,8		8,2	28,6	51,0	
Ns/Nr ^{****}	5	20,0	20	80,0		36,0	8,0	36,0	

Nota. +Tiempo en minutos de recorrido (espera y distancia), categorización según el nivel de acceso de la OMS. *Se incluye sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. **Las variables categóricas se presentan en proporción, teniendo en cuenta la ponderación y etapas de diseño. **Para determinar la asociación de las variables categóricas se usa el análisis de chi-cuadrado (Pearson - p), considerándose una asociación significativa $p < 0.05$. ***No sabe, no responde.

7.1.5. Descripción de la relación entre el acceso al agua y (in)seguridad alimentaria

Entre tanto, al realizar el modelaje de regresión logística entre las variables de (in)seguridad alimentaria de los hogares con las variables de acceso al agua (ver Tabla 7-7), se evidencia que posiblemente los hogares que no cuentan con acueducto pueden tener 1,70 veces mayor probabilidad de presentar inseguridad alimentaria (IC 95 %:1,32;2,18); ésta última con una prevalencia de 4 por cada 5 hogares, concentrada en moderada y severa.

Así mismo, se encontró que aquellos hogares que no tienen acceso al agua los 12 meses del año, probablemente pueden presentar 2,66 veces mayor riesgo de inseguridad alimentaria (IC 95 %:1,47;5,20). Adicionalmente, estos hogares tienen 12,64 p.p. más inseguridad que los que tienen una continuidad durante todo el año de agua, dicha inseguridad se focaliza en moderada y severa (33,3 % y 46,2 %, respectivamente).

Además, se observa que puede existir una asociación significativa entre la fuente de agua utilizada para los alimentos (preparación y lavado) y la inseguridad alimentaria del hogar. Aquellos que utilizan principalmente fuentes naturales (pozos, río, quebrada, manantial o

nacimiento), agua lluvia, agua donada u otra (carrotanque, aguatero o pila pública) tienen aproximadamente 39,7 % más inseguridad que los que usan agua de botellón o bolsa y alrededor de 14,8, % más inseguridad que los que usan agua proveniente del acueducto. Así, estos últimos pueden presentar 1,34 veces más probabilidad de inseguridad alimentaria (IC 95 %:0,84;2,14) si el agua no les llega los 7 días de la semana y 1,48 veces más probabilidad (IC 95 %:0,93;2,37) si no les llega las 24 horas del día. La mayor prevalencia de inseguridad alimentaria es la de los hogares que utilizan como método de tratamiento para el agua de los alimentos la exposición al sol, decantar el agua, filtro natural (90,5 %), mientras que la menor prevalencia se da en aquellos en los que se utilizan como forma de tratamiento el hervir, filtrar u ozonizar el agua (74,5 % y 76,9 %, respectivamente).

Cabe denotar, que se evidenció una posible asociación estadísticamente significativa entre la variable de (in)seguridad alimentaria con las variables de acueducto, continuidad agua, fuente de agua lavar y preparar alimentos, fuente de agua para beber principal tratamiento agua para lavar y preparar alimentos y principal tratamiento agua para beber.

Tabla 7-7: (In)seguridad Alimentaria de los hogares versus variables de acceso al agua de la población afrocolombiana del Litoral Pacífico

VARIABLE	SAN		INSAN		<i>p</i> ***	OR ⁺	IC ⁺⁺	Leve %**	Moderada %**	Severa %**	<i>p</i> ***
	n*	%**	n*	%**							
Acueducto					<0,01	1,70	(1,32;2,18)				<0,01
Sí	147	27,6	385	72,4				25,6	20,5	26,3	
No	195	18,3	868	81,7				23,9	23,0	34,8	
Continuidad agua (12 meses)					<0,01	2,66	(1,47;5,20)				<0,01
Sí	329	22,5	1134	77,5				25,7	21,1	30,7	
No	13	9,9	119	90,2				10,6	33,3	46,2	
Fuente de agua lavar y preparar alimentos					<0,01						<0,01
Acueducto: público, veredal o comunal	109	27,5	288	72,5				24,9	20,2	27,5	
Agua lluvia	159	20,1	632,0	79,9				27,3	24,3	28,3	
Fuente natural: pozo, río, quebrada, manantial, nacimiento	49	14,9	279,0	85,1				19,5	18,9	46,7	
Embotellada	22	52,4	20,0	47,6				16,7	9,5	21,4	
Donación	1	6,7	14,0	93,3				0,0	40,0	53,3	
Otros: carrotanque, aguatero, pila pública	2	9,1	20,0	90,9				18,2	40,9	31,8	
Continuidad agua (7 días/semana)					0,19	1,34	(0,84;2,14)				0,56
Si	53	30,8	119	69,2				25,0	19,2	25,0	
No	56	24,9	169	75,1				24,9	20,9	29,3	
Continuidad agua (24 horas/día)					0,08	1,48	(0,93;2,37)				0,13
Si	61	31,4	133	68,6				13,6	18,6	37,4	
No	48	23,7	155	76,4				30,7	19,9	26,6	
Fuente de agua para beber					<0,01						<0,01
Acueducto: público, veredal o comunal	84	26,8	229	73,2				26,8	20,8	25,6	
Agua lluvia	135	18,6	590	81,4				25,4	24,8	31,2	

VARIABLE	SAN		INSAN		p***	OR ⁺	IC ⁺⁺	Leve %**	Moderada %**	Severa %**	p***
	n*	%**	n*	%**							
Fuente natural: pozo, río, quebrada, manantial, nacimiento	39	13,7	246	86,3				21,8	17,9	46,7	
Embotellada	82	34,2	158	65,8				23,8	18,3	23,8	
Donación	1	7,1	13	92,9				0,0	42,9	50,0	
Otros: carrotanque, aguatero, pila pública	1	5,6	17	94,4				16,7	38,9	38,9	
Principal tratamiento agua para lavar y preparar alimentos					<0,01						<0,01
Hervido	73	28,3	185	71,7				31,8	18,6	21,3	
Filtro u ozono	19	32,2	40	67,8				25,4	20,3	22,0	
Cloro o pastillas	62	25,5	181	74,5				18,9	20,6	35,0	
Otros: exposición al sol, decantar, filtro natural, etc.	4	9,5	38	90,5				19,1	26,2	45,2	
Ninguno	184	18,5	809	81,5				24,1	23,4	34,0	
Principal tratamiento agua para beber					0,05						0,02
Hervido	108	25,5	315	74,5				28,1	19,6	26,7	
Filtro u ozono	25	23,2	83	76,9				19,4	23,2	34,3	
Cloro o pastillas	47	22,0	167	78,0				20,6	21,0	36,5	
Otros: exposición al sol, decantar, filtro natural, etc.	4	9,5	38	90,5				16,7	31,0	42,9	
Ninguno	158	19,6	650	80,5				24,6	23,1	32,7	

Nota. *Se incluye sólo personas autorreconocidas como afrocolombianas residentes del Litoral Pacífico. Número de individuos sin ponderar. **Las variables categóricas se presentan en proporción. No se tuvo en cuenta la ponderación y etapas de diseño. ***Para determinar la asociación de las variables categóricas se usa el análisis de chi-cuadrado (Pearson - p), considerándose una asociación significativa $p < 0,05$. +OR (razón de momios) representan la medida de asociación entre INSAN y algunas variables de acceso al agua. indica la magnitud de la asociación entre las variables. Un $OR > 1$ sugiere un aumento en la probabilidad del evento, mientras que un $OR < 1$ sugiere una disminución y un $OR = 1$ significa que no existe asociación. ++Intervalo de confianza del 95 %. Los intervalos de confianza indican la precisión de estas estimaciones.

Finalmente, en relación con el agua que utilizan los hogares para beber, hay una asociación significativa con el lugar del que obtienen este recurso, donde 9 de cada 10 personas que obtienen el agua por donación u otras como carrotanque, aguatero, pila pública presentan inseguridad alimentaria, concentrada en moderada y severa. En este caso, los hogares que presentan mayor prevalencia de inseguridad alimentaria son aquellos en los que utilizan como principal tratamiento la exposición al sol, la decantación, el filtro natural o ninguno.

7.2. Resultados cualitativos

7.2.1. Seguridad alimentaria y nutricional

7.2.1.1. Seguridad alimentaria

A lo largo de los diálogos con los liderazgos afrocolombianos se pudieron extraer algunos elementos que permiten tener un acercamiento a las experiencias y conocimientos particulares y colectivos frente al significado de la seguridad alimentaria y sus factores determinantes, siendo estos la disponibilidad, el acceso y el consumo. En términos de significados, la seguridad alimentaria la entienden como todos los procesos comprendidos entre la producción y el acceso de los alimentos para su consumo, pero que se caracteriza por que los individuos no tienen ninguna autonomía como por ejemplo tener alguna influencia en el precio de los alimentos.

“Yo prácticamente entiendo por seguridad alimentaria, es el mercado que nos traen el alimento que nos traen, ¿sí? para eh aseguran para nosotros consumir ese alimento, para nosotros comprar ese alimento. ¿sí? esa es la seguridad y la seguridad siempre, siempre la han mirado desde afuera hacia adentro. La seguridad alimentaria. El mercado, el supermercado, el que trae la comida, el gobierno que puede mandar la comida, eh la eh todo, ¿sí? la tienda alguien que que pone, eh, los grandes, eh supermercados para poder, eh la familia ir a compra [...] a seguridad alimentaria son otros que le ponen el precio del producto.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] la seguridad alimentaria es como que pase lo que pase siempre en los territorios, hayan como esas condiciones de de que las personas puedan conseguir lo que necesitan, si, o sea, como satisfacer esa necesidad básica, lo que es la alimentación.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

En la mayoría de los territorios la disponibilidad y acceso a los alimentos está afectado por los contextos socioeconómicos locales como lo es el desempleo, la informalidad, la pobreza, el tamaño de los hogares, variables ambientales como el acceso adecuado al agua y la contaminación, entre otras, estos factores afectan a su vez el consumo de los alimentos evidenciándose un patrón en los relatos que el patrón de tiempos de comida al día es de 1 a 2 tiempos de comida.

“[...] los tiempos de consumo son por la ma el desayuno, almuerzo y digamos cena, cuando cuando lo hay. Pero si no lo hay, toca que como hoy solamente una y ya, a ver qué pasa [...] así como tengo el niño de un año, uno aguanta, lo entretiene así, jugando, jugando mientras que se va haciendo ya las 10 de la mañana se prepara para que sea sostenible, y pues la gente pueda comer y aguantar a acotase.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“[...] en pobreza extrema, en familias que que pueden pasar un día sin alimentarse, en familias donde realmente el sustento económico es casi cero [...] La gran mayoría en el Chocó come una vez al día. La gran mayoría en el departamento alimentan una vez al día, bien sea almuerzo, cena, desayuno en es una vez al día [...] la gran mayoría de la población en las zonas urbanas come dos veces al día. La la minoría son las que comen tres que tienen la posibilidad de desayunar, almorzar y cenar.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“En el Chocó dejamos de producir porque no nos volvimos competentes. Hoy obviamente una empresa, eh multinacional, una empresa grande, usted trayendo el pollo de afuera.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

Así mismo, estos factores han transformado la manera de obtener los alimentos para el consumo, puesto que la producción agroalimentaria y la pesca para el autoconsumo ha

descendido hasta casi desaparecer en algunas de estas comunidades, lo que ha dificultado aún más el logro de la seguridad alimentaria.

“En el Chocó dejamos de producir porque no nos volvimos competentes. Hoy obviamente una empresa, eh multinacional, una empresa grande, usted trayendo el pollo de afuera, las empresas de aquí al que tener la finquita, el que hace el pollo ahí, pues no compite porque le toca venderlo más caro, porque se gasta mucho más en los insumos [...]. Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

Por otro lado, se pudieron rastrear que en algunas de estas comunidades se han transferido técnicas y prácticas culinarias de generación en generación, en torno al uso y al consumo de alimentos tradicionales de las mesas de los hogares afrocolombianos de algunas de las regiones del Litoral Pacífico, este es el ejemplo de la papa china. De otro lado, merece la pena subrayar que estos saberes de la cocina tradicional se han fusionado con técnicas y prácticas actuales, permitiendo la creación de nuevas e innovadoras formas de preparación y consumo.

“La china. Un tubérculo que parece a la papa, no? La china es un tubérculo muy grande, eh... E má conocida como la malanga, en en Quibdó la conocen como el achin, otros le dicen como la rascadera entonces conocida como la yuca [...] un grupo de mujeres que se sentaron una tarde a pensar que la papa china [...] que nuestros ancestros nos enseñaron a comerla pelada, eh cocinada [...] un día nos quedamos pensando de que la papa china era lo mismo que la papa y como no solamente utilizarla en en cocida [...] y ¿por qué no fritarla para saber ¿cómo quedaba? Y sí, hicimos el ensayo y gustó? Empezamos a dar, a probar la comunidad gustó.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

De la misma forma, perviven saberes que juegan un papel fundamental en los movimientos sociales para el ejercicio de la soberanía alimentaria en los territorios, contribuyendo también en la garantía de la seguridad alimentaria:

“[...] hacemos el trueque del mercado ancestral es una actividad 100% nuestra, donde se ve, eh eh, el espíritu de de la de la de la corresponsabilidad, de la

solidaridad, de la ayuda mutua, ¿sí?, de la relación de de de familia, de la relación como comunidad.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

7.2.1.2. Seguridad ambiental

A partir de los relatos de los líderes participantes se evidenció que la región en la que habitan se caracteriza por ser una zona con riqueza hídrica, por su variedad en fuentes fluviales y por su pluviosidad. En este caso, los 5 líderes entrevistados nombran entre 3 y 5 ríos en las regiones en las que habitan de donde obtienen el agua para el uso del hogar. Sin embargo, es clara la alta contaminación de las fuentes como ríos y quebradas, debido a la minería ilegal y legal a gran escala, así como al hecho de que no se tienen sistemas de saneamiento efectivos, por lo cual se disponen en ellas las excretas y los desechos provenientes de los hogares y cultivos. En este sentido, el líder social de la zona urbana del Chocó fue quien hizo más comentarios (50%) entorno a la seguridad ambiental, siendo enfático en que los ríos son sujetos de derecho.

“Allá en la Plaza de San Isidro muchas personas utilizan el agua también del río para tomar [...] aunque es un río pues sucio [...] las comunidades donde llega la lancha, llegan los carros de turistas y la gente arriba echa pues todo icopor, todo lo sucio, todos sus destino lo no llevan su basura y la ponen a tomar, sino que la tiran al río. Entonces toda contaminación afecta a las otras cinco comunidades de ahí pa abajo. Entonces, si uno mira gráficamente esa agua no es de consumo como para la persona consumirla. Pero pero también las necesidades de la comunidades hacen de que la el personal utilicen esa agua en en en la alimentación y en la misma en lo mismo líquido de consumo consumo para para sostenerse.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“Está El Rio Atrato y la Quebrada de la Belleza, aunque en este momento la quebrada se mantiene muy sucia, por el trabajo de la minería [...]allá no se lavaba ni se bañaba nadie, el rio era utilizado, en esa época había letrinas, no se tiraba nada al rio, se tenía letrinas, vera una quebarada que contaba con 33 especies de peces, ya no, todo se fue destruyendo.” Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.

7.2.2. Derecho al agua

Esta categoría contiene 9 subcategorías, 5 planteadas desde el inicio a partir del marco conceptual y 4 emergentes durante la categorización de las entrevistas. El 78 % de las citas compiladas corresponden a esta categoría.

7.2.2.1. Fuentes de obtención

Como principales “fuentes de obtención” se pudo extraer del análisis de los datos cualitativos que en las narrativas las más frecuentes son los ríos, las quebradas, los pozos y el agua lluvia, esta última almacenada en tanques o “canoas o arca de Noe”.

“Y eh, tenemos contamos con el río, el río Paez, Quinamayo que viene de la parte alta de la vereda Páez, allá nace, pasa por la veredas de la Capilla, el Llano, Quinamayo. Pero también contamos con otro río que es cercano, que es el río Maldivá.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

“Nosotros en el Calima la la tomábamos de lluvia porque en el Calima no hay alcantarillado ni nada de de de agua potable.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“[...] pasa el río de por fuera y pasado una quebrada casi por la mitad de la de la de un barrio que se llama La 40 y donde esa quebrada nos sirve a nosotros [...]” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

7.2.2.2. Usos del agua

Por otro lado, en cuanto al “uso”, los liderazgos afrocolombianos abordados manifestaron que, dependiendo de cuál sea la fuente de obtención del agua, esta tiene un uso específico, es así que generalmente el agua de los pozos y los ríos la utilizan para aseo tanto personal como doméstico, siendo muy pocos aquellos que la usan para los alimentos y el consumo; el agua proveniente del acueducto, de las quebradas es la de preferencia para los alimentos y consumo directo, aunque en algunas ocasiones esta no es potable. Y en algunos casos, dependiendo de la capacidad económica de las familias, se utiliza el

agua de bolsa para el uso exclusivo de la higiene y la cocción de los alimentos, así como para beberla.

Adicionalmente, en los relatos, se identificaron otros usos, de los ya conocidos, como el lugar destinado para la disposición de desechos y excretas, así como actividades económicas como la minería y elemento identitario y de transmisión de saberes-prácticas como medicina ancestral y las expresiones culturales.

“[...] el el agua sirve para la siembra y la y la cosecha y la transformación, mejor dicho todo hay que hacerlo alrededor del agua.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] minería ancestral, donde pues se hace a través de batea, donde no no se explota pues el río con con maquinaria o con químicos fuertes que nos puedan perjudicar directamente, pues a la población.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

“Ya en el tema cultural ya el agua se nece se utiliza para diferentes eh expresiones de cultural, medicinal que se utiliza el agua para el cuidado de la vida y el territorio ya es otro tema eh eh más profundo en el tema ancestral y tradicional, conforme a las culturas de las comunidades”. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

7.2.2.3. Disponibilidad

De igual manera, en relación con la “disponibilidad” se puede concluir que la continuidad se ve afectada en la mayoría de los casos cuando se cuenta con acueducto público, pues el suministro puede ser día de por medio o con intermitencias durante el día (incluso en las horas de la madrugada). También, hay interrupción en la continuidad del agua tanto si proviene de acueducto (público o comunitario) o fuentes naturales, en épocas de sequía (tres primeros meses del años) o de invierno.

“Inclusive hay hay partes de Tumaco que llega en cada mes, cada ocho días y hay veces no llega una situación muy crítica. [...] no llega todos los días mejor dicho, ni en el centro no llega a todos los días ni en los barrios más lejanos no llega todos los días o llega po época e poca y eso hay que estar pendiente del agua

porque sí, sí, el el día, porque hay veces lo mandan un solo día, máximo manda un día y una noche.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] del acueducto ya uno no más espera porque el agua ahí nos llega día de por medio.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“Se supone que lo que en mi hogar el acueducto es, está, pero nunca llega. Uno lo va a utilizar y le sale a goticas o la mayoría de veces no sale (...) es un problema del del sistema, de que esa agua pueda llegar con la fuerza suficiente a los hogares.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

7.2.2.4. Calidad

En cuanto a lo relacionado con la “calidad”, se evidenció en los relatos que este es uno de los factores que más preocupa y afecta a la población. Sin embargo, a pesar de que reconocen los riesgos que encierra el consumo de agua no potable y/o contaminada con mercurio, microorganismos y desechos en general, así como las características organolépticas que les indica la contaminación del agua, no tienen otra opción, debido a las condiciones socioeconómicas en las que viven las comunidades.

“[...] yo mantengo brotado, mantengo enfermo, mantengo en esto porque realmente uno no tiene más opción, pero la opción sería no bañarse y pues obviamente pues tampoco es una alternativa. Cuando usted eh, pues tiene que consumir el agua y usted le toca, porque si usted donde usted está tiene que consumirla, entonces preocupa mucho”. Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“[...] hay un acueducto, pero no, no garantiza el agua potable y tampoco no garantiza llegar llega a todo al lugar el agua.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

7.2.2.5. Accesibilidad

Según el análisis de la información suministrada por las líderes sociales abordados, las personas que viven en las zonas urbanas tienen acceso en el sitio y algunas poblaciones

de las áreas rurales cuentan con acueducto público o comunitario, pero la gran mayoría al estar ubicados a las laderas de los ríos su principal fuente de acceso es esta. Sin embargo, dependiendo de la región, los tiempos de los recorridos son amplios, estos pueden oscilar entre 5 y 45 minutos.

“No, hay personas, hay personas que tienen que caminar una cuadra eh? hay veces se demora su hora eh 45 minutos. Si siempre se se demora su tiempo. Algunos que tienen que caminar kilómetros.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] quebrada pongámosle unos cinco minutos., y y como la quebrada que hay pegadita al río, si como cinco o siete minutos. No es que sea lejos, no.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

7.2.2.6. Medidas de afrontamiento

Así pues las barreras para el acceso al agua a las que se enfrentan según las voces de los líderes que participaron en las entrevistas son profundas y diversas, no obstante “medidas de afrontamiento” que han adoptado a través de los años han sido diversas y muestran la capacidad de resiliencia de estas comunidades. Dentro de esta subcategoría emergente una de las prácticas más comunes en todos los relatos debido a la alta pluviosidad de la región es la recolección del agua lluvia mediante técnicas como el arca de Noe, tanques aéreos o subterráneos; así como actividades emergentes de los liderazgos comunitarios que se traducen en acueductos y/o pozos (también llamados en “chuquichuqui”) veredales o comunitarios.

“[...] si tú tienes tu casa con eternit te pasa, puede poner una acanoera de la mitad de la mía a que tú puedas recoger agua.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“Por ahí hay veces, mire hay veces que hay veces que nos llueve. Entonces la gente que tiene un tanque. bendito Dios que llueve!”. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] es normal ver que casi todas las casas eh, tienen el el el el tanque de que no tienen el tanque de agua en el en el techo de la casa en algunos los que tienen la la posibilidad económica por porque es más costoso tienen el tanque subterráneo.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“Tenemos un tanque de de almacenamiento del agua, entonces ese tanques de lava cada cuatro días y porque como el agua llega el día de por medio, entonces se utiliza y se lava para volverlo a recoger. Pero mientras que el agua llega, el día que llega el agua, pues uno hace pues todo todo sus quehaceres sin sin necesidad de utilizar, pues lo que uno haiga recogido.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“[...] fuimos las personas del sector que nos reunimos, bueno, no tenemos agua porque no contamos con un acueducto pues, ni siquiera agua por manguera, porque pues eh nos tocaba ir a llenar al río, a los pozos, a las quebradas. Unas personas se organizaron y dijeron "sí vamos a organizar el acueducto" [...] antes no teníamos agua. Teníamos que, ir a la quebrada o ir al río, o sea, no llegaba agua. Y cuando ya hoy tenemos esta posibilidad de que el agua nos llegue a la casa, así sea que no sea tratada, para nosotros es un gran logro. Por eso cada día un un un paso a la vez, entonces ya tenemos el agua.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

Según el área de asentamiento de las comunidades se presentan también estrategias particulares como lo es la obtención de agua de fuentes hídricas alternativas (ríos y quebradas) en las áreas rurales.

“Y hay lugares que hay la quebradas utilizan el agua de la quebrada cuando no hay acueducto o lo que la que están asentadas en el río también utilizan el agua de río cuando no hay acueducto.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] si no hay agua en la llave, vamos a la quiebra, vamos al río y preparamos nuestros alimentos, lavamos lo que tenemos que lavar y nos bañamos nosotros mismos.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

En contraste con las áreas urbanas donde se recurre a la solidaridad de los miembros de la misma comunidad, así como el uso de medios de presión (manifestaciones, protestas y cierres viales) como forma de presión a los gobiernos locales.

“[...] una opción de pedirle a los vecinos eh... agua porque no puedo uno vivir sin eso. [...] Le digo que eto es un problema serio y cuando uno tiene plata, más trabajo pasa que a veces todo que de ir a donde un vecino que le regale [...] si uno no tiene un buen vecino aguanta, si no hay agua potable y uno no tiene un buen vecino, no tiene plata también, no? Usted sabe que el agua es vital para la salud [...]” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“Mira que acá en Tumaco hay veces sabe que toca que hacer manifestaciones, paro [...] para que le llega agua, pa que ahí un mes, varios días que no le llega agua es duro [...] porque verdamente no hay agua para cocinar a los hijos, no hay agua para cocinar a a la familia.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“Ya se ha dicho en la en la en los barrios de que se va se toma para ver si se cambia todo este proceso, todo este problema, uno con el agua, entonces va de toma la carretera que toma la alcaldía, a ver qué es lo que pasa.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

Adicionalmente, se suma el acceso a través de carro tanques que puede ser suministrada por empresas de servicio de acueductos o por los gobiernos locales, así como la compra de agua (bolsas o botellones).

“[...] acá deja de llover, como en este momento que estamos en verano. Deja de llover diez días y ya la gente está sin agua. Entonces ahí cuando sale el acueducto a prestar ese servicio, pero tampoco llega a toda la población. También gran parte

de la población le toca pagar el servicio de carro tanque [...] eso es una alternativa en que se prestan por el tema coyuntural.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“[...] si hay plata se compra el tarro, eso en el en el tanque o se va a la tienda y se compra por la chupa de agua, para uno poder tener suministro de agua.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“Agua lluvia, por lo general cuando se está haciendo mantenimiento no la quitan por días, una semana, tres días no, máximo un día., y avisan, acá avisan entonces queda con agua suficiente y para la gente tomar o preparar los jugos uno compra.” Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.

7.2.2.7. Problemas y causas

Las narrativas de los líderes sociales abordados, en su mayoría fueron alrededor de las problemáticas asociadas al acceso al agua, pues constituye el 26% de las citas caracterizadas en esta categoría (derecho al agua) y el 18% del total de las cuatro categorías analizadas en esta fase cualitativa. Es importante subrayar que, a partir de los relatos, se puede identificar que una paradoja: a pesar que reconocen su territorio como una región rica en agua debido a sus características pluviales e hidrográficas, las barreras para el acceso al agua son profundas.

Se pudo determinar que las problemáticas más frecuentes y preocupantes en la mayoría de las voces afrocolombianas entrevistadas son, en primer lugar, las deficiencias en el servicio de acueducto (comunitario o público) que no brinda un servicio adecuado. Estas incluyen la no potabilización del agua, la falta de un servicio las 24 horas del día y los 7 días de la semana, y una presión insuficiente de agua que afecta el desarrollo normal de las actividades cotidianas, que en algunos de los prefieren no utilizarlo y optar por otras alternativas.

“[...] hay un acueducto, pero no, no garantiza el agua potable y tampoco no garantiza llegar a todo al lugar el agua [...] entonces eso es mejor dicho somos rico, pero a la vez no han empobrecido porque no hay inversión social para que esa agua llegue apta para el consumo.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] los niños siempre son los más afectados y y y que el agua no sea potabilizar y eso, entonces por eso le estamos como apuntando a que el agua llegue directamente ya potabilizar y que las personas puedan tener la tranquilidad de lo que están consumiendo sea un agua en buen estado.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

“[...] del acueducto ya uno no más espera porque el agua ahí nos llega día de por medio [...] aquí donde yo vivo llega a la 1 de la mañana un día de por medio.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“[...] hay realmente que el servicio no es oportuno, el servicio no es óptimo. Llega una minoría, eh, muy poca, pero la mayoría de la población no, no contamos con el acueducto [...] uno lo va a utilizar y le sale a goticas o la mayoría de veces no sale.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.. Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

En segundo lugar, la ausencia de sistemas de acueducto. Esta realidad ha hecho que las poblaciones tengan que depender de fuentes naturales de agua poco confiables y prácticas que aumenta los riesgos en la salud, por ejemplo la recolección de agua de ríos, quebradas o pozos que se encuentran contaminados, así como el almacenamiento de agua en lluvia por largos periodos, entre otras.

“Y hay lugares que hay la quebradas utilizan el agua de la quebrada cuando no hay acueducto o lo que la que estan asentadas en el río también utilizan el agua de río cuando no hay acueducto.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] la otra fuente que también usa es el el tema de los tanques aprovechando la lluvia. Obviamente acá eh llueve demasiado [...] un agua estancada eh se se se ensucia, va cogiendo hongos [...]” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

Adicionalmente, algunas de estas formas alternas de acceso al agua no permiten contar con un suministro suficiente de agua para uso doméstico, ya que deben recorrer largas distancias para su recolección, tal como lo relata la lideresa de Tumaco:

“Lo que pasa es que algunos ríos quedan muy lejos, en algunas de algunos caseríos casi, entonces es muy difícil el acceso del agua [...] hay veces se demora su hora eh 45 minutos. Si siempre se se demora su tiempo. Algunos que tienen que caminar kilómetros [...]”. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

Aunque la preocupación por la necesidad de instalaciones de acueducto es general, esta se intensifica cuando se trata de zonas rurales. Dichas áreas no solo son de difícil acceso por su ubicación remota, sino que también carecen de vías de acceso adecuadas para construir infraestructura de acueducto en estos territorios, así como lo manifiesta uno de los participantes:

“[...] Unas problemáticas también porque están totalmente alejados en el departamento del Chocó [...] tienen una problemática especial y por la lejanía, porque muchos de nuestros municipios digamos carretiables eh se tiene posibilidades de proyectos, se ha ido avanzando, pero estamos hablando de que estos municipios ni lo tienen ni se esperan de tenerlo, porque ni siquiera se habla de la posibilidad de que ellos tengan un acueducto en en su municipio.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

En tercer lugar, se suma, la grave situación de contaminación de los cuerpos hídricos, un problema que fue recurrente en todas las narrativas de los participantes. Esta situación se debe principalmente a las actividades de minería, tanto legales como ilegales, que resultan en la disposición de diversos desechos en las fuentes naturales, incluyendo el mercurio. Al mismo tiempo, contribuye la carencia de servicios de alcantarillado y saneamiento básico.

“Realmente nuestras fuentes se están acabando y las riquezas que aún tenemos no sabemos si en el futuro las vamos a tener. Hoy nuestro río Atrato, que es el ejemplo digamos más latente, porque tiene esos niveles de mercurio mucho más alto, porque lamentablemente en el río Atrato la minería ha sido muy fuerte y más que todo la ilegal, ha sido una minería devastadora.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“Está El Rio Atrato y la Quebrada de la Belleza, aunque en este momento la quebrada se mantiene muy sucia, por el trabajo de la minería [...] una quebrada que contaba con 33 especies de peces, ya no, todo se fue destruyendo.” Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.

“[...] ahorita nosotros en el Calima la tomábamos de lluvia porque en el Calima no hay alcantarillado ni nada de de de agua potable.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

Al analizar el mapa de problemas mencionado, se pudieron rastrear varios aspectos críticos y que se pueden entender como causales. Primordialmente, la falta de voluntad política de los diferentes actores (incluyendo las instituciones y gobiernos en los diferentes niveles) impide la asignación eficiente de recursos para inversión social, como la potabilización del agua de acueductos que han sido gestionados por las mismas comunidades.

“[...] Lo que pasa es que ha faltado esa voluntad para que realmente se hagan esas inversiones necesarias para que esa fortaleza, esa riqueza que está ahí realmente se pueda materializar. Porque en la medida en que no hayan esas inversiones, exista el desconocimiento en de nuestros habitantes [...]. Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“[...] la misma comunidad se organizó y construyó el acueducto. El agua todavía no está potable porque usted sabe que para una planta de tratamiento pues es complicado porque sale muy costosa [...] estamos viendo ¿cómo hacer? ¿cómo puede haber la posibilidad de que podamos instalar eso de acuerdo a los tanques para empezar, ahora sí como a tratar el agua”. Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

“[...] esperamos que en este gobierno lo que lo que más necesitamos que haiga en la Costa Pacífica, e Acueducto potable por lo mínimo, mejor dicho, ¿sí?, por lo mínimo, y por lo mínimo necesitamos también lo que es saneamiento [...]. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

Sumado a esto, otros factores causales son la situación de pobreza en la que viven las comunidades y la falta de oportunidades laborales; condiciones exacerbadas por el conflicto y el desplazamiento forzado. Dichos factores determinantes conllevan a la informalidad laboral, que se caracteriza por actividades que no permiten tener la liquidez económica para acceder a otras fuentes alternas de agua seguras, pero que son más costosas. Además, estas ocupaciones, como es el caso de la minería, la tala de bosques, afectan negativamente el bienestar hídrico.

“La minería ilegal ha crecido porque las comunidades lo que manifiestan es que no tienen otro sustento económico y obviamente la minería ilegal también. Destruyendo esa fortaleza que aquí estamos hablando”. Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“[...] bastante afectada porque lo primero es que como se vino el desplazamiento y todo en el mismo albergue, entonces cuando se va, se acaba el agua, en todo pasar pasa muchos, o sea ahí uno pasa mucho trabajo [...]”. Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

Finalmente, la falta de conciencia de la misma comunidad fue identificada como otra de las causales por los participantes. La falta de acceso a la información, empoderamiento y la participación son elementos que impactan adversamente la realización del derecho al agua.

“[...] ha faltado mucha capacitación, ha faltado mucha información para nosotros entender la importancia del agua para nosotros, entender lo que lo que significa eh ese sustento del agua para nosotros y darle un uso correcto.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

7.2.2.8. Consecuencias

La presencia de las problemáticas anteriormente nombradas, generan una serie de afectaciones para la comunidad, las cuales fueron expuestas en los diálogos con los líderes sociales abordados. Dentro de estas se encuentra, principalmente las enfermedades infecciosas por contacto o consumo de agua de contaminada, así como la enfermedad

diarreica, las afecciones en la piel, entre otras. Y si bien estas son las más comunes, se evidenció el cáncer y desnutrición como condiciones derivadas de dichas problemáticas.

“la situación económica es muy eh muy dura para no estar gastando energía y gas, eh lo que hacen e tomala así y y eso genera muchas enfermedades, eso ha venido generando muchas enfermedades [...] también eh enfermedad a las pieles también, ¿sí? hay gente que se ha enfermado muy feo en la piel, le ha salido manchas, granizo, picazón.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] como es agua de lluvia y los techos no, no toda casa tiene zinc, sino que hay casa que tiene eternit y con el agua de eternit no se puede caer y ahí mismo utilizarla porque dicen que tiene cae, tiene cáncer.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024

“[...] si a un adulto esto le hace daño porque es un niño y un bebé está más vulnerable, entonces usted va y mira el niño que nosotros mantenemos, tenemos problemas acá eh muy serios con las enfermedades, con todo este tema de los mosquitos, con el Dengue [...] lo mismo con la alimentación, un problema desnutrición, que también va ligado con esto del agua.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

Otras de las consecuencias, generada por la contaminación y la degradación ambiental es la significativa disminución de la biodiversidad acuática, siendo notable en la población de las diversas especies de peces e incluso la desaparición de algunas de ella. Este efecto ha incidido negativamente en las comunidades, afectando no solo sus prácticas en torno a la pesca, sino la seguridad alimentaria al reducir la disponibilidad de una de sus fuentes principales de alimentación. Es importante resaltar, que esta última también es afectada por la falta de acceso a agua potable para el consumo.

“Donde nuestro río Atrato estuviera en óptimas condiciones, nuestro río Atrato hoy tuviera abundancia, porque además los peces, los pescados cada vez se consiguen menos. Cuando usted antes insisto, los pescadores tiraban ahí el anzuelo, lo tiraban

ahí al borde de su casa y de una salía el pescado. Hoy el pescado se consigue por temporadas.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

En último lugar, pero no menos importante, se extrajo de las narrativas que la falta de acceso agua potable repercute negativamente en la actividad económica, específicamente en lo que se refiere a los proyectos productivos orientados a la transformación de alimentos. La falta del agua limita la capacidad de manipular, procesar y transformar alimentos de manera segura.

“[...] nos salió un proyecto de transformación de fruta y la sorpresa de que no lo pudimos desarrollar porque el agua no e apta, tuvimos que ubicarlo en Cali”. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024

“Afecta muchísimo la producción de la planta, porque si no hay agua no podemos producir, y en el día se están produciendo 1000 chip. Y si no hay agua pue no podemos contar con eso 1000 chi, no se trabaja [...] Teníamos pedido para hacer y no se pudo hacer. Y no había plata ahí no había plata para comprar agua, entonces toco que pararlo.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

7.2.2.9. Soluciones

Finalmente, surgen del diálogo con las voces de los liderazgos afrocolombianos algunas soluciones para el mejoramiento de la disponibilidad, accesibilidad y calidad del agua. Dentro de estas se destaca nombrándose recurrentemente el llamado al estado a brindar las condiciones para la garantía del derecho al agua a toda la comunidad. Para lo cual se requiere la voluntad política de todos los diferentes actores (incluyendo las instituciones y gobiernos en los diferentes niveles) puesto que juegan un papel fundamental en la asignación eficiente de recursos para inversión social, específicamente para el desarrollo y/o mejoramiento de la infraestructura requerida para el suministro adecuado del servicio de agua. Así como la priorización en la agenda de políticas públicas enfocada no solamente en las zonas urbanas, sino también en las zonas rurales, áreas en las que se agudizan dichos problemas.

“[...] necesitamos inversión para que ese sustento realmente así sea permanente, [...] ese servicio no se les cubra al 100% de la población, ya que ese servicio eh hoy sean unos pocos los privilegiados que que pueden acceder; sino que realmente sea un servicio público, un servicio que se le pueda brindar a toda la población y un servicio que se preste de manera adecuada, de manera óptima.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

“La del otro tema es que eh la gente como los dirigentes, no solamente fijarse acá en la zona urbana, sino en la rural, porque la rural e e si no hay zona rural en la zona urbana no se sostiene que la rural e la parte donde se trae eh los alimentos o lo que se trata plátano, yuca, todo eso viene dede allá, cierto? Y la gente allá pasa mucho trabajo con el agua, mucho trabajo con el agua.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

Además, es crucial la idoneidad en la gestión y administración de las empresas encargadas de brindar el servicio de acueducto. El mejoramiento de este aspecto no solo optimizará la eficiencia operativa, sino que también evitará el deterioro financiero de estas. Una gestión adecuada, se traduce en el mantenimiento preventivo de los equipos, en estrategias de contingencia para las temporadas de sequía o de invierno y en la prestación de un servicio oportuno, confiable y continuo.

“[...] desde lo público, se empodera a la empresa, que realmente tengamos una empresa fortalecida económicamente para que pueda prestar un buen servicio [...] Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

Estos elementos, combinados con acceso de la comunidad a la información, el empoderamiento y su participación activa son imprescindibles para la realización del derecho al agua. Proporcionar información transparente y de fácil acceso facilita la comprensión de la problemática del agua de todo el territorio y permite contrastarlo con lo que engloba el concepto del derecho al agua. Además, el empoderamiento comunitario se traduce en la defensa del territorio y de sus derecho, así como también en la participación en la toma de decisiones relacionadas con el acceso al agua que estén acordes con la cultura, la identidad y las tradiciones de sus comunidades.

“[...] entonces eh lo que estamos diciendo, concentrémonos entre todo que se que llegue el acueducto y ahí para allá ya podemos hablar de los proyectos productivos para poder transformar y exportar”. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“[...] desde el liderazgo, lo que hacemos es también dignificar no solamente la vida de las personas, sino también del territorio. Y eso implica de que tengamos agua potable para todos. Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

“[...] cuidar lo que se tiene, porque todavía tenemos mucho, pero también hay que capacitar a la población porque hay una población desesperada desde lo económico y que también ignora y desconoce, eh muchísimos temas, desde lo ambiental.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

En suma estas últimas tres categorías emergentes, brindan un panorama del estado de realización del derecho al agua en las comunidades afrocolombianas a las que pertenecen los participantes. Los resultados confirman que las deficiencias en la disponibilidad, calidad y accesibilidad del agua no solo comprometen la salud pública por los riesgos de enfermedades infecciosas, asociados a la contaminación de los cuerpos hídricos, sino que también afectan gravemente la economía local y la seguridad alimentaria. Además, la variabilidad en el acceso físico y económico al agua potable subraya la inequidad que enfrentan estas comunidades, obligándolas a depender de métodos de purificación ineficientes y/o costosos. En respuesta, las voces de las comunidades demandan un compromiso sólido de todos los niveles gubernamentales para asegurar una gestión efectiva y equitativa del agua que incluya inversiones en infraestructura, una mejor regulación y políticas que prioricen no solo las áreas urbanas sino también las rurales, donde las problemáticas son más agudas. Así como, a las empresas delegadas para el suministro de agua, con el fin de lograr administraciones idóneas, con compromiso social y actuar transparente. Todo esto, combinado con el acceso a la información, la participación activa de las comunidades y el empoderamiento de las mismas pueda garantizar que las soluciones respeten y reflejen su cultura, identidad y necesidades específicas (Figura 7-1).

7.2.3. Cosmovisión étnica afrocolombiana

7.2.3.1. Significados y relación con el agua

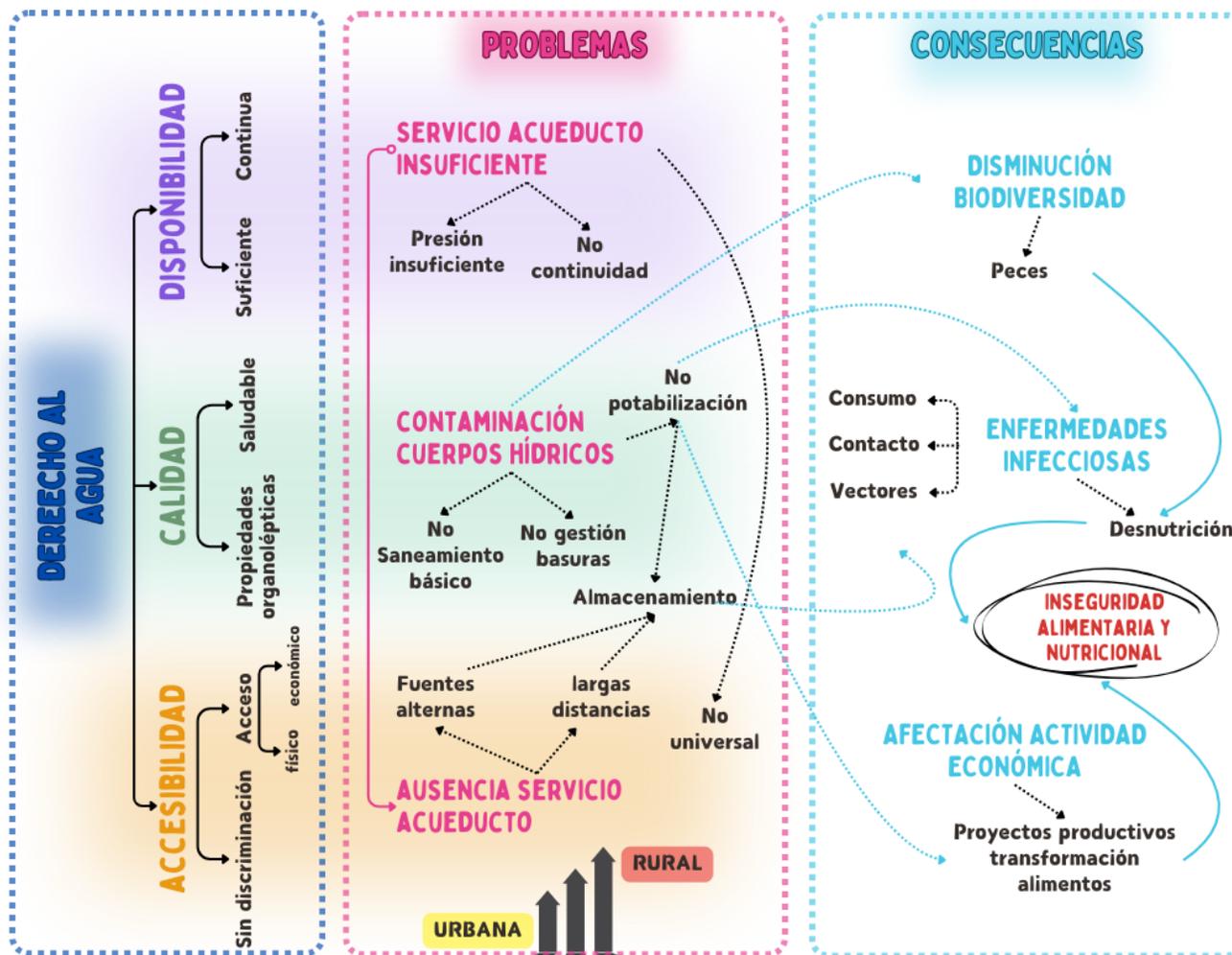
En relación con la subcategoría “significados y relación con el agua”, se encontró que el agua es un elemento vital, en tanto que no solo es el componente en mayor proporción del cuerpo, sino que es la vida en sí misma. En este sentido, la relación que se percibe es una relación en algunos casos espiritual, la cual se debe reproducir y transferir transgeneracionalmente en pro de garantizar el suministro de agua para las generaciones presentes y futuras. Además, en voz de los líderes se revela la necesidad de cuidar y proteger el agua, no sólo por su función práctica, sino también por su impacto en la salud y el bienestar.

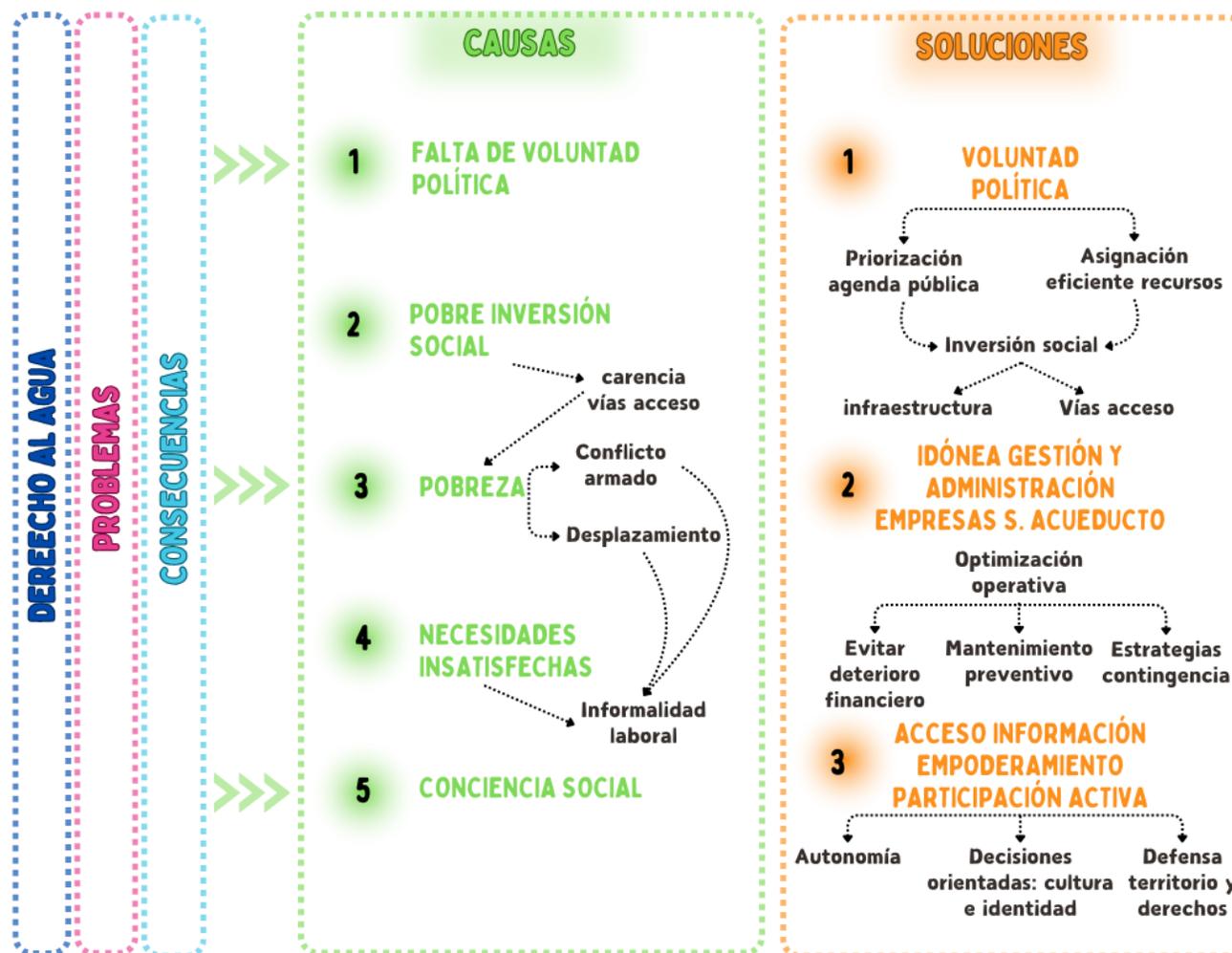
“[...] al agua debe de dársele un cuidado, como una una madre a un cuidado a un niño pequeño, porque no solamente la podemos cuidar para uno que está ahorita, sino para lo que viene.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024

“El agua es la parte más importante que existe para el ser humano, las plantas y los animales, porque sin el agua nadie puede para sobrevivir, un elemento muy importante e indispensable de todo ser humano, de todo ser viviente.” Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.

“No hay ni ni palabra para explicar qué es el agua para mí. Pero el agua para mí es la, la la la relación espiritual que uno tiene con ella ¿sí?”. Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

Figura 7-1: Síntesis narrativas liderazgos afrocolombianos abordados: problemas, causas, consecuencias y soluciones en torno a las dimensiones del derecho al agua.





Nota. Elaboración propia.

7.2.3.2. Tradición y cultura afrocolombiana

Con respecto a la subcategoría de “tradición y cultura afrocolombiana”, a través de los diálogos sostenidos con los actores afrocolombianos locales se pudieron rastrear algunos saberes ancestrales relacionados con el agua (Tabla 7-8) permitiendo vislumbrar la construcción de conocimientos transgeneracionalmente de prácticas, valores, creencias y técnicas en aras de tener disponibilidad y acceso al agua de una manera continua y sostenible, así como también conocimientos tradicionales de formas productivas donde el agua ha sido históricamente el medio. Entre estos saberes encontrados está la cosmovisión de eventos meteorológicos usando los ritos para la petición de agua en momentos de sequía o escasez y técnicas ancestrales para extracción del agua; así como creencias tradicionales alrededor de la pureza de algunas fuentes hídricas de sus territorios y creencias en torno a la capacidad de sus cuerpos para la inmunidad ante posibles agentes biológicos que puedan afectar la salud. También la utilización de algunos alimentos para la purificación del agua que recolectan. Igualmente se pudieron evidenciar saberes medicinales donde el agua juega un papel protagónico para la materialización de los mismos, siendo importante resaltar que el agua es considerada la vida misma.

Adicionalmente, se encuentra de manera transversal en las voces de los liderazgos afrocolombianos abordados que el agua no solo ha sido el principal factor para los asentamientos territoriales y la construcción de las formas de vida de dichas comunidades sino que también es un lugar de encuentro de las comunidades donde históricamente han podido expresar, tejer y transmitir los conocimientos y prácticas tradicionales de su identidad cultural, artísticas y musical, los cuales perviven inter y transgeneracionalmente a través de los festivales, la reunión de familias y de mujeres mientras realizan prácticas domésticas (lavar ropa y loza).

Tabla 7-8: Caracterización de algunos saberes en torno al agua

RELACIÓN CON EL AGUA	SABER IDENTIFICADO	CITA TEXTUAL
Fuentes naturales	Prácticas tradicionales para llamar la lluvia en época de sequía.	“[...] cuando no ha llueve, mejor dicho, saca los palos del agua los tira seco para que crezca, amarran una casa, una culebra, otra que cogen un sapo y lo ponen arriba, otro con la arena y la llevan. Mejor dicho eso, distintas tradiciones para obtener el agua [...] coge un gancho de lo que utilizan para enganchar pescado de noche, lo cogen y lo paran con los con las patas de pa arriba, con los chuzos de pa arriba y que pa que llueva, le pegan a una cru y la monta mejor dicho eso vea poco e cosa que la gente hace para obtener el agua [...] al sapo lo cogen, le dicen que que que quieren que llueva o si no lo matan lo llevan al río, le cogen y le, lo meten al agua, le dan rejo, le dan rejo, le dan rejo y lo suben hasta donde quiera que el agua llega. Y ahí lo entierra con la cabeza pa afuera. Y en algunas veces, pues que ha llovido, ha llegado el agua hasta ahí. Y entonces ha madrugado a sacar el sapo [...]” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.
	Fuente de agua natural ancestral donde se extrae el agua para el consumo por su grado de pureza.	“[...] en San Isidro está un un barrio que se llama La tijera, La Tijera desde de sus ancestros han utilizado un pozo, que es agua que viene con de la tierra y esa agua mejor dicho para ellos es sagrada esa agua es para ellos eh... tomar y y y o sea consumirla, pues solamente agua limpia para ello, esa agua no la utiliza para nada más sino eso [...] Donde uno se da cuenta que también hay riesgo, porque la rana eso uste va y eso ua ua están la rana dentro del agua. Y para la gente de que no, que hace tiempo nosotros nuestros ancestros si fuera por eso entonces uno había muerto y ellos siguen con su con su hábito desde que desde cómo eso se llama es su su creencia desde hace rato. Entonces yo esa bendita pa ellos. Y para nosotros porque es un agua fría, muy rica [...] siempre está cayendo de la roca, siempre está cayendo el agua cayendo el agua friecita limpia.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.
	Técnica ancestral para extracción de agua	“La gente que tiene que hace hace lo chuquichuqui que se han hecho [...] hacen un pozo que menten un tubo y eso toca que hacerlo así [sube y baja la

RELACIÓN CON EL AGUA	SABER IDENTIFICADO	CITA TEXTUAL
	subterráneas llamada "chuquichuqui"	mano] pa poder otener el agua, eh los pozos hay veces." Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.
Purificación	Limón como método de tratamiento del agua.	"Antes de llegar a las instituciones a hacer tratamiento del agua, culturalmente nosotros ya hacíamos un tratamiento, cultural [...] por ejemplo, eh se utiliza una fruta, una fruta para poder hacer tratamiento, por ejemplo una de las frutas e el limón, el limón es muy bueno para cortar algunas bacterias que hay en el agua." Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.
Medicina	Inmunidad ancestral al consumo de agua directamente de fuentes sin tratamiento.	"Creemos mucho en las tradiciones y acá también se ha, digamos, hemos normalizado de que acá nosotros eso no nos hace daño, esto se va para los pueblos y usted lo dice la cabeza del hogar oh eso no eso no hace daño, ya nosotros tenemos anticuerpos." Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.
	Agua como la base para la prácticas medicinales	"[...] el agua se nece se utiliza para diferentes eh expresiones de cultural, medicinal que se utiliza el agua para el el cuidado de la vida y el territorio [...]." Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024. "Si, curando, curando, curando, preparo bebidas [...] de rescate de saberes ancestrales [...] Teníamos la quebrada que era un agua medicinal y el cual en su nacimiento esparcía muchas cantidad de raíces y era medicinal, pero a través de la minería acabaron destruyendo todo." Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.
Formas productivas	Minería ancestral	"Minería ancestral es la que hacen con la batea." Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024. "Y también hay minería, minería ancestral, donde pues se hace a través de batea, donde no no se explota pues el río con con maquinaria o con químicos fuertes [...]." Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.
	Técnicas ancestrales de cultivo relacionadas con la astrología	"En el tema de la siembra y la cosecha que va alrededor del agua, tiene también que ver mucho con la luna y el sol, eh y con la menguante tiene que ver mucho ¿Sí? tiene que ver mucho con la menguante, el tiempo, la atardecer, la mañana. Todo va alrededor del agua. ¿Sí? eso es

RELACIÓN CON EL AGUA	SABER IDENTIFICADO	CITA TEXTUAL
		específicamente son se utiliza, eh, los alimentos con la relación del agua.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.
Lugar de encuentro	Rituales y festividades tradicionales	“Y más que todo la única región del mundo se celebran festivales. De hecho, hay un festival que se llama La Fiesta del Agua, que se celebra en en enero, un festival. Acá es donde se le hace, digamos, como todo un tributo a este tema con el agua.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.
	Expresiones culturales ancestrales	“[...] 8 de enero la fiesta de los Reyes, ese día celebra. El siete más que todo, el siete, siete de enero. Ese día celebramos con agua. Se llenan bolsas, se moja la gente, se tierra al río.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024

7.2.4. Relación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria

En esta última categoría, las narrativas de los líderes(as) muestran la importancia del agua en diversos aspectos de la vida cotidiana, y las profundas implicaciones que esta tiene con la alimentación así como con la nutrición de los individuos.

La relación que tiene el agua con la seguridad alimentaria, es denotada claramente por los participantes siendo la contaminación del agua una de las situaciones que ha afecta la disponibilidad de los alimentos que tradicionalmente han consumido las comunidades durante siglos como el pescado empeorando no solo la calidad del mismo sino también disminuyendo la presencia de estos en las fuentes hídricas lo que generado aumento en los precios de hasta el 3.000% afectando finalmente el acceso y consumo de la principal fuente de proteína de estas comunidades.

“[...] una quebarada que contaba con 33 especies de peces, ya no, todo se fue destruyendo.” Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.

“[...] nos toca seguir consumiendo, nos toca alimentarnos, eh, como te digo es el sustento principal en nuestros ríos es donde sacamos la mayor parte de nuestro alimento que que es el pescado [...] cuando hay temporada de pescado abundancia, tú puedes conseguir un pescado en \$500 [...] es un precio muy económico, módico y asequible para la gran mayoría [...] ya tú te consigues un pescado en \$7.000,

\$8.000, \$10.000, \$15.000 [...] cuando antes eso acá no pasaba.” Líder social, Quibdó, Chocó, 2024.

Así mismo los cultivos producidos para el autoconsumo de los hogares se han visto afectados como lo es el primitivo y la papa china. De la misma manera la falta de acceso al agua, genera dificultades para la limpieza, preparación y transformación de los alimentos.

“No no lo, cuando no llega el agua en verdaderamente la la ya la agua del acueducto, lo que más afecta porque no, no podemos cocinar lo alimentos ¿sí? no podemos cocinar.” Lideresa social, Tumaco, Nariño, 2024.

“Tienen mucha relación [...] porque, por ejemplo, lo que vamos a preparar todos los alimentos que necesitamos preparar, los necesitamos el agua, ya sean para lavarlo, para prepararlos. Sin hay, sin agua no hay alimento, y sin alimento no hay agua.” Lideresa social, Santander de Quilichao, Cauca, 2024.

“[...] la prioridad es el agua, pero si no tengo los alimentos en casa, yo me conseguí la libra de arroz, allá tengo mi poquito de agua para prepararlo, ya me atendió...pero si tengo los alimentos también y no tengo el agua. ahí está el otro lío.” Lideresa social, Vereda Yuto, Chocó, 2024.

“[...] si no hay zona rural en la zona urbana no se sostiene que la rural e la parte donde se trae eh los alimentos o lo que se trata plátano, yuca, todo eso viene dede allá, cierto? Y la gente allá pasa mucho trabajo con el agua, mucho trabajo con el agua.” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

“[...] la papa china tocaba que lavar, entonces el agua, ahorita nosotros en el Calima la la tomábamos de lluvia porque en el Calima no hay alcantarillado ni nada de de de agua potable [...] se tenía que echarle una pastilla para poder purificar el agua [...]” Lideresa social, Buenaventura, Valle del Cauca, 2024.

Finalmente, y a manera de recoger las cuatro categorías, en la Figura 7-1 se muestra que la narración de los liderazgos participantes gira en torno al agua, sus usos, fuentes y formas de recolección, así como también a los procesos asociados a la vulneración del derecho al agua como la contaminación y a la crisis climática.

8. Discusión

La presente investigación tuvo como objetivo general explorar la asociación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. La hipótesis alternativa planteó la existencia de una asociación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria, mientras que la hipótesis nula sugería la ausencia de tal asociación.

Los resultados obtenidos a través de un análisis detallado de datos cuantitativos revelaron un panorama complejo en relación con la seguridad alimentaria en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico. Por su parte, los datos cuantitativos mostraron que el 78,6 % de la población afrocolombiana del Litoral Pacífico estudiada experimenta inseguridad alimentaria concentrada en moderada y severa (22,1 % y 32,0 % respectivamente), lo que significa que 8 de cada 10 hogares presentan esta situación. Este resultado es superior en un 24,4 % a la prevalencia de inseguridad alimentaria de los hogares colombianos, la cual es del 54,2 % (13,8 % moderada y 8,5 % severa), y 21,2 p.p. más alta que la reportada para la región del Pacífico (57,4 %). Sí se compara con la prevalencia de inseguridad alimentaria de los hogares no étnico o sin pertenencia étnica a nivel nacional es 26,6 % superior. Adicionalmente, este hallazgo es 9,7 p.p. mayor que el valor nacional para la población afrodescendiente (68,9 %) (ICBF, 2019). Esta situación de inseguridad alimentaria también fue también expuesta por las voces de los liderazgos afrocolombianos entrevistados, quienes expusieron la difícil situación y el hambre por la que atraviesan ellos y en muchos casos sus comunidades, siendo usual que las familias en su gran mayoría cuenten con un o dos tiempos de comida al día.

De igual forma, al revisar las cifras reportadas por la ECV del 2022, el 40,7 % de la población afrodescendiente presenta inseguridad alimentaria entre moderada y severa (DANE, 2022), es decir, 13,4 % menos que la encontrada en esta investigación. Por su parte, Berning et al. concluyen que la inseguridad alimentaria en los hogares blancos es significativamente menor en comparación con los hogares negros, resultado similar al

encontrado por dos Santos et al., quienes afirmaron que los hogares diferentes de los blancos tienen mayor riesgo de inseguridad alimentaria concentrada en moderada y severa. Así, otro estudio con resultados similares, fue el de Wood & Felker-Kantor (2013), quienes hallaron que la inseguridad alimentaria moderada y severa es mayor en la población afrobrasileña (preto, pardo o moreno) que en el resto de las categorías por color de piel; siendo entonces la etnicidad un factor clave que contribuye a la producción de inseguridad alimentaria (Morales et al., 2021; Odoms-Young & Bruce, 2018).

Por otro lado, un resultado de interés que refuerza la evidencia bibliográfica, es que los hogares con jefatura femenina tuvieron una mayor prevalencia (82,1 %) de inseguridad alimentaria (siendo mayor la severa), en comparación con los hogares con jefatura masculina (75,6 %). En este sentido, a nivel nacional también se encontró que en los hogares con una mujer como cabeza es mayor la prevalencia de inseguridad alimentaria, siendo esta 1,1 veces superior (ICBF, 2019). Así mismo, los hallazgos de esta investigación se correlacionan con los hallazgos de Wood & Felker-Kantor (2013), donde los hogares femeninos tuvieron una prevalencia 6.3 % superior a la de los masculinos, y afirmaron que la inseguridad alimentaria varía también según el género de la cabeza de hogar. Igualmente, Silva et al. (2022) determinaron una asociación entre la inseguridad alimentaria y el color y género del hogar, siendo la inseguridad alimentaria de los hogares negros mayor que la de los blancos, pero es aún mayor y más grave en aquellos en los que la jefatura es femenina vs masculina.

Lo anterior, puede ser explicado por diversas razones que revelan las inequidades a las que están expuestas las mujeres; como lo es la mayor dependencia económica a la que están expuestas las mujeres en comparación con los hombres; el menor ingreso; y las responsabilidades del cuidado del hogar, lo que limita su tiempo y las oportunidades de generar ingresos que, en suma, se traduce en que los hogares liderados por mujeres sean más vulnerables y menos estables (Chant, 1997; Chant & Craske, 2007; Wood & Felker-Kantor, 2013).

Otro de los resultados a los que el presente estudio llegó y que revela una preocupante situación es que 9 de cada 10 hogares que se ubican en la ruralidad presentan inseguridad alimentaria focalizada en moderada y severa (24,8 % y 41,8 % respectivamente). De igual forma, a nivel nacional la ENSIN 2015 reportó que la prevalencia de la inseguridad

alimentaria de los hogares ubicados en las áreas menos urbanizadas dispersas y fue 1,2 veces la de las cabeceras (ICBF, 2019). Esto es consecuente con el estudio de Wood & Felker-Kantor (2013), puesto que ellos evidenciaron que en las áreas menos pobladas y con mayores dificultades de acceso como las zonas rurales presentan mayor prevalencia de inseguridad alimentaria que las zonas urbanas (35,1 % vs 29,4 % respectivamente). En contraste, Marin-Leon et al. (2011) reportaron una menor inseguridad alimentaria (severa y moderada) en las zonas rurales en comparación con las urbanas (55,1 % vs 62,0 % respectivamente).

Por otro lado, entre los hallazgos de este estudio se resalta la posible asociación estadísticamente significativa entre los cuartiles de riqueza y la inseguridad alimentaria, pues a más bajo cuartil de riqueza mayor inseguridad alimentaria. En concreto, se evidenció que los hogares ubicados en el cuartil más bajo de riqueza presentaron una inseguridad del 81,0 %, mientras que los que se ubicaron en el cuartil más alto de riqueza tienen una prevalencia del 45,8 %. A nivel nacional, estos resultados se correlacionan, la inseguridad es mucho menor en comparación con la población de estudio (71,2 % Q1 y 33,0 % Q4). Esto mismo, fue encontrado en por Martínez-Torres et al. (2022) en su exploración de la inseguridad alimentaria y factores asociados en mujeres gestantes de Colombia, en la cual determinaron que las gestantes que declararon ser negra/mulata/afrodescendiente mostraron asociación con habitar hogares con algún grado de inseguridad alimentaria. De la misma manera, Wood & Felker-Kantor (2013) discuten los datos de la Encuesta Nacional de Hogares de Brasil de 2009, en donde la proporción de hogares que experimentaron inseguridad alimentaria moderada en el decil más bajo (67,6 %) fue casi diez veces mayor que la proporción de hogares en el décimo decil (6,8 %).

Desde su perspectiva, Berning et al. (2022) concluyeron que los hogares negros que viven en la pobreza son los que tienen menos seguridad alimentaria. De igual forma, Drewnowski (2022) y Dabone et al. (2022) indican que las tasas más altas de inseguridad alimentaria están en hogares que viven en la pobreza y comunidades de color (especialmente ser negro). Así mismo, Marin-Leon et al. (2011), al estudiar la prevalencia entre la inseguridad alimentaria en relación con los activos y otras condiciones socioeconómicas y demográficas del hogar, precisaron que las condiciones socioeconómicas precarias están

asociadas con la inseguridad alimentaria en los hogares, además de que esta empeora en aquellos hogares encabezados por mujeres y personas que se autorreconocen negras.

Dentro de los hallazgos se debe destacar que puede existir una relación estadísticamente significativa, en donde a menor escolaridad mayor prevalencia de inseguridad alimentaria, es decir, el 84,7 % de los hogares con jefe de hogar con menos de primaria presentaron inseguridad alimentaria en comparación con el 52,0 % donde el jefe de hogar contaba con educación superior completa o más. De esta forma, aunque a nivel nacional estas dos variables tienen ese mismo tipo de asociación, la prevalencia de la inseguridad es mucho menor; pues el 67,3 % de los hogares con jefe de hogar con menos de primaria presentaron inseguridad alimentaria en comparación con el 25,6 % donde el jefe de hogar contaba con educación superior completa o más (ICBF, 2019). Según Berning et al. (2022) los hogares negros con menor educación son los que tienen menos seguridad alimentaria, por lo que concluyeron que tener un título de educación superior se asocia, en todos los casos, con una menor probabilidad de sufrir inseguridad alimentaria. Por último, McDonough et al. (2020) afirmaron que los hogares negros tienen una mayor probabilidad de permanecer en inseguridad alimentaria en comparación con los hogares blancos.

Por lo anterior, es preocupante la situación de inseguridad alimentaria de los hogares afrodescendientes, porque, aunque el factor más importante que la determina es la desigualdad de ingresos, esta inseguridad se profundiza o agrava por el hecho de ser negro, tener poca escolaridad, tener condición de pobreza, ser mujer o habitar sitios geográficos o regiones remotas y de difícil acceso; generando que los desafíos que enfrentan sean mayores y contribuyan a las grandes diferencias en la inseguridad alimentaria moderada o severa en comparación a las comunidades blancas. Todo lo anterior, a su vez genera que estas comunidades presenten un menor acceso a recursos vitales, desde servicios de salud hasta alimentos saludables y asequibles (Marin-Leon et al., 2011; Dabone et al., 2022).

Con respecto a los datos cualitativos, a través las voces de los y las lideresas que participaron en el estudio un hallazgo que se saturó en las entrevistas fue la compleja y precaria situación socioeconómica en las que viven las comunidades en las que ellos habitan, la cual es generada por factores como la violencia, el desplazamiento forzado, la presencia de grupos al margen de la ley, la minería ilegal, entre otras; que a su vez son

desencadenantes de otras tantas situaciones. Esto mismo fue denotado por la ENSIN 2015, pues elementos como la carencia de recursos financieros, la ausencia de una vivienda adecuada y la falta de redes de apoyo vecinales o familiares son factores determinantes; sin embargo, uno de los factores que influyó significativamente en la relación con la inseguridad alimentaria fue el desplazamiento forzoso, especialmente en el caso de familias rurales que se ven obligadas a abandonar abruptamente sus lugares de origen para trasladarse a zonas urbanas (ICBF, 2019).

Por otro lado, se encontró que el acceso al acueducto de los hogares estudiados es del 33,4 %; sin embargo, cifras del IPM indican que el 20,1% de los hogares a nivel nacional no cuentan con acceso a fuente de agua mejorada (DANE, 2018c). Así mismo, según los resultados de la CNPV 2018 los departamentos de la Región Pacífica tienen una cobertura del 69,6 %, estos datos son diametralmente distintos a los encontrados. No obstante, la evidencia cualitativa encontrada en esta investigación confirma el bajo acceso al acueducto de la población de la subregión del Litoral y a una adecuada calidad del agua de las fuentes; pues, aunque en algunos lugares puede ser que exista la infraestructura, no significa que cuenten con el servicio que pudiera ser o no continuo, el cual les permita el desarrollo normal de las dinámicas personales y familiares.

Según la OMS (2023), alrededor de 1.245.000 individuos procedentes de naciones con ingresos bajos y medianos fallecen anualmente debido a la deficiente calidad de los servicios de agua, saneamiento e higiene. De esta manera, la calidad del agua toma gran importancia cuando de ella depende la vida de millones de personas, pues constituye un elemento con el que se podrían evitar, por ejemplo, las muertes de 395.000 niños menores de 5 años reportadas en el 2019 ocasionadas por la carencia del agua. En este sentido, el reporte del informe *El agua potable que le falta al Pacífico* (P. Navarrete & Forero, 2018) indica que el 30 % del agua para el consumo humano en los departamentos del Litoral tiene alto riesgo. Dentro de los hallazgos encontrados en la presente investigación se evidenció que la principal fuente de agua empleada por los hogares para el consumo (limpieza y preparación de alimentos y beber) es el agua proveniente de la lluvia (promedio 47,6 %), seguida por aquellos que disponen de un acueducto (22,3 %) para tal fin. En contraste, al revisar la ENSIN 2015, se encuentra que la principal fuente de agua que se utiliza en los hogares para el consumo es el acueducto (público, comunal o veredal) donde,

a nivel nacional, es del 83,7 %, en la Región Pacífica es del 76,5 % y en los hogares a nivel nacional con jefatura afrocolombiana es del 68,0 % (ICBF, 2019).

Según la evidencia bibliográfica, la discontinuidad de agua en los hogares, es decir, la no disponibilidad de agua todo el día y/o todos los días, impacta de manera negativa a los hogares, pues el uso del agua cambia y los hogares se benefician menos del suministro. Si bien la interrupción predecible del agua genera grandes desafíos y dificultades, también proporciona la oportunidad para que los hogares desarrollen estrategias de adaptación que en, la mayoría de los casos conduce a la alteración de las dinámicas normales de las familias; por ejemplo, recolectar agua de las redes de tuberías en horarios poco convencionales con riesgos asociados, como el impacto en el sueño (Howard et al., 2020).

De esta manera, en aras de minimizar, atenuar y tolerar las experiencias adversas generada por la falta de acceso a agua de calidad, en cantidades suficientes y de manera continua las comunidades adoptan diversas estrategias de afrontamiento como las encontradas en algunos estudios: recolección agua de fuentes alternativas, adquisición a través de vendedores, construcción de otras fuentes y/o almacenamiento de agua (Adekalu et al., 2002; Pattanayak et al., 2005). Todo esto es congruente con los hallazgos del presente estudio, en el cual se encontró que seis de cada diez hogares que disponen de acueducto y que utilizan esta fuente de agua para el consumo no tienen acceso al servicio los siete días de la semana y cinco de cada diez no lo tienen las 24 horas del día. Como medida de afrontamiento, principalmente recurren al agua proveniente de fuentes naturales (80 %) como pozos, ríos, quebradas, manantiales, nacimientos, agua lluvia (9,1%), mientras que otra parte de la población compra agua embotellada (8.3%).

Así mismos y de manera consistente, los hallazgos derivados de los diálogos sostenidos con los liderazgos afrocolombianos abordados pusieron en relieve las barreras históricas que han presentado sus comunidades en torno al acceso del agua, desarrollando un conjunto de medidas de afrontamiento a lo largo de los años, dentro de las cuales se encuentran la obtención de agua de fuentes alternativas naturales (ríos y quebradas), recolección de agua lluvia por medio de diversas técnicas, creación de acueductos y pozos comunales, generación de redes de apoyo comunitario y como un hallazgo a destacar las movilizaciones sociales como táctica de presión a los gobiernos territoriales. Estas formas

de abordar las dificultades que vulneran el derecho al agua evidencian la capacidad de adaptación y resiliencia de estas comunidades.

Además, como resultado importante, se encontró que existe una relación significativa entre las fuentes de agua para consumo (beber e higiene y preparación de alimentos) y el método de tratamiento, que puede desembocar en la inseguridad alimentaria; así mismo, se evidencia una relación directa con las condiciones socioeconómicas bajas. La gran mayoría de los hogares (56,5 % en promedio) no utilizan ningún método de tratamiento el agua que utilizan para el consumo (limpieza, preparación de alimentos y beber), aunque algunos otros optan por el hervido, el cloro o las pastillas (promedio de 21,4 % y 14,3 % respectivamente). Lo hallado en los datos cualitativos se corresponde a lo anterior, aunque se evidenció que usualmente las comunidades no le realizan ningún tipo de tratamiento al agua que consumen, existen algunos métodos alternativos para purificar el agua como la adición de limón, pues le atribuyen propiedades germicidas, también el hervido, la decantación y, dependiendo de la capacidad económica, pueden optar por la compra de filtros o el agua embotellada.

En contraposición, Katuwal & Bohara (2011) al examinar la demanda de agua limpia mediante comportamientos de tratamiento en Katmandú Nepal, encontraron que el 65,1 % de los hogares utilizan algún método de tratamiento y tan solo un 34,9 % no utilizan ningún método. Además, resaltan que el nivel de escolaridad, la riqueza, la exposición a la información y la opinión que se tenga sobre la calidad del agua son elementos que determinan el comportamiento en los métodos de tratamiento.

Otros de los resultados a destacar es la posible existencia de una asociación estadísticamente significativa entre el acceso a acueducto (público, comunitario o veredal) y las condiciones sociodemográficas de los hogares. Siendo menor el acceso en las zonas rurales, cuando el jefe de hogar tiene bajo nivel educativo y en hogares pobres. Aunque los hogares en su gran mayoría (91,7 %) presenta continuidad durante los 12 meses del año al acceso al agua, posiblemente también exista una asociación significativa con las características sociodemográficas de los hogares. De esta manera, es mayor la prevalencia de la discontinuidad del acueducto en los hogares con jefatura masculina, los ubicados en la ruralidad, aquellos en donde el jefe del hogar tiene menor cantidad de años de escolaridad y los que se encuentran en situación de pobreza.

En este sentido, según la Superservicios, 724 municipios a nivel urbano cuentan con una cobertura prácticamente total en contraste con los 166 a nivel rural, lo que hace evidente la brecha de acceso a acueducto, la cual se acentúa en zonas rurales (Gutiérrez, 2021). Así mismo, el CNPV reporta una brecha en la cobertura urbano-rural de personas con acceso a soluciones adecuadas de agua potable del 25,3 % (DANE, 2018a).

Según un estudio realizado por Correa (2017) la pobreza restringe el acceso al agua, especialmente de las poblaciones más vulnerables, y el desarrollo, y esto a su vez conlleva a un incremento en la desigualdad. Esto puede ser explicado por la actividad económica de las personas que habitan estas comunidades, pues suelen ser ocupaciones de tipo informal como la minería ancestral o ilegal, la agricultura, servicios generales, venta de comida ambulante, entre otros. Estas actividades del sector primario que desempeñan las comunidades afrocolombianas se traducen en bajos ingresos y en mayor pobreza (Urrea Giraldo et al., 2021).

En términos generales, los resultados encontrados en la fase cuantitativa y discutidos anteriormente, respecto a la disponibilidad, calidad y accesibilidad del agua como factores garantes para el logro del derecho al agua, son coherentes con los resultados de la fase cualitativa. La fase cualitativa del estudio proporcionó un panorama general del estado del derecho al agua en las comunidades a las que pertenecen los líderes(as) sociales. En este panorama, no solo se pudieron rastrear algunos de los problemas subyacentes y que se han descrito a lo largo de esta discusión, sino que también sus posibles causas, consecuencias y valiosas perspectivas de los líderes sociales para solucionar estas profundas dificultades.

Al analizar estas problemáticas a la luz de las dimensiones del derecho al agua, se observa, en primer lugar, una clara ausencia en la disponibilidad de agua. Tanto en las comunidades que cuentan con acueducto (público o comunitario) como en las que carecen de este, el suministro no es continuo ni suficiente para satisfacer las necesidades personales y domésticas. Situación percibida, en la intermitencia en el suministro, que puede ser por horas o días, causada por las deficiencias en la prestación del servicio o por los fenómenos climáticos -inundaciones o sequías-. Adicionalmente, la prestación del servicio se brinda en algunas oportunidades en las horas de la madrugada y el flujo del

agua puede ser tan escaso dificultando la realización de actividades cotidianas y derivando en la utilización de agua de fuentes alternas.

En segundo lugar, no se cuenta con agua de calidad que asegure la salud de los consumidores. El agua suministrada por el acueducto carece de los tratamientos necesarios que garanticen su potabilización. Adicionalmente, las fuentes hídricas en las que históricamente se han asentado las comunidades afrocolombianas están gravemente contaminadas. Siendo las principales causas la minería legal e ilegal que por siglos se ha llevado a cabo en estos territorios y la inexistencia de servicios de saneamiento básico y de recolección de basuras. Sumado a esto, el almacenamiento de agua proveniente de fuentes naturales o de lluvia aumenta los riesgos de contaminación y favorece el crecimiento de vectores transmisores de enfermedades. Como resultado, el agua a la que tienen acceso las comunidades presenta microorganismos y sustancias químicas peligrosas, como el mercurio, comprometiendo seriamente la salud pública territorial.

En tercer y último lugar, se destaca la falta de acceso físico y económico a los servicios de agua potable. La accesibilidad física varía según la ubicación geográfica de los habitantes; mientras algunos tienen acceso directamente en el sitio, otros deben desplazarse hasta 45 minutos para obtenerla. En cuanto al acceso económico, la mayor parte de las comunidades no dispone de los recursos económicos necesario para adquirir agua tratada comercialmente. Como resultado, las personas se ven obligadas a recurrir a métodos alternativos de purificación del agua, como hervirla o añadirle limón. Estas medidas no solo son poco efectivas, sino que suponen una carga adicional para aquellas familias que enfrentan limitaciones económicas, que pueden no tener siquiera acceso a luz o gas.

El no contar con una disponibilidad y accesibilidad al de agua de manera adecuada, conlleva a que se opte por fuentes alternativas de agua para el uso doméstico y personal. Entre las consecuencias más significativas del consumo de agua de baja calidad, se incluyen el contagio de enfermedades infecciosas por contacto, consumo del agua o almacenamiento inadecuado que aumenta el riesgo de crecimiento de vectores transmisores de microorganismos víricos como el dengue. Aunque no hay evidencia que el asbesto ingerido tenga alguna implicación en la generación de cáncer, si es una preocupación para las personas que tienen en sus techos tejas que contengan este material y que no cuentan con un sistema de acueducto adecuado. Por otro lado, la afectación en las oportunidades de proyectos productivos en torno a alimentos que

producen localmente, que no pueden materializarse por la falta de agua potable. Y, por último, la disminución o desaparición de las especies de peces de la región, afectando no solo la actividad económica sino la seguridad alimentaria y nutricional, en la medida en que esta ha sido la principal fuente de alimentación en muchas de estas comunidades.

Por otro lado, al analizar los niveles de acceso al agua propuestos por la OMS a la luz de la inseguridad hídrica, 1 de 5 hogares tienen un nivel de acceso entre básico e inadecuado, siendo estos hogares aquellos en los que el jefe tiene menos de 15 años de escolaridad y se ubican en el más bajo nivel de riqueza. También se encontró que 9 de cada 10 de estos hogares presentan inseguridad alimentaria, de los que 6 se encuentran en moderada y severa. De esta manera, es muy importante resaltar que, a mayor tiempo gastado en la recolección del agua, mayor será la prevalencia de inseguridad alimentaria y mayor su severidad, teniendo estos últimos una asociación significativa. En este sentido, Melketo (2023), al examinar el estado de la seguridad alimentaria y los factores que la afectan entre las personas con discapacidades en Durame, concluyó que existe una asociación entre la inseguridad alimentaria y la distancia a la fuente de agua limpia, es decir, que las personas que viven más cerca de fuentes de agua urbanas tienen más probabilidades de estar en condiciones de obtener alimentos y aprovechar oportunidades, en comparación con aquellas que viven más lejos de los principales puntos de acceso al agua.

Contrario a la hipótesis nula, los hallazgos revelan que es probable que exista una asociación significativa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico. Esto, debido a que los datos cuantitativos indican que es factible que las personas que no cuentan con acceso a acueducto y aquellos hogares que no tienen acceso los 12 meses del año al agua pueden llegar a tener 1,7 y 2,7 veces, respectivamente, más riesgo de inseguridad alimentaria, concentrada en moderada y severa. Rukundo et al. (2019) evaluaron las implicaciones en la inseguridad alimentaria y la diversidad de la dieta de los hogares que pueden generar las condiciones de vivienda, las prácticas de saneamiento y agua, y hallaron que aquellos hogares con acceso insuficiente al agua tuvieron una puntuación media más alta de inseguridad alimentaria que aquellos que reportaron acceso suficiente.

Así mismo, Gubert et al. (2016) buscaron identificar los factores asociados con la inseguridad alimentaria en las comunidades Quilombolas en Brasil, encontrando que los

hogares negros sin saneamiento y sin suministro de adecuado tenían más probabilidades de presentar inseguridad alimentaria moderada y grave. Por su parte, Miller, Frongillo, et al. (2021) investigaron las asociaciones entre la inseguridad alimentaria, la inseguridad hídrica y la salud física y mental, hallando que la inseguridad alimentaria y la inseguridad hídrica estaban asociadas con una serie de resultados adversos para la salud física como, por ejemplo, mayores probabilidades de experimentar fatiga.

Otro de los hallazgos a resaltar, es que los hogares que utilizan principalmente fuentes naturales (pozos, río, quebrada, manantial o nacimiento), agua lluvia, agua donada u otra (carrotanque, aguatero o pila pública), tienen aproximadamente 39,7 p.p. más inseguridad que los que usan agua de botellón o bolsa y 14,8 p.p. más que los que usan agua del acueducto, esto podría indicar que el agua del acueducto no tiene óptimas condiciones. En relación con lo anterior, los resultados mencionados concuerdan con los resultados del análisis cualitativo, puesto que se evidenció en los relatos que el eje fundamental de las familias es satisfacer el hambre, dejando de satisfacer muchas otras necesidades. Sin embargo, es claro que tanto el acceso al agua como a la alimentación son fundamentales y determinantes de la vida, siendo casi imposible precisar si existe una más importante que la otra.

A partir de lo anterior, se entiende que el vínculo entre el agua y la alimentación tiene diversidad de lazos, como lo es la producción de alimentos y su transformación no solo a nivel del núcleo familiar, sino en proyectos productivos que favorezcan la economía de las comunidades y sus hogares. De igual forma, la calidad y acceso adecuado al agua afecta la limpieza de los alimentos, preparación y el consumo de estos, genera contingencias económicas en los hogares e incluso llegar a afectar la salud de los individuos. Con relación a esto, los hallazgos encontrados a partir del análisis de las entrevistas realizadas a los liderazgos afrocolombianos son congruentes, pues muestran como la afectación de las fuentes hídricas disminuye la disponibilidad de alimentos tradicionalmente consumidos por las comunidades como por ejemplo el pescado, generando un aumento dramático en los precios y afectando directamente el acceso a este y su consumo. Permitted concluir que el agua es un elemento que interviene en la vida cotidiana como lo expresa Delgado (2012):

Los pescados de la comida palenquera llevan a pensar sobre el tema de las aguas, como territorios necesarios e importantes en la vida cotidiana y extraordinaria de la

gente de San Basilio, bien sea porque se consideren las aguas cercanas, como las pozas, el arroyo o las quebradas a las que se puede ir a pescar, o porque se mencionen las aguas de donde las mujeres palenqueras traen los pescados. (p. 376)

Teniendo en cuenta que, si bien Foucault (1987) afirma que cualquier ser humano tiene la capacidad de construir conocimientos particulares, la cultura en la cual habita el individuo determina la forma en la que se conoce. Bajo esta perspectiva y acorde con los resultados cualitativo, se podría inferir que más allá de la perspectiva del agua como símbolo y materialización de la vida, el agua ha actuado en cierta manera como catalizador y dinamizador para la construcción y sostenimiento de los conocimientos ancestrales de la cultura afrocolombiana. Ello en tanto que, el agua es y ha sido históricamente el entorno para los asentamientos afrocolombianos en estos territorios y “el lugar de encuentro y convivencia de la comunidad [...] los pescados y los cuerpos de agua son protagonistas de saberes y vivencias” (Delgado, 2012, p. 376). Y por tanto, las prácticas de la vida diaria, los usos, las técnicas, las costumbres y las formas de vida como los roles de género, la actividad económica (producción agrícola, pesca, etc.), las tradiciones, el arte, la danza, y la música, las creencias, la medicina tradicional, el relacionamiento con la naturaleza, entre otros, están atravesadas por saberes que involucran el agua.

El conocimiento ancestral afrodescendiente está ligado a la vida cotidiana, se expresa en distintos niveles de desarrollo comunitario, bien sea en los sistemas de manejo del bosque, en el régimen alimentario, en la caza, la pesca, la agricultura, en la etnobotánica, el manejo forestal, de los ríos o en la medicina tradicional. (Antón Sánchez, 2014, pp. 53-54)

Es decir, que el agua hace parte del tejido identitario colectivo de las comunidades étnicas objeto de este estudio, y particularmente aquellas a las que pertenecen los liderazgos afrocolombianos abordados.

Finalmente, desde las voces de las comunidades afrocolombianas abordadas surgieron soluciones para el mejoramiento de la disponibilidad, accesibilidad y calidad del agua en sus comunidades. La necesidad de compromiso, determinación y decisión por parte de todos los actores políticos, instituciones y gobiernos -municipales, departamentales y nacional-, lo que permitirá colocar en la agenda pública las necesidades inminentes

expuestas anteriormente. Esto derivará en la asignación de recursos e inversión social necesaria para el mejoramiento del suministro de agua. Asegurando que tanto las zonas urbanas como las rurales, donde las problemáticas son más agudas, sean atendidas de forma adecuada. En este sentido la Observación N° 15 (CDESC, 2003) es clara al confirmar que los Estados Partes tiene la obligación de asegurar mínimamente el acceso al agua apta y en a las cantidades esenciales para el uso doméstico y personal, a distancias razonables el hogar, y que asegure una distribución equitativa y sin discriminación primordialmente a grupos vulnerables.

Además, una gestión idónea de las empresas encargadas del servicio de acueducto, que garantice el buen funcionamiento financiero y que permita la optimización de la operatividad. Por último, la transparencia en la información, la participación activa y el empoderamiento de la comunidad. Lo anterior, brindará las herramientas necesarias a la comunidad para poder trabajar por la defensa del derecho al agua y todo lo que esta enmarca, es decir, la cultura, las tradiciones y la identidad de sus pueblos.

9. Conclusiones

En este estudio, se exploró la asociación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. Así, contrario a lo propuesto en la hipótesis nula, en la que se planteaba la falta de una asociación directa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria, los resultados indican una posible asociación significativa entre la vulneración del derecho al agua y la inseguridad alimentaria en esta población.

De esta forma, el análisis cuantitativo revela una prevalencia alarmante de inseguridad alimentaria (78,6 %), cifra considerablemente superior a la media nacional y regional. En este sentido, aspectos como la jefatura femenina, la ubicación en zonas rurales, la situación de pobreza y la poca escolaridad se asocian con una mayor prevalencia de inseguridad alimentaria. Así mismo, la dependencia a fuentes naturales de baja calidad, junto con la falta de acueducto y de acceso continuo al agua, contribuye a esta situación. Siendo importante resaltar, que la presencia de los dos últimos aumentan el riesgo de inseguridad alimentaria en el hogar de manera significativa.

Ahora bien, los hallazgos cualitativos subrayan las condiciones socioeconómicas precarias de estas comunidades, marcadas por la violencia, el desplazamiento y la presencia de grupos al margen de la ley, lo que conjugado con la falta de infraestructura adecuada y el incumplimiento de acuerdos de corresponsabilidad agravan la situación, generando desconfianza en las instituciones. Todo esto, ha conllevado a altas tasas de infecciones, cambios en la forma de vivir y en la cultura alimentarios de las comunidades, lo que en suma ha terminado afectando la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares y sus integrantes.

Las voces de las comunidades afrocolombianas abordadas surgieron soluciones para el mejoramiento de la disponibilidad, accesibilidad y calidad del agua en sus comunidades, dentro de las que se encuentra la necesidad de compromiso, determinación y decisión por

parte de todos los actores políticos, instituciones y gobiernos -municipales, departamentales y nacional, lo que permitirá colocar en la agenda pública las profundas problemáticas expuestas, la asignación de recursos y una inversión social acorde a los contextos territoriales.

Adicionalmente, es importante resaltar que el agua ha ayudado a construir, mantener y defender la identidad, la cultural, las practicas tradicional y el tejido comunitario afrocolombiano, pues es un lugar no solo de juntanza afrocolombiana, sino que en torno a ella se encierran prácticas y saberes transferidos de generaciones en generaciones.

En resumen, este estudio no solo contribuye al conocimiento académico sobre la conexión entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria de las comunidades objeto de estudio, sino que también evidencia inequidades significativas en el acceso al agua y la seguridad alimentaria en la población afrocolombiana del Litoral Pacífico, revelando algunas de las posibles áreas de vulnerabilidad y factores asociados a esta, como lo es la seguridad ambiental. Es así como se hace fundamental resaltar la necesidad urgente de intervenciones y políticas específicas para abordar no solo estas desigualdades, sino intervenciones al cuidado y conservación del medio ambiente, que permitan de manera indirecta mejorar las condiciones de vida de estas comunidades en aras de garantizar el cumplimiento efectivo del derecho al agua y contribuir al ejercicio del derecho a una alimentación adecuada y a una seguridad alimentaria y nutricional.

10. Recomendaciones

Es esencial abordar la seguridad alimentaria con una perspectiva integral, reconociendo la intrínseca complejidad de este tema; por esto, se debe destacar la necesidad de establecer un vínculo entre el agua y la alimentación en todos los ámbitos, incluyendo la formulación de políticas públicas. Es así como se recomienda la implementación de programas de desarrollo integrados que aborden simultáneamente la mejora del acceso al agua y la seguridad alimentaria, diseñados de manera participativa para reflejar la cosmovisión, las formas de vida, la cultura y las necesidades específicas de la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. De esta manera diseñar estrategias holísticas e integrales, en aras de disminuir las brechas sociales que históricamente han arrastrado las comunidades afrocolombianas.

Se insta a las autoridades gubernamentales y organizaciones relevantes a invertir en la protección y conservación del medio ambiente de la Región del Litoral Pacífico. Esto implica adicionalmente la adopción de tecnologías sostenibles para garantizar un acceso equitativo y seguro al agua.

Adicionalmente, se sugiere la implementación de programas educativos originados desde las comunidades para concientizar sobre el uso sostenible del agua, prácticas alimentarias tradicionales y la importancia cultural del agua.

Por otra parte, a pesar que la ENSIN 2015 hizo un esfuerzo dentro de su componente cualitativo en la recolección de información acerca de la disponibilidad y acceso al agua de los hogares, no se realizó el análisis de dichos datos. Puesto que dentro de la priorización de bloques robustos este tópico no fue considerado. Es fundamental, que la comunidad académica, las instituciones y el estado, comprendan la importancia de estudiar la inseguridad alimentaria de la mano con la situación de realización del derecho al agua. Se recomienda que para futuras versiones de la ENSIN y/o para cualquier instrumento de medición nacional o local, se estudie el nexo SAN-agua, usando

metodologías mixtas, pues permiten conocer de una manera más integral los contextos y realidades de las comunidades más vulnerables. Siendo importante que se utilicen instrumentos adaptados a los contextos de país, como la escala HWISE, una herramienta validada para evaluar la percepción de la inseguridad hídrica en los hogares, y ajustada a los recursos económicos de países como Colombia.

Asimismo, se sugiere llevar a cabo investigaciones adicionales para explorar las dinámicas sociales, culturales y económicas que puedan influir en la asociación entre el derecho al agua y la seguridad alimentaria en la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico. Estos estudios, junto con la caracterización de la inseguridad hídrica, permitirán el diseño de intervenciones de política pública más precisas y contextualmente relevantes.

Anexo A: Formato de entrevista en profundidad

La siguiente entrevista se desarrolla en el marco de la tesis titulada “*Estado del Derecho al Agua y de la Seguridad Alimentaria en la Comunidad Afrocolombiana del Litoral Pacífico*” para optar por el título de Magister en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Universidad Nacional de Colombia.

En el contexto de la relación que puede existir entre derecho al agua y la inseguridad alimentaria de los afrocolombianos del litoral pacífico, me gustaría que compartiera sus perspectivas y experiencias con respecto a cómo estos aspectos se entrelazan en su vida cotidiana. Por favor, siéntase libre de responder en detalle a las siguientes preguntas:

BLOQUES TEMÁTICOS – PREGUNTAS ORIENTADORAS

I. Identificación

1. ¿Se identifica como una persona perteneciente a las poblaciones afrodescendiente? (entendiendo que este término comprende todos aquellos individuos y/o comunidades autorreconocidas como negras, afrocolombianas, raizales y/o palenqueras (NARP).
2. ¿Cuántos años tiene?
3. ¿Cuál es su actividad económica principal?
4. ¿En qué municipio y departamento vive y hace cuánto?
5. ¿Vive en un área rural o urbana?
6. ¿Cómo está conformada su familia?
7. ¿Cómo describe sus condiciones socioeconómicas?

II. Disponibilidad y acceso al agua

1. ¿Cuáles son los usos que le da al agua?

2. ¿Cuál es la principal fuente de agua que utiliza para beber? ¿Para preparar alimentos? ¿Para la higiene personal y aseo?
3. ¿Qué acciones deben realizar para obtenerla?
4. ¿Cuenta con servicio de acueducto? ¿Cómo califica la calidad del agua del acueducto? ¿Cuántos días llega? ¿Cuántas horas al día llega el agua? ¿en qué meses llega?
5. ¿Cuándo no tiene acceso al agua del acueducto ¿cuál es la principal fuente de agua alterna?
6. ¿Qué acciones deben realizar para obtenerla?
7. ¿Es fácil acceder al agua o tiene dificultades para ello? ¿Cuánto tiempo gasta en ir y volver por agua (horas/minutos)? ¿A qué distancia está la fuente de agua para la recolección? metros
8. ¿Cuántos grifos tiene en su casa, de los cuales pueda obtener el agua?
9. ¿Cómo es la calidad del agua que consume?
10. ¿Cuál es el principal tratamiento que le realizan al agua que usan para el consumo (beber y/o preparación)?
11. ¿Tiene alguna preocupación en cuanto al agua para las necesidades de su hogar? ¿Cuáles son dichas preocupaciones?
12. Si hace o ha habido falta de agua en su hogar, ¿qué es lo que más afectaría en la dinámica del hogar?

III. Agua y Seguridad Alimentaria:

1. ¿Cómo definiría la situación de alimentación en su hogar y comunidad?
2. ¿Cuántas comidas tiene en el día usted y su familia?
3. ¿Qué cree es más importante/prioritario para usted el agua o la comida? ¿Por qué?
4. ¿Cree que la disponibilidad de agua y alimentos está relacionada de alguna manera en su comunidad? ¿Cómo?
5. ¿En algún momento su alimentación ha estado afectada por la falta de agua? Si es así descríbame la situación.

IV. Cosmovisión del agua

1. ¿Para usted que significa el agua?

2. ¿Qué relación tiene con el agua?
3. ¿Existen prácticas culturales o tradiciones específicas relacionadas con el agua y la alimentación en su comunidad?
4. ¿Ha notado alguna diferencia en el acceso al agua entre diferentes grupos étnicos o poblaciones en su área?

V. Recomendaciones

1. En términos generales ¿qué cree que es necesario para mejorar la disponibilidad, acceso y/o la calidad del agua en su municipio? ¿Qué recomendaría a la administración municipal?

Muchas gracias por su participación, su aporte es sumamente valioso para el éxito de esta investigación.

Anexo B. Consentimiento informado



El presente es un consentimiento informado para invitarla/o a participar de esta investigación para optar por el título de Magister en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Universidad Nacional de Colombia. El título del estudio es *“Estado del Derecho al Agua y de la Seguridad Alimentaria en la Comunidad Afrocolombiana del Litoral Pacífico”*.

El objetivo de estas entrevistas es poder conocer algunas perspectiva y experiencia en torno al derecho al agua y su relación con la seguridad alimentaria de la comunidad afrocolombiana del Litoral Pacífico; motivo por el cual me encuentro interesada en conocer su experiencia, puntos de vista y opiniones, como líder(esa) y perteneciente a la comunidad afrocolombiana habitante de la subregión Litoral Pacífico de Colombia.

Para esto, se propone la realización de una entrevista en profundidad e individualizada, la cual tendrá una duración aproximada de máximo 1 hora y media. Se realizará registro en videograbación donde quedará consignada la aceptación o rechazo del presente consentimiento informado.

Yo Norma Catalina Rodríguez Molano con C.C 52935341 de Bogotá, como investigador principal de este estudio, me comprometo en asegurar que toda la información suministrada en sus respuestas, su nombre, datos personales y demás, será manejada con total confidencialidad y solo será usada para fines del estudio, por lo cual, esta información no será compartida con nadie, sin excepción alguna; así mismo informarle que no existe ningún tipo de riesgo para usted o su familia al participar en la investigación. Por

último, quiero mencionarle que hacer parte de este estudio no le generará beneficios de ningún tipo de índole personal.

Si usted desea conocer más información sobre la investigación, puede contactarse con la docente co-directora del trabajo final, *MSc. Elizabeth Valoyes Bejarano*, docente Dpto. Nutrición Humana, coordinadora de la Maestría en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Universidad Nacional de Colombia, correo: evaloyesb@unal.edu.co.

¿Está usted interesada/o en participar en la investigación? De ser así por favor diga en voz alta y de manera clara sus datos personales (nombre, tipo de identificación y número) los cuales quedarán registrados en la videograbación de la entrevista y será la indicación de la aceptación de su partición en esta investigación.

En constancia queda registro visual de la grabación de este proceso y de la entrevista.

Nombre completo del investigador que obtuvo el consentimiento: Norma Catalina Rodríguez Molano.

Firma del investigador que obtuvo el consentimiento: _____

Bibliografía

- Adekalu, K. O., Osunbitan, J. A., & Ojo, O. E. (2002). Water sources and demand in South Western Nigeria: Implications for water development planners and scientists. *Technovation*, 22(12). [https://doi.org/10.1016/S0166-4972\(01\)00056-6](https://doi.org/10.1016/S0166-4972(01)00056-6)
- Alcaldía de Medellín. (2011). *Condiciones de vida de la población negra, afrocolombiana, palenquera y raizal de Medellín: caracterización sociodemográfica, desarrollo humano y derechos humanos 2010*. Litografía Dinámica. https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2022/03/12-Condiciones_de_vida_de_la_poblacion_negr_compressed.pdf
- Antón Sánchez, J. (2014). El conocimiento ancestral desde una perspectiva afrodescendiente. *Amawta. Seminarios de investigación*, 1. https://www.researchgate.net/publication/280531118_Amawta_Seminarios_de_investigacion
- Ariza-Montoya, J. F., & Hernández-Álvarez, M. E. (2008). Equidad de Etnia en el Acceso a los Servicios de Salud en Bogotá, Colombia, 2007. *Revista de Salud Pública*, 10. <https://doi.org/10.1590/s0124-00642008000600006>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución nacional de Colombia. 1991.
- Bailey, L. B., Campbell, C. C., Cohen, B. E., Dewey, K. G., Dietz, W. H., Dwyer, J., Habicht, J. P., & Lepkowski, J. M. (1990). Core Indicators of Nutritional State for Difficult-to-Sample Populations. *The Journal of Nutrition*, 120(11 SUPPL.), 1555-1598. https://doi.org/10.1093/JN/120.SUPPL_11.1555
- Berning, J., Bonanno, A., & Cleary, R. (2022). Disparities in food insecurity among Black and White households: An analysis by age cohort, poverty, education, and home ownership. *Applied Economic Perspectives and Policy*. <https://doi.org/10.1002/AEPP.13332>

-
- Burke, M. P., Jones, S. J., Frongillo, E. A., Fram, M. S., Blake, C. E., & Freedman, D. A. (2018). Severity of household food insecurity and lifetime racial discrimination among African-American households in South Carolina. *Ethnicity & Health*, 23(3), 276-292. <https://doi.org/10.1080/13557858.2016.1263286>
- Campbell, S., Greenwood, M., Prior, S., Shearer, T., Walkem, K., Young, S., Bywaters, D., & Walker, K. (2020). Purposive sampling: complex or simple? Research case examples. *Journal of Research in Nursing*, 25(8). <https://doi.org/10.1177/1744987120927206>
- Carrión, M. (2022). *Infografías: ¿Cuánta agua hay en el mundo?* El Ágora: Diario del Agua. <https://www.elagoradiario.com/open-data/infografias/agua-planeta/>
- CDESC. (1999). Observación general N° 12: El derecho a una alimentación adecuada (artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales) (E/C.12/1999/5). En *Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas*. <https://www.refworld.org/es/docid/47ebcce12.html>
- CDESC. (2003). *Observación general N° 15: El derecho al agua (artículos 11 y 12 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales) (E/C.12/2002/11)*. <https://www.refworld.org/es/docid/47ebcbfa2.html>
- CDHNU. (2021). Resolución 48/13: El derecho humano a un medio ambiente sin riesgos, limpio, saludable y sostenible. *Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas*.
- Chant, S. (1997). Women-headed households: Poorest of the poor? Perspectives from Mexico, Costa Rica and the Philippines. En *IDS Bulletin* (Vol. 28, Número 3). <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.1997.mp28003003.x>
- Chant, S., & Craske, N. (2007). *Género en Latinoamérica* (Primera). CIESAS.
- Colombia Verde. (s. f.). *Características de la Región Pacífica*. Recuperado 15 de julio de 2023, de <https://colombiaverde.com.co/geografia/regiones-naturales/caracteristicas-de-la-region-pacifica/>

- Correa, G. (2017). Acceso al agua, pobreza y desarrollo en Colombia. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2017(72). <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1516&context=ruls>
- Corredor Tambo, D. C. (2019). *Apoyo a la Construcción del Modelo de Seguridad Hídrica para la RAPE-Región Central*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Creswell, J. W., Fetters, M. D., & Ivankova, N. V. (2004). Designing a mixed methods study in primary care. *Annals of Family Medicine*, 2(1). <https://doi.org/10.1370/afm.104>
- Dabone, C., Mbagwu, I., Muray, M., Ubangha, L., Kohoun, B., Etowa, E., Nare, H., Kiros, G., & Etowa, J. (2022). Global Food Insecurity and African, Caribbean, and Black (ACB) Populations During the COVID-19 Pandemic: a Rapid Review. *Journal of Racial and Ethnic Health Disparities*, 9, 420-435. <https://doi.org/10.1007/s40615-021-00973-1/Published>
- DANE. (s. f.). *Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*. Recuperado 18 de julio de 2023, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi#:~:text=Con%20este%20indicador%20se%20busca,cocina%2C%20ba%C3%B1o%20y%20garaje>).
- DANE. (2018a). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. DANE. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018/donde-estamos>
- DANE. (2018b). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. En *DANE, publicación para todos*.
- DANE. (2018c). *Encuesta Nacional de Calidad de Vida*.
- DANE. (2019a). Boletín Técnico Pobreza Multidimensional en Colombia Pobreza multidimensional en Colombia. *Dane*.
- DANE. (2019b). *Población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-poblacion-NARP-2019.pdf>

DANE. (2022). *Notas Estadísticas: Inseguridad Alimentaria en Colombia- Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2022*.

DANE. (2023). *Estado de la Seguridad Alimentaria en Colombia desde la Encuesta Nacional de Calidad de Vida – ECV 2022*.

de la Fuente, A., Andrews, G. R., Ferreira, R., Seijas, T., Wade, P., Fischer, B., Grinberg, K., Mattos, H., Guridy, F., Hooker, J., Paschel, T., Alberto, P., Hoffnung-Garskof, J., Sommer, D., Moore, R., Johnson, P. C., Palmié, S., Offen, K., Putnam, L., & Jones, J. (2018). Estudios Afrolatinoamericanos: una inducción. En *Estudios afrolatinoamericanos* (1ª Edición). CLASCO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv253f51t>

Delgado, R. (2012). Saberes y sabores en San Basilio de Palenque: de las memorias africanas y las identidades culinarias. En *Selección de ensayos sobre alimentación y cocinas de Colombia* (pp. 0-688). Ministerio de Cultura. <https://mincultura.gov.co/Sitios/patrimonio/bibliotecas-de-cocinas/tomos/tomo15.pdf>

dos Santos, T. G., da Silveira, J. A. C., Longo-Silva, G., Ramires, E. K. N. M., & de Menezes, R. C. E. (2018). Tendência e fatores associados à insegurança alimentar no Brasil: Pesquisa nacional por amostra de domicílios 2004, 2009 e 2013. *Cadernos de Saude Publica*, 34(4). <https://doi.org/10.1590/0102-311x00066917>

Drewnowski, A. (2022). Food insecurity has economic root causes. *Nature Food*, 3, 555-556. <https://doi.org/10.1038/s43016-022-00577-w>

FAO. (1996). Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial. *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*.

FAO. (2012). *Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) - Manual de uso y aplicación*. www.rlc.fao.org

FAO. (2022). *Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) Centroamérica: conceptos básicos*. <https://www.fao.org/3/at772s/at772s.pdf>

- FAO, FIDA, OMS, PMA, & UNICEF. (2023). Versión resumida El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano. En *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc6550es>
- Ferguson King, J. (1939). *Negro Slavery in the Viceroyalty of New Granada*. University of California.
- Fernández Fonseca, E., & Cardona Sánchez, F. (2017). Los pliegues del liderazgo social y comunitario. *Jangwa Pana*, 16(2), 197-216. <https://doi.org/10.21676/16574923.2133>
- Ferreira, R., Seijas, T., de la Fuente, A., Andrews, G. R., Wade, P., Fischer, B., Grinberg, K., Mattos, H., Guridy, F., Hooker, J., Paschel, T., Alberto, P., Hoffnung-Garskof, J., Sommer, D., Moore, R., Johnson, P. C., Palmié, S., Offen, K., Putnam, L., ... Benseñor, J. (2018). Capítulo 2: El comercio de esclavos a América Latina una evaluación historiográfica. En A. de la Fuente & G. R. Andrews (Eds.), *Estudios Afrolatinoamericanos* (pp. 41-70). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv253f51t.5>
- Foucault, M. (1987). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Global Water Partnership. (2000). Towards water security: Framework for Action. *Global Water Partnership*.
- Grey, D., & Sadoff, C. W. (2007). Sink or Swim? Water security for growth and development. *Water Policy*, 9, 545-571. <https://doi.org/10.2166/wp.2007.021>
- Gubert, M. B., Segall-Corrêa, A. M., Spaniol, A. M., Pedroso, J., Eugênia, S., Campos Coelho, A., & Pérez-Escamilla, R. (2016). Household food insecurity in black-slaves descendant communities in Brazil: has the legacy of slavery truly ended? *Public Health Nutrition*, 8, 1513-1522. <https://doi.org/10.1017/S1368980016003414>
- HarpperCollins. (s. f.). *Diccionario Inglés Collins*.
- Howard, G., & Bartram, J. (2003). Domestic Water Quantity, Service Level and Health. En *World Health Organization* (First edition). WHO.

https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67884/WHO_SDE_WSH_03.02.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Howard, G., Bartram, J., Williams, A., Overbo, A., Fuente, D., & Geere, J.-A. (2020). Domestic Water Quantity, Service Level and Health. En *World Health Organization* (Second edition). WHO. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240015241>
- ICBF. (2018). *Ficha metodológica: Encuesta Nacional de Situación Nutricional en Colombia ENSIN 2015*.
- ICBF. (2019). *ENSIN: Encuesta Nacional de Situación Nutricional*. ENSIN 2015.
- Josefina, L., Chacón, R., Estefanía, G., Morales, R., Carolina, A., Luna, P., Humberto, J., Medina, C., & Fernando Cantuña-Vallejo, P. (2022). El Muestreo Intencional No Probabilístico como herramienta de la investigación científica en carreras de Ciencias de la Salud. *Revista Universidad y sociedad*, 14(5).
- Katuwal, H., & Bohara, A. K. (2011). Coping with poor water supplies: Empirical evidence from Kathmandu, Nepal. *Journal of Water and Health*, 9(1). <https://doi.org/10.2166/wh.2010.151>
- Kayser, G. L., Moriarty, P., Fonseca, C., & Bartram, J. (2013). Domestic water service delivery indicators and frameworks for monitoring, evaluation, policy and planning: A review. En *International Journal of Environmental Research and Public Health* (Vol. 10, Número 10). <https://doi.org/10.3390/ijerph10104812>
- Klein, M. A., & Patterson, O. (1985). Slavery and Social Death. A Comparative Study. *Canadian Journal of African Studies / Revue Canadienne des Études Africaines*, 19(1). <https://doi.org/10.2307/485077>
- Kumar, A. (2022). Toward water security. *Ecosystem-Based Adaptation*, 235-288. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815025-2.00005-8>
- Latham, M. C. (2002). Macronutrientes: carbohidratos, grasas y proteínas. *Nutrición humana en el mundo en desarrollo*, 99-106.

- Ley 70. (1993). *Congreso de Colombia*. Diario Oficial No. 41.013, de 31 de agosto de 1993.
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf>
- Marin-Leon, L., Priscila, I., Stolses, M., Francisco, B., Ana, I., Segall-Corrêa, M., & Panigassi, G. (2011). Household appliances and food insecurity: gender, referred skin color and socioeconomic differences Bens de consumo e insegurança alimentar: diferenças de gênero, cor de pele autorreferida e condição socioeconômica. *Rev Bras Epidemiol*, 14(3). <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1415-790X2011000300005>
- Martínez-Torres, J., Gutierrez-Lesmes, O. A., Rangel Navia, H., Córdoba-Castro, J., Anaya-Baldovino, J. I., & Celis-Parra, D. M. (2022). Niveles de inseguridad alimentaria y características asociadas en mujeres gestantes de Colombia en el 2015. *Medicina de Familia. SEMERGEN*, 48(6), 369-376.
<https://doi.org/10.1016/j.semerg.2022.03.010>
- Mcdonough, I. K., Roy, M., & Roychowdhury, • Punarjit. (2020). Exploring the dynamics of racial food security gaps in the United States. *Eco Household*, 18, 387-412.
<https://doi.org/10.1007/s11150-019-09456-z>
- Melketo, T. A. (2023). Disability-related factors affecting food security status: A case study from southern Ethiopia. *Journal of Agriculture and Food Research*, 13.
<https://doi.org/10.1016/j.jafr.2023.100647>
- Miller, J. D., Frongillo, E. A., Weke, E., Burger, R., Wekesa, P., Sheira, L. A., A Rain Mocello, Bukusi, E. A., Otieno, P., Cohen, C. R., Weiser, S. D., & Young, S. L. (2021). Household Water and Food Insecurity Are Positively Associated with Poor Mental and Physical Health among Adults Living with HIV in Western Kenya. *Journal of Nutrition*, 151(6), 1656-1664. <https://doi.org/10.1093/JN/NXAB030>
- Miller, J. D., Workman, C. L., Panchang, S. V., Sneegas, G., Adams, E. A., Young, S. L., & Thompson, A. L. (2021). Water Security and Nutrition: Current Knowledge and Research Opportunities. *Advances in Nutrition*, 12(6), 2525-2539.
<https://doi.org/10.1093/ADVANCES/NMAB075>
- Ministerio de Cultura. (s. f.). *Glosario de la diversidad*.

-
- Ministerio de Cultura, Ministerio del Interior y de Justicia, & Universidad de los Andes. (2005). *Panorama socioeconómico y político de la población afrocolombiana, raizal y palenquera: retos para el diseño de políticas públicas*. <https://www.mincultura.gov.co/SiteAssets/documentos/Cooperacion/Estudio%20Uniaandes-ultimo%20en%20espa%C3%B1ol.pdf>
- Ministerio de la Protección Social, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Ministerio de Educación Nacional, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, & DNP. (2008). *Conpes Social 113. Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional (PSAN)*.
- Mohammadpour, P., Mahjabin, T., Fernandez, J., & Grady, C. (2019). From national indices to regional action—An Analysis of food, energy, water security in Ecuador, Bolivia, and Peru. *Environmental Science and Policy*, 101, 291-301. <https://doi.org/10.1016/J.ENVSCI.2019.08.014>
- Morales, D. X., Morales, S. A., & Beltran, T. F. (2021). Racial/Ethnic Disparities in Household Food Insecurity During the COVID-19 Pandemic: a Nationally Representative Study. *Journal of Racial and Ethnic Health Disparities*, 8(5), 1300-1314. <https://doi.org/10.1007/S40615-020-00892-7>
- Morgan, D. L. (1998). Practical strategies for combining qualitative and quantitative methods: Applications to health research. *Qualitative Health Research*, 8(3). <https://doi.org/10.1177/104973239800800307>
- Múnera, A. (1998). El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717 – 1810). En *Historia y Espacio* (1º, Número 16). Banco de la República. <https://doi.org/10.25100/hye.v0i16.6919>
- Navarrete, M. C. (2005). Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia, siglos: XVI y XVII. En *Universidad del Valle*.
- Navarrete, P., & Forero, M. (2018, mayo 26). *El agua potable que le falta al Pacífico*. ColombiaCheck. <https://colombiacheck.com/chequeos/el-agua-potable-que-le-falta-al-pacifico>

- OBSSAN. (2010). *OBSSAN -UN- 5 años de trayectoria Reflexiones 2005- 2010* (S. E. Del Castillo Matamoros, Ed.). Universidad Nacional de Colombia - UN. <http://obssan.unal.edu.co/wordpress/wp-content/uploads/2017/07/Libro-OBSAN-UN-5-A%C3%B1os-de-Trayectoria.-Reflexiones-2005-2010.pdf>
- O’Cathain, A. (2014). Mixed Methods Involving Qualitative Research. En *The SAGE Handbook of Qualitative Methods in Health Research*. <https://doi.org/10.4135/9781446268247.n30>
- Odoms-Young, A., & Bruce, M. A. (2018). Examining the Impact of Structural Racism on Food Insecurity Implications for Addressing Racial/Ethnic Disparities. *Family and Community Health*, 41. <https://doi.org/10.1097/FCH.000000000000183>
- OMS. (2009). *Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud*.
- OMS. (2022, marzo 21). *Agua para consumo humano*. Organización Mundial de la Salud (OMS). <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/drinking-water>
- OMS. (2023). *Saneamiento*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sanitation>
- OMS, & UNICEF. (2021). *Progress on household drinking water, sanitation and hygiene 2000 - 2020: five years into the SDGs*. OMS, UNICEF. <https://www.unwater.org/publications/who-unicef-joint-monitoring-program-for-water-supply-sanitation-and-hygiene-jmp-progress-on-household-drinking-water-sanitation-and-hygiene-2000-2020/>
- ONU. (s. f.). *Desafíos Globales: Agua*. Recuperado 14 de julio de 2023, de <https://www.un.org/es/global-issues/water>
- ONU. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. *ONU*, 217 A (III). https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf
- ONU. (1966). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*, 2200 A (XXI).

- ONU. (2015a). Metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *25 Septiembre*.
- ONU. (2015b). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (A/RES/70/1). En *Asamblea General*. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- ONU. (2021). Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2021: El valor del agua. En *Ecología Política* (Número 19). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000378890&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_ac11a648-9e95-4783-b357-f9e766ee077c%3F_%3D378890spa.pdf&locale=es&multi=true&ark=/ark:/48223/pf0000378890/PDF/378890spa.pdf#WWDR%20versionfinal2.indd%3A.108643%3A2454
- Pattanayak, S. K., Yang, J. C., Whittington, D., & Bal Kumar, K. C. (2005). Coping with unreliable public water supplies: Averting expenditures by households in Kathmandu, Nepal. En *Water Resources Research* (Vol. 41, Número 2). <https://doi.org/10.1029/2003WR002443>
- Plan de Seguridad Hídrica (PSH) - Región Central. Marco estratégico y programático, RAP-E, PNUD (2021).
- Ramoneda Martí, A. (2019). La gestión del agua como bien común en el municipio de Cochabamba (Bolivia). A 19 años de la Guerra del Agua. *Anuario del Conflicto Social*, 8. <https://doi.org/10.1344/acs2019.8.10>
- RAP Pacífico. (2020). *Voces Pacífico Cuarta Sesión: Reflexiones en tiempos de pandemia: un modelo diferencial de atención en salud*. <https://rap-pacifico.gov.co/wp-content/uploads/2020/09/Voces-Paci%CC%81fico-4-insumo.pdf>
- RAP Pacífico. (2022a). *Conoce Nuestro Pacífico*. <https://rap-pacifico.gov.co/conoce-nuestro-pacifico/>
- RAP Pacífico. (2022b). *Plan estratégico regional Pacífico*. RAP Pacífico.

- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa* (4º). Universidad de Deusto.
- Rukundo, P. M., Rukooko, B., Andreassen, B. A., & Iversen, P. O. (2019). Housing, water and sanitation implications on food insecurity and diet diversity in landslide affected communities: A cross-sectional survey of two districts in Uganda. *Clinical Nutrition ESPEN*, 33, 47-56. <https://doi.org/10.1016/j.clnesp.2019.07.010>
- Sánchez y Escribano, F. (1940). «Diccionario de la Lengua Española», por la Real Academia Española. *Revista Iberoamericana*, 2(4). <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1940.870>
- Segundo Foro Mundial del Agua. (2000). *Declaración Ministerial de La Haya sobre la seguridad del agua en el siglo XXI*. <http://www.ecopuerto.com/bicentenario/informes/DeclarMinLaHaya.pdf>
- Sentencia Tutela 422. (1996). *Corte Constitucional*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86260_Archivo_pdf1.pdf
- Silva, S. O. da, Santos, S. M. C. Dos, Gama, C. M., Coutinho, G. R., Santos, M. E. P. Dos, & Silva, N. de J. (2022). A cor e o sexo da fome: análise da insegurança alimentar sob o olhar da interseccionalidade. *Cadernos de Saúde Pública*, 38(7), e00255621. <https://doi.org/10.1590/0102-311XPT255621>
- Universidad del Valle, S. P. (s. f.). *Características del Pacífico Colombiano*. Recuperado 31 de mayo de 2023, de <https://pacifico.univalle.edu.co/region-pacifico/caracteristicas-pacifico>
- UN-Water. (2013). Water Security & the Global Water Agenda. En *Citeseer*.
- Urrea Giraldo, F., Carabalí Hinstroza, B., Quiroz, L. G., Valoyes Vélez, V., Ortega, D., Loja, J. J., Castaño, J. A., Romero, D. F., & González, N. (2021). *Brechas étnico-raciales en Colombia* (Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) & Universidad del Valle, Eds.).

- Vanegas L, J., Villalón C, M., & Valenzuela Y, C. (2008). Consideraciones acerca del uso de la variable etnia/raza en investigación epidemiológica para la Salud Pública: A propósito de investigaciones en inequidades. En *Revista Medica de Chile* (Vol. 136, Número 5). <https://doi.org/10.4067/s0034-98872008000500014>
- Wade, P. (1997). Raza y etnicidad en Latinoamérica. En *Ediciones Abya-Yala* (1ª Edición). Ediciones Abya-Yala.
- World Health Organization. (2022). *Guidelines for drinking-water quality: fourth edition incorporating the first and second addenda* (4º).
- Wood, C. H., & Felker-Kantor, E. (2013). The Color of Hunger: Food Insecurity and Racial Inequality in Brazil. *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 8(3), 304-322. <https://doi.org/10.1080/17442222.2013.797214>
- Young, S. L. (2021). Viewpoint: The measurement of water access and use is key for more effective food and nutrition policy. *Food Policy*, 104. <https://doi.org/10.1016/J.FOODPOL.2021.102138>
- Young, S. L., Boateng, G. O., Jamaluddine, Z., Miller, J. D., Frongillo, E. A., Neilands, T. B., Collins, S. M., Wutich, A., Jepson, W. E., & Stoler, J. (2019). The Household Water InSecurity Experiences (HWISE) Scale: development and validation of a household water insecurity measure for low-income and middle-income countries. *BMJ Global Health*, 4, 1750. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2019-001750>
- Young, S. L., Frongillo, E. A., Jamaluddine, Z., Melgar-Quiñonez, H., Pérez-Escamilla, R., Ringler, C., & Rosinger, A. Y. (2021). Perspective: The Importance of Water Security for Ensuring Food Security, Good Nutrition, and Well-being. En *Advances in Nutrition* (Vol. 12, Número 4). <https://doi.org/10.1093/advances/nmab003>
- Young, S. L., Miller, J. D., Frongillo, E. A., Boateng, G. O., Jamaluddine, Z., Neilands, T. B., Brewis, A., Trowell, A., Pearson, A. L., Wutich, A., Sullivan, A., Rosinger, A. Y., Hagaman, A., Workman, C., Staddon, C., Tshala-Katumbay, D., Krishnakumar, D., Adams, E., Sánchez-Rodríguez, E. C., ... Tesfaye, Y. (2021). Validity of a Four-Item Household Water Insecurity Experiences Scale for Assessing Water Issues Related

-
- to Health and Well-Being. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 104(1), 391-394. <https://doi.org/10.4269/AJTMH.20-0417>
- Zárate Huayta, Á. R. (2018). La historia oral y la memoria ancestral para repensar el mundo desde los Andes. *Anales de Antropología*, 52(1), 67-83. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2018.1.62640>